



FLACSO
ARGENTINA

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Maestría de Diseño y Gestión de Programas
Sociales
Tesis

Autora María Clara Desalvo

Director Néstor López

Cohorte 2016 -2017

Buenos Aires, Argentina

Junio de 2020



HABITAR EL DERRUMBE

Estrategias de supervivencia y mejora de las condiciones del bienestar en hogares en situación de vulnerabilidad

Estudio de caso del barrio Carcova

RESUMEN

El barrio La Cárcova (de ahora en adelante solo Carcova, como le dicen sus habitantes) continúa siendo el patio trasero en donde se vierten los residuos de la Ciudad y Provincia de Buenos Aires. Allí, como en otras barriadas populares urbanas, conviven nuevas y viejas dinámicas de un sistema de desigualdad acentuadas por el deterioro en las condiciones de vida de la población argentina durante la última década. Y, sin embargo, Carcova se las rebusca, se moviliza. Allí florecen estrategias de supervivencia de carácter familiar, social y comunitario para la mejora de las condiciones de bienestar y/o mitigación de riesgos.

Desde el enfoque de Activos, Vulnerabilidades y Estructuras de Oportunidad (AVEO) es posible comprender cómo el entramado social y la vitalidad de las organizaciones socio-territoriales cumplen un rol central cuando las oportunidades del mercado de trabajo y el Estado pierden peso específico. Las redes informales, movimientos políticos, instituciones religiosas, socioeducativas, culturales y deportivas crecen, articulan y, juntas, despliegan espacios de participación y de cuidados para satisfacer necesidades relativas al bienestar.

El estudio centra su análisis en las estrategias adaptativas desplegadas por los hogares para la generación de ingresos y sostener el consumo, para la participación comunitaria, para fortalecer redes y vínculos y para la protección familiar y corresponsabilidad que hacen frente a situaciones de vulnerabilidad. El capital social es un potente amplificador de las posibilidades de ingreso para el hogar en la estructura de oportunidad no solo de la sociedad civil pero también del mercado y el Estado. Es el colchón que sostiene a una comunidad.

Los hallazgos de este estudio son un aporte para repensar el diseño y la gestión de las políticas públicas desde un saber hacer territorial, una convivencia desde la heterogeneidad y la oportunidad de integración horizontal de la política.

Palabras clave: vulnerabilidad, estructuras de oportunidad, desigualdad, capital social, territorio, organizaciones socioterritoriales, participación, bienestar, niñas, niños y adolescentes, políticas públicas.

La Cárcova neighborhood (from now on just Carcova, as their neighbors call it) continues to be the backyard where the waste of the City and Province of Buenos Aires is dumped. There, as in other poor urban neighbors, new and old dynamics of a system of inequality coexists; accentuated by the deterioration in the living conditions of the Argentine population during the last decade. And yet, Carcova struggles and mobilizes. There, family, social and community survival strategies flourish for the improvement of welfare conditions and/or risk mitigation.

From the Assets, Vulnerabilities and Opportunity Structures (AVEO) approach, it is possible to understand how the social fabric and the vitality of socio-territorial organizations play a central role when the opportunities of the labor market and the State loses their specific weight. Informal networks, political movements, religious, socio-educational, cultural and sports institutions grow, articulate and, together, deploy spaces of participation and care to meet welfare needs.

The study portraits the analysis on the adaptive strategies deployed by households to generate income and sustain consumption, for community participation, to strengthen networks and ties, and for family protection and co-responsibility to deal with situations of vulnerability. Social capital is a powerful amplifier of income possibilities for the household in the Opportunities Structures not only of civil society but also of the market and the State. It is the cushion that sustains a community.

The findings of this study aim to be a contribution to rethink the design and management of public policies from a territorial know-how, a heterogeneity coexistence and the opportunity of a horizontal political integration.

Key words: vulnerability, opportunity structures, inequality, social capital, territory, socio-territorial organizations, participation, well-being, children and adolescents, public policies.

PARA Y POR TODAS LAS NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES DEL BARRIO CARCOVA

TODO EMPEZÓ EN 2012, EL DÍA QUE FUI POR PRIMERA VEZ CON MIS ALUMNAS Y ALUMNOS A LA QUEMA, DONDE JUNTABAN LO QUE COMÍAN POR LA NOCHE.

“PROFE, ¿DÓNDE CONSEGUÍ LA COMIDA? ¿TU PAPÁ TRABAJA? ¿EN TU CASA TENÉS ASCENSOR? ¿POR QUÉ VENÍS ACÁ?” TODO EMPEZÓ CON PREGUNTAS COMO ÉSTAS. PREGUNTAS INOCENTES Y BRUTALES.

JUGAR, APRENDER, REIR Y LLORAR, PENSAR E IMAGINAR SON DERECHOS QUE FUERON Y CONTINÚAN SIENDO VULNERADOS EN LA SOCIEDAD ARGENTINA.

ESTA INVESTIGACIÓN ES PARA Y POR TODAS LAS NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES DEL BARRIO CARCOVA. ESPECIALMENTE PARA QUIENES NO VOLVÍ A VER.

Un agradecimiento especial al compromiso y dedicación sostenida de Carmen Domínguez y su familia, María Marta Valdés, Waldemar Cubilla y la comunidad de la Biblioteca Popular La Carcova y Graciela Ferrario, orientadora social de la Escuela Primaria N° 51 “Ernesto de la Carcova”. Y a todas las personas que voluntariamente participaron en del trabajo de campo en 2013 y 2019.

TABLA DE CONTENIDOS

Preguntas de investigación	10
Estructura del trabajo.....	10
POR QUÉ CARCOVA.....	12
La República Ciruja	14
CAPÍTULO I. DOS LENTES DE APROXIMACIÓN	18
EL TERRITORIO COMO CONDICIONANTE DEL BIENESTAR.....	18
‘Los de arriba’ y ‘los de abajo’ - ‘las de adelante’ y ‘las de fondo’	19
Hacinamiento habitacional	20
ENFOQUE DE ACTIVOS, VULNERABILIDAD Y ESTRUCTURAS DE OPORTUNIDAD	23
CAPÍTULO II. EL DERRUMBE EN CARCOVA	27
EL MERCADO DE TRABAJO	27
EL ROL DEL ESTADO	30
La política nacional de transferencia de recursos.....	31
La política local de acceso a servicios y activos	35
Integración horizontal de la política municipal.....	38
LA SOCIEDAD CIVIL	40
CAPÍTULO III. MOCHILAS DE ACTIVOS Y RECURSOS	44
Composición familiar de los hogares	45
Clima educativo del hogar	48
Situación laboral de los hogares	53
Condiciones habitacionales.....	59
CAPÍTULO IV. ESTRATEGIAS ADAPTATIVAS DE SUPERVIVENCIA.....	63
Estrategias de generación de ingresos	64
Canales de obtención de empleo	65
Usos de la vivienda	67
Acceso al crédito financiero.....	69
Estrategias para sostener el consumo	70
Participación y acción comunitaria	72
Redes y vínculos de confianza	75
La solidaridad	77
CAPÍTULO V. ESFUERZOS EN LA PROTECCIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES	81
La protección familiar.....	82
Corresponsabilidad entre hogares, comunidad y Estado.....	86
A MODO DE CONCLUSIÓN.....	91

ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	100
ANEXO	105
Ser de Carcova.....	105
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	109

LISTA DE TABLAS, GRÁFICOS E IMÁGENES

IMAGEN 1. <i>SIN PAN Y SIN TRABAJO</i> . ERNESTO DE LA CÁRCOVA (1894)	13
TABLA 1. DENSIDAD POBLACIONAL EN EL BARRIO CARCOVA (%)	20
GRÁFICO 1. NIVEL DE HACINAMIENTO SEGÚN DISTRIBUCIÓN SOCIOESPACIAL (%)	22
GRÁFICO 2. TIPOLOGÍA DE HOGARES DE CARCOVA SEGÚN SEGREGACIÓN SOCIO-ESPACIAL Y DENSIDAD POBLACIONAL (%)	45
TABLA 2. DATOS POBLACIONALES EN CANTIDAD Y PORCENTAJE DE CARCOVA	46
TABLA 3. CANTIDAD DE PERSONAS VIVIENDO EN EL HOGAR (%) EN CARCOVA	47
TABLA 4. NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO EN CARCOVA Y GBA (% Y ACUMULADO)	50
TABLA 5. NIVEL EDUCATIVO DE LAS MUJERES ADULTAS DEL HOGAR EN CARCOVA (%)	52
TABLA 6. SITUACIÓN LABORAL DE JEFAS Y JEFES DE HOGAR POR GÉNERO (%)	54
TABLA 7. PARTICIPACIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES (NNYA) SEGÚN ACTIVIDADES VINCULADAS A LA BASURA (%)	58
GRÁFICO 3. ANTIGÜEDAD DE LOS HOGARES EN CARCOVA (%)	59
TABLA 8. DOMINIO DE LA VIVIENDA POR TIPOLOGÍA DE GRUPOS (%)	60
TABLA 9. CONDICIONES DE VIVIENDA Y SERVICIOS SEGÚN GRUPOS (%)	60
IMAGEN 2. MAPA DEL BARRIO CARCOVA EN 2013	101
IMAGEN 3. MURAL CON LA FRASE <i>NINGÚN PIBE NACE CHORRO</i> , CARCOVA.	107

CRÉDITOS

Imagen de tapa y contratapa: mural pintado por las niñas y niños en el apoyo escolar Educar y Crecer.

Fotografías que separan los capítulos: Clara Desalvo (2019).

Si desea citar este documento: Desalvo, C. (2020). “Habitar el derrumbe: estrategias de supervivencia y mejora de las condiciones de bienestar en hogares en situación de vulnerabilidad. Un estudio de caso el Barrio Cárcova”, Buenos Aires: FLACSO.

Y

anina conoció el grupo de trueque de Whatsapp por su vecina Denise. Las dos viven con sus familias en un pasillo sin nombre, estrecho y de tierra tapizada con retazos de alfombras viejas sacadas del basural del CEAMSE. Cada semana Yanina y Denise se toman el tren en la estación J. L. Suárez hacia la Ciudad de Buenos Aires para revolver bolsas y

pedir donaciones. Caminan tocando los timbres de cada edificio. Lo que juntan lo venden o lo intercambian en alguna de las ferias de trueque del conurbano bonaerense. *Timbrear*, el trueque y pasarse el dato de una señora que regala pañales en la Capital, son las estrategias de supervivencia que Yanina y Denise encontraron para hacer frente al creciente deterioro económico y social de los últimos diez años.

En el barrio La Cárcova (de ahora en adelante solo Carcova, como le dicen sus habitantes) conviven nuevas y viejas dinámicas de desigualdad social. El declive económico de la última década, 2010-2020, empeoró las condiciones de vida de los sectores más postergados de la sociedad argentina. En Carcova, la merma de changas disponibles y trabajos del sector de la construcción se palpa en cada quincena. Los hogares que perciben asignaciones familiares o pensiones sociales se vuelven cada vez más dependientes de estas transferencias de recursos. El yogurt, la leche y la carne son alimentos esenciales cada vez más costosos y los hogares se endeudan para sostener el consumo. ¿Qué hacen, entonces, los hogares pobres cuando los ingresos que ya eran insuficientes se reducen o desaparecen?

Alicia camina hasta el comedor comunitario Che Guevara para retirar la vianda en nombre de su abuelo. Él está anotado en la lista gracias a una amiga que trabaja en el comedor. Al volver a su casa, Alicia le agrega guiso o caldo para hacerlo más abundante y poder dividirlo en varias porciones. Hace más de cuatro meses que los adultos del hogar toman mate cocido como cena. A unas cuadras de la casa de Alicia, hacia el fondo del barrio, vive Jeny y su familia. Jeny estudia y trabaja como oficial de albañil para una cooperativa, poniendo tanques de agua en las viviendas. Desde que es adolescente, Jeny sale todas las tardes a cartonear mientras una vecina cuida a sus dos hijos. El cartoneo es lo que sostiene a su familia en momentos de mayor necesidad. Jeny sueña con que sus hijos, Daniel y Maribel, no pasen lo que ella tuvo que pasar en su infancia.

El entramado social y la vitalidad de las organizaciones socio-territoriales cumplen un rol central en los barrios populares. Sus redes informales, los movimientos políticos y las instituciones religiosas, culturales y deportivas crecen y articulan entre sí, con el Estado y con las oportunidades del mercado de trabajo. Juntas despliegan espacios de participación y propician relaciones de confianza entre vecinas y vecinos de Carcova. Para las familias de Yanina, Denise, Alicia y Jeny, la comunidad y sus vínculos sociales juegan un rol clave para amortiguar sus condiciones de bienestar.

En el barrio Carcova algunas familias están mejor que otras. En un contexto generalizado de declive económico conviven hogares con distintos recursos y activos

que despliegan estrategias adaptativas para la generación de ingresos y la capacidad de sostener el consumo, para la participación comunitaria, para fortalecer redes de confianza y los vínculos de solidaridad. Incluso, se despliegan mecanismos de protección para el cuidado de las, niños y adolescentes en corresponsabilidad con el Estado y la sociedad civil. En un contexto generalizado de caída económica, erosión del mercado de trabajo y debilitamiento del sistema de bienestar, el capital social es el colchón que sostiene el derrumbe.

Este trabajo es sobre Carcova siendo que el barrio no es una elección casuística o uno de los tantos contextos posibles para problematizar la desigualdad. El estudio añade la dimensión territorial. La investigación surge, toma vuelo y se transforma desde esta mirada territorial. Propone una perspectiva situada en la heterogeneidad de hogares que conviven al interior del barrio popular La Cárcova de José León Suárez, partido de San Martín, provincia de Buenos Aires, Argentina. El territorio es un lugar de identidad cultural para la configuración de lo social y la reproducción de las desigualdades en su interior. Estas desigualdades múltiples y agregadas van más allá de las posturas habituales sobre la pobreza centradas en el ingreso. Con el propósito de lograr un estudio más amplio, dinámico e integral de los procesos de desigualdad, se consideran dos lentes de aproximación a la realidad social actual. Es un intento de evitar traducir académicamente y fragmentar conceptualmente aquello que tienen para decir las y los habitantes de Carcova.

El estudio se centra en los intentos, esfuerzos y oportunidades de los hogares de Carcova para mejorar las condiciones de bienestar o, al menos, mitigar los riesgos de vulnerabilidad. Se pone el acento en la relación dinámica entre los recursos y activos de los hogares, las estructuras de oportunidad y el entramado de movilizaciones y estrategias adaptativas desplegadas por las familias. El foco en Carcova tiene la intención de comprender y explicar de manera contextualizada la dinámica de los sistemas de desigualdad heredados y reactualizados que sufren los sectores populares de las grandes ciudades argentinas.

El trabajo se circunscribe a un estudio de caso de carácter explicativo y longitudinal realizado en el barrio Carcova a lo largo de siete años. Se presentan resultados cuantitativos de las y los habitantes del barrio Carcova del año 2013 y corroborados en 2019 con un abordaje de corte cualitativo. Ambos trabajos de campo incluyen un período que abarca buena parte del ciclo de deterioro económico en cuestión. El relevamiento de 2013 indaga, con una muestra representativa, en la composición de los hogares, las condiciones de vida, las configuraciones del ingreso, las trayectorias educativas, el acceso a la salud, el cuidado de la infancia y el uso del tiempo libre. En 2019 se realizaron entrevistas en profundidad a hogares, referentes/as barriales, equipos directivos de escuelas, pastoras y sacerdotes y funcionarios/as municipales. Este segundo estudio profundiza en las trayectorias y las estrategias desplegadas para enfrentar la crisis, así como los mecanismos de los hogares y las corresponsabilidades para el cuidado de las niñas, niños y adolescentes. Hasta la

fecha de presentación de este estudio no se cuenta con datos cuantitativos abiertos y públicos posteriores a la línea de base (2013) aquí elaborada y referidos al Área Geográfica Reconquista en general y a Carcova en particular.

Preguntas de investigación

A partir de la reconstrucción de una narrativa de la vida de las y los habitantes de Carcova, se intenta responder cuatro ejes de preguntas centrales que ordenan los siguientes capítulos:

¿En qué consiste el deterioro económico y social de los últimos siete años en la Argentina? ¿Qué transformaciones se encuentra viviendo el barrio Carcova?

¿Con qué recursos y activos cuentan los hogares de Carcova? ¿Por qué algunos hogares están en mejor condición que sus vecinos/as para afrontar el declive económico y de protección social de los últimos años?

¿Cuáles son las estrategias que despliegan los hogares de Carcova para sobrellevar situaciones de vulnerabilidad y exclusión?

¿Cómo afecta este contexto de vulnerabilidad en la vida de las niñas, niños y adolescentes? ¿Qué mecanismos de protección explícitos despliegan los hogares, la comunidad y el aparato estatal para protegerlas/os?

Estructura del trabajo

A modo introductorio se presenta a Carcova y por qué el estudio se sitúa allí. Carcova es como muchos barrios del conurbano bonaerense y, sin embargo, es distinto. Seguidamente, el primer capítulo introduce los dos lentes de aproximación para comprender su realidad social. Por un lado, el territorio es un potente habilitante del bienestar. La vida en Carcova resulta diferente de acuerdo de dónde te encuentres: adelante o al fondo del barrio, en la calle o sobre los pasillos de la villa. Por otro lado, el enfoque de Activos, Vulnerabilidades y Estructuras de Oportunidad (AVEO) permite profundizar en las causas que conducen a dicha segregación socioespacial. El enfoque AVEO es una herramienta analítica capaz de capturar el carácter multidimensional y relacional de la desigualdad. El enfoque AVEO y el abordaje territorial conforman el marco conceptual en el que se encuadra el trabajo.

El segundo capítulo presenta las transformaciones producidas en la estructura de oportunidades en relación con el mercado de trabajo, al rol del Estado y la sociedad civil. Se hace hincapié en los mecanismos estructurantes que estas esferas ofrecen a los sectores populares y en los cambios sufridos en la última década. Le sigue un

tercer capítulo sobre la heterogeneidad en la cartera de recursos y activos de los hogares de Carcova. En este apartado se pone en diálogo los datos cuantitativos del año 2013 con las narrativas recolectadas siete años después, con el propósito de identificar los diversos recursos y activos oportunos de ser usados y movilizados.

El cuarto y quinto capítulo son el corazón de este trabajo. Teniendo en cuenta las transformaciones en la estructura de oportunidad y la heterogeneidad de la cartera de activos, el cuarto capítulo aborda las estrategias adaptativas que los hogares ponen en juego para mejorar las condiciones de bienestar y reducir los riesgos de vulnerabilidad. El quinto capítulo pone la atención en las niñas, niños y adolescentes (NNyA) del barrio frente a la crisis. Se analizan los mecanismos de protección de los hogares y la corresponsabilidad construida junto al Estado y la sociedad civil para el cuidado y crianza de NNyA.

A modo de conclusión se presentan los principales hallazgos que un estudio de caso de siete años puede ofrecer. Se invita a una reflexión en torno a los aportes y desafíos para quienes diseñan y gestionan políticas sociales tanto para el sector estatal en sus distintas estructuras (nacional, provincial y municipal) como a nivel local y comunitario. Finalmente, cierra con la propuesta metodológica, un anexo sobre la identidad del barrio en primera persona y las referencias bibliográficas.

POR QUÉ CARCOVA

El incremento de la pobreza y la desigualdad junto al desmantelamiento de las estructuras del Estado de Bienestar son huellas heredadas y reactualizadas que persisten en los barrios urbanos de los sectores populares argentinos. Carcova, como así le llaman sus habitantes, se levanta sobre antiguos basurales del conurbano bonaerense; donde los primeros hogares se asentaron en los años '70. Es la villa más antigua y densamente poblada por flujos migratorios internos en la contaminada cuenca del río Reconquista, en el [municipio de San Martín](#), provincia de Buenos Aires. El Área Geográfica Reconquista afecta a 18 partidos bonaerenses (uno de ellos San Martín) en la que vive el 13% de la población del país¹.

Carcova es el reflejo de muchos sectores populares urbanos que se asentaron en tierras en peor estado y más distantes con precarios servicios y alta vulnerabilidad social (Raspall, 2013). Las villas son ocupaciones irregulares de tierra urbana vacante que producen tramas urbanas irregulares. No son barrios amanzanados, sino que están organizados a partir de intrincadas calles y pasillos en los que, por lo general, no pueden pasar vehículos. Las villas y los asentamientos informales responden a la suma de prácticas individuales y diferidas en el tiempo (Cravino, 1998).

Carcova es un barrio que creció y se organizó al ritmo de miles de hogares; de sus caminatas por la mañana hacia la escuela, a la obra o a la fábrica, de los quioscos al frente de las casas, de los merenderos y comedores y de los carros y cartones por las noches. El pavimento llegó recién a fines de 2013 para reemplazar a las calles de tierra inundable por las crecidas del río. Sin embargo, aún quedan pasillos tapizados con retazos de alfombras viejas sacadas del basural. Inicialmente las viviendas fueron levantadas con materiales de desecho como cartones, chapas, y ladrillos, y con el tiempo muchos habitantes construyen casas de mampostería.

El barrio toma el nombre de una de sus calles y responde al apellido del pintor argentino Ernesto de la Cárcova. Su obra más conocida es *Sin pan y sin trabajo*. Curiosamente, *Sin pan y sin trabajo* es el primer cuadro de temática obrera y con intención de crítica social en el arte argentino. La imagen permanece continúa vigente en muchos hogares, como en el de José y Eugenia, al fondo del barrio, con sus cinco hijos en un día de lluvia y sin changas.

¹ <https://www.quepasaweb.com.ar/rio-reconquista-contaminacion/>

Imagen 1. Sin pan y sin trabajo. Ernesto de la Cárcova (1894)



Fuente: Patrimonio del [Museo Nacional de Bellas Artes](#) (Argentina). La pintura al óleo muestra la impotencia y desolación de una familia pobre. Pintada hace más de un siglo y medio, es una de las más valiosas del museo.

Carcova cuenta con aproximadamente 20 manzanas desiguales en su densidad, hacinamiento habitacional y extensión geográfica. El barrio se encuentra contenido en forma de trapecio con cuatros límites bien claros. La entrada al barrio es a unas 6 cuadras de la Avenida Brigadier General J. M. de Rosas (también llamada Av. Márquez) y para llegar al fondo del barrio, a la orilla de un brazo de arroyo del río Reconquista, es necesario pasar por un desnivel del terreno de más de un metro de altura. En sus laterales se encuentran las vías del ferrocarril Mitre del ramal J. L. Suárez y del lado opuesto una fábrica hormigonera.

La bienvenida a barrio la hace una pareja de ancianos sentados detrás de un carrito de papas fritas sobre la vereda, a la espera de que el reloj marque la salida de la escuela. Es calle Berg (también llamada Beltrán) y Av. Central donde hasta 2014 llegaba el asfalto y dividía a quienes vivían en Suárez de quienes eran de la villa. Incluso solían estacionarse dos autos de gendarmería. En 2019 Av. Central se encuentra asfaltada hasta el fondo del barrio. No obstante, la falta de cloacas y árboles, los carros con cartones, las esquinas inundadas por algún caño roto, las casas de material sin revestir y la cantidad de personas habitando el espacio público, te avisa que estás en Carcova.

A poca distancia se encuentra el Complejo Penitenciario Conurbano Bonaerense Norte (Unidad 46, 47 y 48), los predios de relleno sanitario del CEAMSE y la estación cabecera del ramal J. L. Suárez del tren Mitre. Hechos trágicos marcan a Carcova y a las barriadas del Reconquista, tanto por el aumento de 'transas' y la violencia

policial como por la exclusión y la segregación social. Al fondo de Carcova están las famosas cocinas de cocaína a las que el grupo de cumbia Damas Gratis cantan en la canción ‘La que toma Maradona’. El barrio sobrevive entre épocas de tiroteo de bandas por el control del negocio del narcotráfico y las entradas y salidas de sus líderes en la Unidad 46.

¿POR QUÉ ME INTERESA A MÍ EL BARRIO CARCOVA?

Fui por primera vez al barrio Carcova en 2010, a una jornada de arte en la guardería, ahora llamada Jardín de Infantes Tren Blanco en la entrada del barrio. Allí, 8 años antes, tres docentes y algunas madres comenzaron a cuidar a los bebés, niñas y niños de hogares vecinos que, por las tardes y noches, salían empujando sus carros a recorrer las calles de la Ciudad de Buenos Aires. Eran familias cartoneras.

Conocí el barrio gracias a mi hermana, Angie, maestra y psicopedagoga voluntaria del Centro de Aprendizaje de la organización social [Educar y Crecer \(EyC\)](#). En ese tiempo surge la necesidad por parte del equipo interdisciplinario del Centro EyC de contar con mejores aproximaciones teórico-prácticas que enriquezcan el trabajo diario y que acompañen las prácticas pedagógicas. En 2012 comenzamos un estudio sobre trabajo infantil y educación junto a Mariam Valdés y dos escuelas del barrio. Fui parte de EyC varios años (también como profesora y luego coordinadora del Centro) y formé parte de la Mesa Barrial Carcova Intersectorial de Educación que nuclea instituciones educativas, referentes/as barriales y el Ministerio de Desarrollo Social de Nación.

Todos estos años seguí en contacto y visitando los hogares de Carcova. Especialmente con mis queridas y queridos estudiantes. En 2019 retomé la investigación comenzada en 2013. Gracias al equipo de EyC, especialmente a Mariam Valdés, Angie Desalvo y Maggie Benvenuto.

La República Ciruja

El cartoneo y cirujeo son actividades económicas de recolección, acopio y venta de basura y otros materiales reciclables. “A nosotros no nos gusta la palabra ‘recuperadores urbanos’. Es muy de la Capital. Nosotros somos cirujas”, dice Lorena de un barrio del Área Reconquista mientras sus compañeras asienten (Iconoclasistas, 2013). Como consecuencia a la crisis del 2001 y hasta el año 2011 funcionó un servicio especial conocido como Tren Blanco o ‘tren de los cartoneros’ que conectaba a J. L. Suárez con el distrito de Ciudad de Buenos Aires. Dado que la mayor parte de los centros de reciclaje se encuentran en las periferias de la Ciudad y la mayor cantidad de residuos se acumula en la zona céntrica, los grupos cartoneros viajaban diariamente de un lugar a otro en los ferrocarriles metropolitanos de Buenos Aires. Frente a esa realidad las operadoras privadas se vieron en la obligación de asignar formaciones especiales para el traslado de los carros cartoneros.

El Tren Cartonero o Tren Banco fue un servicio especial prestado por el ramal J. L. Suárez, a pocas cuadras del barrio Carcova. El 28 de diciembre de 2008 se decide suspender el servicio por razones de vandalismo y condiciones de los pasajeros². Hasta esa fecha el número de pasajeros cartoneros oscilaba en 70.000 personas. Luego de un intenso periodo de lucha de organizaciones y cooperativas cartoneras como [El Ceibo](#) y [El Álamo](#), y junto al [Movimiento de Trabajadores Excluidos \(MTE\)](#), el gobierno de la Ciudad se vio obligado a hacerse cargo de un sistema de logística nuevo en su reemplazo³.

La [Coordinación Ecológica del Área Metropolitana \(CEAMSE\)](#), también llamado ‘cinturón’ o ‘la quema’, es una empresa pública creada para gestionar de manera integral los residuos sólidos urbanos. Es un predio propiedad del gobierno de la Ciudad y provincia de Buenos Aires con diversas instalaciones que reciben los residuos sólidos urbanos para su tratamiento y disposición final en rellenos sanitarios⁴. El territorio del barrio Carcova fue y es el patio de atrás donde se tiran los residuos. Y, sin embargo, allí hay hogares, cooperativas y personas que se abren camino para vivir.

Diego Duarte tenía 15 años en 2004 cuando desapareció debajo de una montaña de basura que arrojaron desde un camión en el predio del CEAMSE según la policía bonaerense. Diego y su hermano mellizo Federico estaban buscando metales o cosas de valor para vender y comprar las zapatillas que necesitaba Federico. Eran de Costa Esperanza, barrio vecino de Carcova y lindante del CEAMSE. [¿Quién mató a Diego Duarte?](#) Se preguntan sus familiares, vecinos/as y Alicia Dujovne Ruiz hace más de 15 años. La Justicia todavía está dando vueltas a la causa, sin confirmar que lo sucedido ni identificando culpables.

La desaparición de Diego Duarte fue el punto de tensión máximo en el enfrentamiento entre el CEAMSE, con apoyo de la policía, y la gente de los barrios vecinos que buscaban trabajar en la quema. Negociaciones y lucha social mediante, se fueron creando plantas sociales para la recuperación y clasificación de residuos en el actual predio del CEAMSE. Hoy hay 9 plantas sociales a las que cada día llegan unos 12 camiones con 80 toneladas de basura. En esos enormes galpones, trabajan unos/as 800 cirujas, *“Acá está todo, lo social, el problema con la cana, con los transas, con el CEAMSE. Y es muy difícil para nosotros vislumbrar una salida como*

² El mensaje de TBA, concesionaria del servicio, fue: *“TBA no puede seguir brindando en la línea Mitre el servicio de trenes especiales a cartoneros bajo las actuales condiciones en las que se está haciendo y los cartoneros deberán entender que es riesgoso para ellos mismos continuar con la utilización del tren cartonero para transportar sus carros”*.

³ El ex-Tren Blanco fue reemplazado por camiones semi acoplados que permitieron que los cientos de cartoneros del tren no perdieran su fuente de subsistencia.

⁴ Desde 1977 los residuos sólidos de los/as vecinos/as del AMBA van a parar a los rellenos sanitarios de José León Suárez. Según cifras publicadas del CEAMSE, en la actualidad se generan 17.000 toneladas de basura por día y solo 1.000 de ellas van a parar a la planta de Tratamiento Mecánico Biológico, el sector más moderno del lugar, según Marcelo Eduardo Rosso, Gerente de Nuevas Tecnologías y Control Ambiental en CEAMSE.

trabajadores, porque estamos sumidos día a día por la pelea para sobrevivir sin perder nuestra fuente de trabajo”, sintetiza una vecina en una asamblea de 2013⁵.

La relación con las autoridades policiales no es menos violenta. Por ejemplo, en 2011 tras descarrilarse un tren de carga, Mauricio Ramos, Franco Almirón y Joaquín Romero fueron baleados por la policía bonaerense. Solo Romero sobrevivió. *“Allí la policía bonaerense encabezó una rueda perversa que entrelaza las historias de los pibes asesinados por gatillos fácil, pibes que cirujan en el CEAMSE para sobrevivir”,* cuenta otro vecino del barrio. Esta tragedia se conoce como la [Masacre de Carcova](#) y, lamentablemente, no es hecho aislado.

⁵ En 2013 Iconoclastas llevó adelante un proyecto de mapeo colectivo junto a organizaciones barriales de J. L. Suárez, con el objetivo de generar una reflexión crítica de las condiciones de vida mediante recursos gráficos y lúdico-políticos. De los talleres realizados se identificó que la gran mayoría de las y los trabajadores de las plantas tienen menos de 30 años y cobran unos \$900 cada quince días. No cuentan con seguridad social, salas de emergencia, materiales de protección como guantes o zapatos reforzados ni ART. Fuente: Lectura Mundi de la UNSAM y publicado por Anfibia.



Barrio Carcova, J. L. Suárez, Buenos Aires
Pasillo s/n al fondo y abajo.
34°31'10.3"S 58°34'58.2"W

CAPÍTULO I. DOS LENTES DE APROXIMACIÓN

El presente trabajo aborda las dinámicas de los procesos de desigualdad social y deterioro de las condiciones de bienestar en el caso de estudio del barrio Carcova. Como en tantos barrios populares, villas y asentamientos informales, en Carcova conviven nuevas y viejas situaciones de vulnerabilidad en dependencia de la cobertura estatal, la merma del mercado laboral y las transformaciones en las relaciones de confianza y redes sociales. Ciertamente su población vive en condiciones de marginalidad y exclusión. Con todo, allí también florecen estrategias de supervivencia de carácter familiar, social y comunitario, de esfuerzos mancomunados para la mejora de las condiciones de bienestar y/o mitigación de riesgos.

Con el propósito de contar con un estudio más amplio, dinámico e integral del proceso de desigualdad social actual, se consideraron dos lentes de aproximación analítica. El primero refiere al territorio como condicionante del bienestar. En Carcova, las condiciones y oportunidades tienen su correlato en la segregación socioespacial de la población. Segundo, el enfoque teórico-práctico de Activos, Vulnerabilidades y Estructuras de Oportunidad permite captar el carácter multidimensional y relacional de la pobreza desde la mirada y opiniones de las y los protagonistas. En este caso en particular ha dado lugar al reconocimiento, registro y caracterización de múltiples estrategias adaptativas y de supervivencia, a nivel de los hogares y en contextos de pobreza.

EL TERRITORIO COMO CONDICIONANTE DEL BIENESTAR

“...es más común de lo que yo tenía registrado en mi GPS, pero en Carcova lo descubrí por primera vez. Es un barrio de dimensiones pequeñas, donde igual había un Carcova abajo y un Carcova arriba, y donde no había circulación, total desconexión”.

Oscar Minteguía,

Secretario de Desarrollo Social de San Martín

El deterioro a nivel país tiene su correlato en la segmentación social de los barrios populares. **Carcova reproduce su propia segregación socioespacial** y niveles de hacinamiento habitacional entre hogares ubicados adelante y al fondo del barrio, entre los que viven sobre la calle y quienes lo hacen sobre los pasillos. En Carcova

la desigualdad y las oportunidades se observan en la restricción de los espacios de interacción, en la fragmentación del *nosotros*. Este primer lente de aproximación resulta oportuno para identificar las diferentes condiciones de bienestar dando la posibilidad de que el estudio, desde su estrategia metodológica⁶, tome relieve y habilite un análisis tridimensional.

El territorio habilita la pregunta sobre la convivencia en la heterogeneidad. Donde se vive también es la expresión de una trayectoria familiar y social. Los llamados guetos urbanos son como islas donde prima una especie de extraterritorialidad social (Castel, 1999). La total desconexión de la que habla el Secretario de Desarrollo Social refiere tanto a un afuera de la villa como a un adentro: si yo soy de una parte de Carcova no ando por el resto de Carcova, salvo para salir del barrio. No hay circulación, no hay actividad ni conozco a personas que vivan en la otra parte del barrio. Carcova como tantas, suele ser conceptualizada a partir de sus faltas y carencias económicas y su población se caracteriza por vivir en condiciones de marginalidad y exclusión. Abordaremos aquí su propia diversidad (Cravino, 1998; Rodríguez et al, 2007; Cravino, 2008).

‘Los de arriba’ y ‘los de abajo’ - ‘las de adelante’ y ‘las de fondo’

Surgen dos variables sociodemográficas relevantes para comprender la segregación socioespacial como reproductora de sistemas de desigualdad al interior del barrio. Según dónde vivas -en la zona de arriba o al fondo del barrio, sobre la calle o en los pasillos- la situación laboral de los/as adultos, las condiciones del hogar, el acceso a los sistemas públicos y hasta la influencia de organizaciones socio-territoriales resulta significativamente distinta. El nivel de hacinamiento afecta sustantivamente las condiciones de vida de los miembros del hogar.

La primera variable diferencia dos zonas bien distintas del barrio Carcova. Por un lado, quienes viven sobre el terreno más alto -‘los de arriba’-. Por otro lado, quienes lo hacen bajando el terraplén de sedimentos de basura que forma una depresión del nivel del suelo -‘los de abajo’-. La barranca de más de un metro de altura divide el barrio a la mitad. Las manzanas de arriba son de tamaño regular siguiendo una planificación urbana de las manzanas de Suárez. Las manzanas de abajo y hacia el fondo son desiguales en su expansión y densidad poblacional. Tienen pasillos angostos que subdividen las manzanas, con un suelo más inestable y una zona en constante peligro de inundación y derrumbe.

⁶ El apartado [Aspectos metodológicos](#) describe la muestra representativa a nivel de hogares realizada en 2013 y actualizada en 2019 por la distribución socioespacial.

La segunda variable es donde vivís dentro de una manzana: sobre la calle o dentro de los pasillos. El entramado de pasillos es una característica habitual en cualquier villa o asentamiento. No existe un mapa de los pasillos de Carcova y tampoco suelen tener nombre o numeración⁷.

Considerando los datos de la muestra representativa a nivel de hogares de 2013, la distribución poblacional en el barrio es de 51,2% en la zona de arriba y 48,8% en la zona de abajo. Sería más o menos equilibrada la distribución si no fuera porque la zona de arriba comprende dos tercios del territorio total del barrio (superficie total aproximada de 39,5 ha.)⁸. En cambio, la distribución de la población al interior de las manzanas se inclina considerablemente hacia los pasillos (66,5%) respecto de las calles (33,5%).

Tabla 1. Densidad poblacional en el barrio Carcova (%)

		Zona del barrio		
		Arriba	Abajo	Total
Dentro de manzana	Calle	16,2	17,2	33,5
	Pasillo	35	31,6	66,5
	Total	51,2	48,8	100

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta representativa y uso de la herramienta Google Maps, 2013-2019.

Al cruzar ambas variables -arriba/abajo y calle/pasillo- se observa una distribución similar dentro de las manzanas, tanto en la zona de arriba como abajo. **Hay el doble de hogares viviendo al interior de las manzanas, sobre pasillos y al fondo que sobre la calle.** Marta, vecina de un pasillo del fondo cuenta porqué donde vive todavía no hay asfalto: *“Antes no había asfalto en ningún lado. Ahora las calles sí, incluso hasta el fondo. Pero no los pasillos. Falta pavimentar y nos dicen que es porque los vecinos nos robamos los materiales”*, comenta Oscar.

Hacinamiento habitacional

La condición de hacinamiento es uno de los indicadores más graves del déficit habitacional debido a la multiplicidad de consecuencias negativas que ocasiona, como la pérdida de privacidad y la obstrucción de la libre circulación. Tales situaciones pueden provocar alteraciones tanto en la salud física como mental al desencadenar situaciones de estrés psicológico, favorecer la propagación de enfermedades infecciosas e incrementar la ocurrencia de accidentes en el hogar (Lentini y Palero, 1997). Los datos relevados en 2013 y actualizados en 2019 dan

⁷ Una excepción es el pasaje Puchetta en la “manzana 11” de la zona de arriba. Aquí viven por ejemplo Alicia y Agustina, protagonistas de este estudio.

⁸ Fuente: elaboración propia a partir del uso de Google Maps.

cuenta de la centralidad que asume la problemática del hacinamiento en las condiciones de vida posible en el barrio Carcova.

La noción de hacinamiento se construye a partir de un juicio normativo acerca de los niveles apropiados de densidad habitacional y privacidad que debe proporcionar la vivienda. Se mide la relación entre el número de personas en una vivienda y el espacio o número de cuartos disponibles (o potencialmente utilizables) para dormir. El umbral que define un uso excesivo del espacio⁹ puede variar en el tiempo y entre territorios (Villatoro, 2017). Este estudio toma la definición de hacinamiento siguiendo la medición de INDEC¹⁰ donde hogares argentinos tienen condiciones de hacinamiento crítico con más de tres personas durmiendo por habitación o espacio múltiple (sin considerar cocina y baño). En Carcova **el 82,6% del total de hogares vive en condiciones de hacinamiento crítico**. En otras palabras, más de 8 de cada 10 hogares comparte la habitación para dormir entre más de tres personas y 3 de cada 10 hogares la comparte entre cinco o más personas (32,8%).

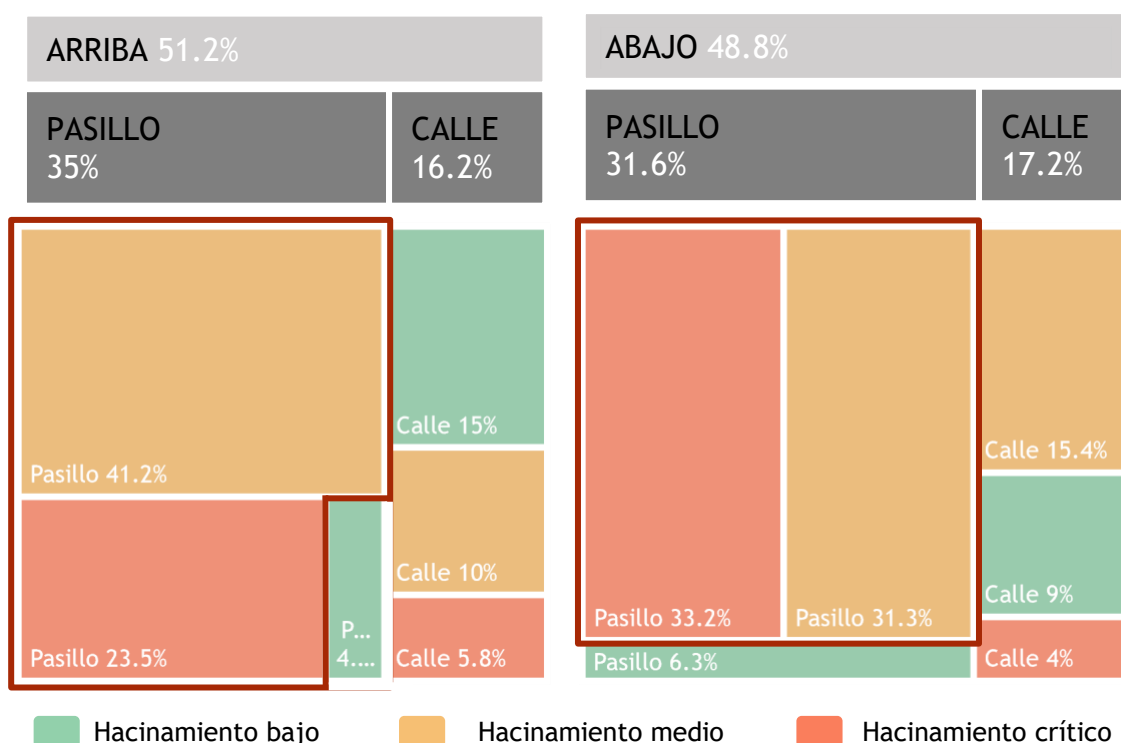
Existen diferencias significativas al considerar la problemática de hacinamiento habitacional desde el tamiz de las variables de segregación socioespacial. Los hogares con niveles de hacinamiento medio a crítico representan un elevado porcentaje tanto en la zona de arriba (80,5%) como abajo (84,7%). Susi, Marta o cualquier vecino/a del barrio diría que en la zona de arriba se vive mejor. La variable diferencial está al interior de las manzanas, es decir, sobre la calle o el pasillo. La imagen y carga positiva de vivir en la parte de arriba de Carcova está asociada a vivir adelante, sobre la calle con acceso a servicios públicos y niveles bajos de hacinamiento.

El **Gráfico 1** muestra la distribución en el territorio de los niveles de hacinamiento habitacional (bajo, medio y crítico) tanto para las zonas de arriba y abajo como al interior de las manzanas.

⁹ No hay un estándar globalmente aceptado para evaluar el hacinamiento. Las normas varían considerablemente entre sociedades diferentes e incluso entre sociedades relativamente comparables. En América Latina se han empleado distintos umbrales de hacinamiento que combinan criterios normativos y empíricos. Por ejemplo: los trabajos de Katzman (1995) definen hacinamiento a partir de más de 2 personas por cuartos y CELADE (1996) distinguía hacinamiento a 2,5 a 4,9 personas por cuarto y hacinamiento crítico a 5 personas o más. La CEPAL ha variado también su noción de hacinamiento: en 2010 junto a UNICEF diferenciaba hacinamiento moderado a 3 o más personas y hacinamiento severo a 5 o más personas por habitación. En 2014 el concepto de hacinamiento se elevó a más de 3 personas por cuarto.

¹⁰ <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-Glosario>

Gráfico 1. Nivel de hacinamiento según distribución socioespacial (%)



Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados en 2013 y 2019.

Una gran parte de los hogares del barrio tienen condiciones de hacinamiento medio. Las brechas aumentan al comparar situaciones de bajo hacinamiento a hacinamiento crítico y se refleja la situación habitacional muy desfavorable al interior de las manzanas. Al cruzar las variables zona del barrio y dentro de manzana, se identifican mejor las diferencias. **Los hogares con hacinamiento medio y crítico que viven en los pasillos de las manzanas de arriba (64,7%) o en los pasillos de abajo (64,6%) la pasan considerable peor que sus vecinos/as viviendo sobre la calle.**

En situaciones de hacinamiento las personas tienden a perder la dignidad, se vuelven susceptibles a la violencia doméstica. Asimismo, el hacinamiento afecta el desarrollo de las NNyA ya que los mismos no pueden hacer sus tareas en un lugar tranquilo, duermen mal, y están expuestos a enfermedades, abusos y violencia (ONU-Hábitat, 2006). El riesgo de hacinamiento se incrementa cuando la población crece a mayor velocidad que la construcción de viviendas. Desde la escuela y la municipalidad coinciden en que lo más urgente o lo que queda pendiente son acciones muy fuertes para el mejoramiento de la vivienda de los/as vecinos/as. San Martín no tiene tierra disponible, y los hogares crecen y se diversifican. *“Es una necesidad de seguridad para favorecer a despejar el hacinamiento -la posibilidad de vivir mejor y también de acceder a la belleza, en cuanto a vivir en un lugar que me gusta; y, además, la posibilidad que ese lugar se desdoble. Ya sea para arriba o de alguna manera en el mismo lote que tiene, para dar lugar y albergar a las nuevas*

familias de la misma familia”, argumenta el equipo de Desarrollo Social del municipio.

ENFOQUE DE ACTIVOS, VULNERABILIDAD Y ESTRUCTURAS DE OPORTUNIDAD

El enfoque de Activos, Vulnerabilidades y Estructuras de Oportunidad (AVEO) introducido en América Latina por Rubén Kaztman¹¹ a fines de la década de los años ‘90, es el marco de referencia desde donde se desarrolla este estudio para interpretar la realidad social. Su origen norteamericano a partir de numerosos trabajos empíricos de Caroline Moser (1998) para el Banco Mundial, propone prestar mayor atención a lo que las familias pobres en distintos países del mundo poseen más que a lo que carecen. Desde la mirada *“asset vulnerability framework”*, la autora propone la definición de políticas sociales centradas en la promoción de las oportunidades de las familias pobres para acceder a los activos y al fortalecimiento de sus propias lógicas de administración (González, 2009).

Frente al planteo de Moser, Rubén Kaztman y Carlos Filgueira desde sus trabajos en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), proponen el enfoque alternativo AVEO, *“en el cual se asume que el concepto de activos no alcanza una significación unívoca si no está referido a las estructuras de oportunidades que se generan desde el lado del mercado, la sociedad y el Estado. En otras palabras, se sostiene que el portafolio y la movilización de activos de los hogares vulnerables (...) solo puede examinarse a la luz de las lógicas generales de producción y reproducción de activos, que no pueden ser reducidas a la lógica de las familias y sus estrategias”* (Kaztman et al., 1999b:33-34). Este enfoque teórico-práctico permite una operacionalización analítica en estudios de la pobreza y exclusión otorgando la posibilidad de articular el análisis micro de los hogares (activos) con el análisis macro de las tres instituciones básicas del orden social y permite investigar problemas de vulnerabilidad en categorías sociales distribuidas a todo lo largo del sistema de estratificación¹².

Su utilización resulta específicamente relevante para dimensionar las estructuras sociales urbanas y sus consecuencias sobre los sectores populares y sobre las clases medias emergentes. El enfoque AVEO busca captar las dinámicas de los sistemas de

¹¹ Sociólogo argentino. Magíster por FLACSO y la Universidad de California, Berkeley. Ex director de la Oficina de la CEPAL en Montevideo, Uruguay, y del IPES en la UCUDAL. Actualmente dicta cursos en distintas universidades de América Latina. Tiene una vasta experiencia de investigación en los temas de pobreza, familia, empleo, desigualdades y segregación urbana. Ha publicado diversos libros en Chile, México y Uruguay y trabajos en revistas internacionales sobre estos temas.

¹² En Kaztman et al. (1999a:93) se aclara que esta noción AVEO fue desarrollada originalmente por Carlos Filgueira.

desigualdad social y de las condiciones de marginalidad y exclusión **desde un abordaje multidimensional, relacional y enfocado en las y los protagonistas.**

Primeramente, el potencial de análisis multidimensional de la realidad social abre espacio para ir más allá de las posturas habituales sobre la pobreza centradas en el ingreso. El acento multidimensional reconoce la dinámica formativa de diversos tipos de capacidades, capitales potencialmente movilizables y la relación entre éstos (Sen, 1981). El enfoque operacionaliza las estructuras de oportunidad en tres grandes esferas: el mercado de trabajo, el rol de estado y la sociedad civil. El mercado de trabajo es el estructurante predilecto en la generación de ingresos monetarios y no monetarios. En la esfera pública toma relevancia el sistema de seguridad y protección social y los programas de transferencias de recursos y de activos, especialmente dirigidos a los sectores populares. En la esfera de la sociedad civil se circunscribe el despliegue social y comunitario que ofrecen oportunidades para la transferencia y movilización de recursos y activos (Katzman, 1999b).

La potencia de la herramienta analítica de Katzman permite entender que hay detrás de la heterogeneidad palpable en sectores de la sociedad con estructuras de oportunidad similares. El enfoque AVEO propone una conceptualización relacional de la vulnerabilidad que no tiene por qué limitarse a la condición de ser pobre. La relación entre las estructuras de oportunidad del mercado, del rol del estado y de la sociedad civil, es vinculante y de doble vía. Los hogares cuentan con una cartera de recursos y activos diversos que, a su vez, se identifican de acuerdo con criterios de importancia o del peso relativo al bienestar de cada familia y se vinculan a las alternativas emergentes y cambiantes de la estructura de oportunidad. Esta dinámica relacional donde el mercado no es la única esfera de oportunidades porque incluso para la generación de ingresos, cobra especial sentido y pertinencia la cuestión territorial y el capital social en los barrios populares.

En Carcova la posibilidad de uso y movilización de recursos y activos para construir la base de bienestar proviene de múltiples capitales: el económico, financiero, educativo, social y cultural. Sabemos que el trabajo es el recurso por excelencia de los hogares en contextos urbanos, pero no es el único capital movilizable de ingresos o para sostener la capacidad de consumo. En el pensamiento sociológico y obra de Pierre Bourdieu (1990; 1997), el volumen y estructura de capitales culturales, sociales y simbólicos toman relevancia significativa en el estudio multidimensional de la pobreza. Los capitales culturales, sociales y simbólicos son una serie de propiedades intangibles e inherentes a las personas, y en la medida del reconocimiento otorgado por el resto. Hablar de la cartera de activos de los hogares permite encontrar la manera de operacionalizar el peso y valor relativo en el tiempo, en relación con otros activos y en comparación a otros hogares, de los capitales intangibles de los hogares.

La multiplicidad de capitales tiene sentido en relación con el contexto y junto a las estructuras de oportunidad vigentes. El declive en la actividad de la construcción en

los últimos años generó una reducción de las oportunidades de trabajo real en barrios populares donde la fuerza de trabajo se caracteriza por ser principalmente mano de obra vinculada a oficios. Contar en la familia con albañiles, electricistas o maestro/a mayores de obra es un activo relevante a nivel de clima educativo y trayectoria social de los hogares, pero probablemente poco competitivo en contextos de declive del mercado laboral. De igual manera, se consideran los activos y recursos movilizados en el plano de la ilegalidad en momentos de necesidad. El delito amateur (Kessler, 2004) introduce una manera de generación de ingresos de frecuencia itinerante y en convivencia con otras estrategias posibles. En este sentido, el enfoque AVEO identifica, reconoce y logra operacionalizar la heterogeneidad de carteras de activos y recursos posibles, considerando su peso en las distintas esferas de la estructura de oportunidades y para la mejora de las condiciones de bienestar.

Por último, pero no menos importante, el enfoque AVEO permite un abordaje desde las y los protagonistas. Se busca ilustrar las percepciones, los fundamentos de sus decisiones, sus expectativas respecto del futuro, así como sus opiniones sobre cuáles son las vías para mejorar su bienestar y reducir los riesgos de caer en la pobreza o la exclusión. La cooperación abierta y desinteresada de los hogares y organizaciones socio-territoriales entrevistadas hizo posible recoger información relevante sobre los diversos tipos de recursos y activos movilizados, sus modalidades de empleo y los fundamentos de sus decisiones y opiniones en relación con las estructuras de oportunidad disponibles.

Los hogares hacen frente a los vaivenes macroeconómicos poniendo en juego sus recursos familiares disponibles y estrechamente vinculados a las posibilidades de interacción con el mercado de trabajo, los sistemas de protección y seguridad del Estado, el despliegue social y comunitario de la sociedad civil. Es importante saber que el peso predominante que fue tomando el capital social y comunitario en los discursos y vivencias de las y los entrevistados resignificó el diálogo entre las formas de capital y la calidad de vida.

El enfoque AVEO ofrece un instrumental analítico potente para la investigación-acción y para los abordajes situados. Un abordaje de activos y vulnerabilidades multidimensional, relacional y desde las y los protagonistas ha dado lugar al reconocimiento, registro y caracterización de estrategias adaptativas, de supervivencia, de las familiares y la comunidad en el barrio Carcova. Se contribuye con una reflexión consciente de no ‘traducir académicamente’ ni ‘fragmentar conceptualmente’ aquello que tengan para decir las y los habitantes de Carcova. La investigación aporta a la construcción de una mirada sobre la experiencia multifacética de la desigualdad y la vulnerabilidad en sectores populares de la Argentina.



Barrio Carcova, J. L. Suárez, Buenos Aires
Cruce al barrio Carcova bis. Por vías del tren
34° 31'11.8"S 58° 35'08.9"W

CAPÍTULO II. EL DERRUMBE EN CARCOVA

El deterioro en las condiciones de vida de la población argentina durante la última década acentuó las desigualdades económicas, sociales y políticas heredadas de épocas pasadas. La estructura social se vio afectada por un proceso de empobrecimiento y pauperización de los sectores de recursos bajos y medio-bajos de la sociedad argentina. Los hogares de los barrios más excluidos como en Carcova hacen frente a los ciclos sociales, políticos y económicos desde el tamiz de sus relaciones y conveniencias con la estructura de oportunidades del mercado de trabajo, el rol del estado y la sociedad civil. ¿Cómo se manifiestan los cambios en estas tres esferas para los sectores populares argentinos? ¿Bajo qué formas y mecanismos se expresan las estructuras de oportunidad en Carcova? A continuación se aborda cada dimensión de la estructura de oportunidad desde el marco teórico de Katzman previamente presentado.

EL MERCADO DE TRABAJO

“¿Y cómo se mantienen económicamente?”

Hacemos changas, aunque ya casi no hay con tanta crisis. No queda otra que llevarla a cuestras”

Luciano, 21 años, jefe de familia.

Hogar ubicado en zona abajo ‘fondo’ de Carcova¹³

Este trabajo se encuadra temporalmente en la última década de la historia argentina, 2010-2020. En los sectores populares en general y en Carcova en particular, se evidenciaron efectos en la capacidad y condiciones de empleabilidad, la movilización de la fuerza de trabajo, el sostenimiento de los ingresos familiares. Para Luciano, vecino del Carcova del fondo y único sostén económico del hogar, a la crisis hay que llevarla a cuestras. Bien lo sabe, siendo que su infancia fue marcada por la crisis del 2001. Siendo un niño se las rebuscaba junto a sus hermanas en la quema para llevar alguna mercadería a su hogar para vender o consumir. Las transformaciones en la esfera económica datan de procesos políticos, sociales y económicos anteriores que se introducen muy sucintamente a continuación.

La Argentina entra en el siglo XXI con una de las crisis más profundas de su historia, el estallido del 2001 y fin del colapso de la convertibilidad. En su antesala, los años noventa se caracterizaron por la profundización de un proceso de

¹³Luciano es padre de un bebé de 6 meses y vive junto a su esposa que tiene 4 hijos más, de una pareja anterior. Los 7 viven en una casilla de madera y chapas con dos habitaciones, una para dormir.

‘desindustrialización’ con una concentración y extranjerización de la economía¹⁴, disminución de establecimientos productivos, un aumento de la apertura comercial y la caída abrupta del coeficiente de valor agregado (Azpiazu, Basualdo y Schorr, 2001). Las reformas neoliberales promovieron la reducción de la presencia del Estado mediante instancias de privatización que lograron pasar de un 7% del PBI en los comienzos del período de los noventa a cerca del 2% a finales de este (Isuani, 2009). Desde el mercado de trabajo, fue evidente el decrecimiento relativo dentro de la masa obrera asalariada ocupada que, según los datos del Censo Nacional de Población (2010), pasó de constituir el 20% en 1991 a 12,7% en 2001 (Carrera, 2009). Sus efectos se vieron en las tasas de desocupación con un 18% y aumentó la informalidad laboral a un 38% en diciembre de 2001 (Cortés y Kessler, 2013).

El incremento de la pobreza y la desigualdad y el desguace de las estructuras del Estado de Bienestar que marcaron estos años, tendieron a expulsar a los sectores populares de áreas centrales hacia tierras peor servidas y más distantes y en situaciones de alta vulnerabilidad (Raspall, 2013). Fueron años convulsionados y de ajuste de la estructura de oportunidades vinculada al mercado de trabajo, que dejaron secuelas en el aumento de la inequidad en la distribución de la riqueza.

La crisis económica, política y social de diciembre de 2001 marcó un antes y después en las condiciones de bienestar de la gran mayoría de las familias argentinas. Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) y de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), se alcanzó un pico del 57.5% de la población viviendo en hogares con ingresos inferiores a la línea de pobreza y con niveles de indigencia por encima del 27%. La tasa de desocupación urbana estuvo por encima del 21% y el PBI se redujo en más del 11% (Esquivel y Maurizio, 2005). Cada vez son más los hogares argentinos con dos generaciones de pobreza estructural. En los barrios populares, la villas y asentamientos informales urbanos fueron años recordados como los más difíciles de su vida y la de su familia.

Tras la salida de la convertibilidad y la devaluación del tipo de cambio a comienzos de 2002, la Argentina vivió una etapa de crecimiento acelerado a partir de la instrumentación de un esquema macroeconómico reorientando incentivos en favor de la producción y el trabajo. El aumento de precio de las materias primas y el super ciclo de los *commodities* en el plano internacional acompañaron la expansión de China e India, la caída de los precios de importación y las bajas tasas de interés (Kosacoff, 2007). Entre 2003 y 2007 Argentina tuvo un crecimiento acelerado por encima del 8% anual, según datos del Banco Mundial. En el periodo de recuperación, la inflación se mantuvo relativamente baja, por debajo del 10%, con única excepción

¹⁴ La contribución relativa de las empresas nacionales al valor agregado generado entre 1993 y 1999: la cúpula manufacturera local compuesta por 300 empresas industriales disminuyó casi un 44% (pasó del 32% al 18%). En el mismo período se registró un aumento significativo en la importancia relativa en el interior de la elite manufacturera de empresas controladas por actores extranjeros donde capitales transnacionales poseen más del 50% de la propiedad de la compañía (Schorr, 2001).

de 2005. En todos esos años se registraron superávits en la balanza comercial y en las cuentas públicas. Eran los llamados ‘superávits gemelos’. Su fuerte recuperación evidenció la generación paulatina de empleos, primero en los tramos formales de actividad y luego en los informales. Esto provocó una mejora en los indicadores medios de bienestar y las principales variables de estructura social (Coatz y Kosacoff, 2012).

Los efectos positivos en los barrios populares urbanos se hicieron visibles con el sostenido descenso de los niveles de pobreza monetaria urbana. Comparativamente, si en 2002 casi el 30% de la población argentina vivía con menos de 2.5 dólares al día, ese mismo porcentaje descendió hasta alcanzar al 7% en 2010. El descenso en la tasa de pobreza se ha visto acompañada también por una marcada disminución en la desigualdad. La desigualdad de ingreso, medida con el coeficiente de Gini, muestra una evolución similar a la de los niveles de pobreza, descendiendo muy rápidamente los primeros 5 años y, luego, desde 2006 más lentamente (CIPPEC, 2012).

Estos años de estabilidad macroeconómica y mejoría de los indicadores de pobreza por ingresos y desigualdad, dan cuenta de la gran capacidad de generar riqueza del país. A grandes rasgos, el descenso experimentado entre 2002 y 2010 permitió recuperar los niveles de igualdad que existían en la Argentina en la primera mitad de la década de 1980. Sin embargo, desde un enfoque de estructuras de oportunidad, resulta fundamental recordar la heterogeneidad de la situación social que experimentan los hogares en la Argentina según su ubicación geográfica y su composición (CIPPEC, 2012).

La sorprendente recuperación económica fue muy marcada hasta 2007. Ese año surgen los primeros signos de agotamiento, vinculados a las problemáticas de la propia coyuntura local como la recomposición de la utilización de la capacidad ociosa y la inflación (Kosacoff, 2007). A pesar de la crisis internacional de 2008 provocando una pequeña caída, el país siguió creciendo gracias a la expansión del consumo interno. El 2011 fue el año que marcó el agotamiento del período de recuperación de la crisis económica, política y social más potente en la historia argentina reciente. En 2010 el crecimiento del PBI toca su máximo -10,1% anual- según datos del Banco Mundial. Una década después del estallido tras el colapso de la convertibilidad el país volvió a encontrar los mismos límites estructurales.

A partir de entonces Argentina ingresó en un período de estancamiento. Este período fue coincidente con la pérdida de autoabastecimiento energético que generó una crisis de la balanza comercial. Si bien las cuentas públicas cerraron estos años en rojo, el superávit comercial se extendió hasta 2015. Desde entonces, la cuenta de comercio exterior ha mostrado resultados dispares, con años de superávit, como 2016 y 2019, otros de déficit, como 2015, 2017 y 2018 (Banco Mundial). De tener un estímulo externo muy fuerte años anteriores, la Argentina pasó a tener una situación económica endeble. Frente a esta disyuntiva, el país aplicó medidas restrictivas

como el cepo cambiario. El país mantuvo una baja tasa de inversión y generó un conflicto o déficit del modelo de desarrollo que todavía no tiene solución.

A partir del 2015 con nuevos aires de alternancia política, se aplicaron políticas de apertura económica que buscó resolver los déficits estructurales financieros (como el déficit comercial y el fiscal). Con el objeto de financiar el ajuste gradual y capitalizar los fondos del Banco Central se utilizó el endeudamiento externo. En 2017 y 2018 se produjo una fuga de capitales ante la exposición a un alto riesgo por su endeudamiento (Bona, 2018). Desde el plano internacional, el aumento de la tasa de interés de Estados Unidos provocó una fuga fuerte de capitales que se tradujo en una gran devaluación, una pérdida de confianza en la moneda y en los bonos. Para evitar que esta situación crítica escalara aún más, se recurrió al Fondo Monetario Internacional. El FMI vuelve a la Argentina después de 17 años y, desde entonces, el país se encuentra aplicando un programa de ajuste que repercute fuertemente en la actividad económica.

Los últimos dos años de macroeconomía argentina se caracterizaron por una clara recesión que, sumada al deterioro de las condiciones de empleabilidad, acentuaron las desigualdades heredadas. En 2019 la crisis social y económica se cristaliza en masivas movilizaciones populares por la Ley de Emergencia Alimentaria y, mediante elecciones presidenciales, el retorno de la fuerza política que estuvo hasta 2015. El año 2019 termina con un nivel de pobreza cercano al 35% (EPH continua, INDEC).

Así finaliza una década en que prácticamente empeoraron casi todos los datos macroeconómicos citados. Podemos resumir que a nivel económico la situación del país es complicada: no sólo no creció el PBI, no se generó empleo genuino, los salarios cayeron, se aumentó la deuda externa, la inflación se espiralizó y la crisis social se acentuó. ¿Cómo hicieron frente los barrios excluidos a los ciclos de la economía argentina? El tercer capítulo retoma algunos indicadores económicos sobre desocupación, fuerza de trabajo y calidad y condiciones laborales desde la mirada de los hogares, desde sus carteras de activos y recursos.

EL ROL DEL ESTADO

“SACAMOS TURNOS PARA ANSES¹⁵ DE TODO TIPO - \$50’, anuncia el cartel pegado en la puerta de un locutorio en diagonal a la plaza principal de San Martín, donde está la municipalidad.

Entra una mujer de mediana edad, cargando muchas bolsas en ambas manos y pregunta si sacan turnos para ANSES. Detrás

¹⁵ La Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) es un organismo descentralizado creado en el año 1991, que tiene a su cargo la administración de las prestaciones y los servicios nacionales de la Seguridad Social en la República Argentina. Página web: <https://www.anses.gob.ar/>

del escritorio le dicen que sí, señala el cartel, y enfatiza que sale 50 pesos. La señora piensa un momento, agradece y sale del local.

Las consultas y turnos de ANSES como de cualquier entidad del Estado son de acceso público, gratuito y pueden solicitarse de manera virtual en todo el país. La realidad da cuenta que no es accesible a todas las personas. La distancia con el sistema de seguridad y protección social se ensancha en los barrios populares.

Fragmento de observación de campo, septiembre de 2019

La esfera vinculante al rol del Estado, sumado al deterioro de la estructura de oportunidades del mercado de trabajo, transitó grandes transformaciones como proveedor de activos y recursos a los sectores populares durante las últimas décadas. Los recursos provenientes del Estado establecen un acceso diferencial de los grupos y personas destinatarias de programas y planes sociales, conformando un sistema de protección y seguridad social más o menos diverso. Se habla de recursos del Estado ya sea por su cobertura, tipo de recursos ofrecidos y activos transferidos, sus funciones e instrumentos y grados de participación.

En los barrios populares toman relevancia los programas de transferencia de activos y recursos tanto a escala nacional como local. A igual manera que con el apartado anterior del mercado de trabajo, a continuación se presentan las transformaciones de la estructura de oportunidades desde el Estado a nivel nacional con el sistema de protección y seguridad social y las transformaciones a escala local desde la administración municipal.

La política nacional de transferencia de recursos

Las transformaciones acontecidas en la esfera estatal de la estructura de oportunidades son parte de un proceso más amplio en el tiempo y mediadas, a su vez, por la concepción del bienestar y las garantías que deben proporcionarse a la población¹⁶. Los hitos de la política pública nacional y tratados en este apartado son: (a) el Programa de Ingreso Social sin Trabajo ‘Argentina trabaja’ y reconvertido en Hacemos Futuro, (b) la política tendiente a garantizar el bienestar durante la niñez y adolescencia con la Asignación Universal por Hijo y (c) la política de universalización de la jubilación sin aportes previsionales previos. Desde la estructura de oportunidades del Estado, estas políticas dirigidas a los sectores populares argentinos fueron las herramientas más potentes en términos de alcance y garantía de las condiciones de bienestar.

¹⁶ Golbert, Roca & Lanari (2012: 22) lo explicitan de la siguiente manera: “la asistencia social, la previsión social, la seguridad y protección sociales son expresiones de la política social mediante las cuales los distintos modelos de Estado intervienen para regular las condiciones de vida de una sociedad”.

El sistema de protección y seguridad argentino se subió a la ola de los Programas de Transferencias con Corresponsabilidad (PTC) vigente en la región desde mediados de la década del '90. Los PTC partieron de un Enfoque de Derechos y una visión multidimensional. Su implementación se componía de un ingreso no remunerativo y un componente de desarrollo del capital humano. Ambos componentes buscaban hacer frente a la pobreza en el corto y en el largo plazo. De esta manera es como se construye una nueva institucionalidad pública que, integrada de los sistemas de políticas sociales, tenía por objetivo principal el aminorar los niveles de pobreza persistente.

En este marco, se lleva adelante el Plan Trabajar y después con el Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados (PJJHD) implementado en 2002 y buscando amortizar la catástrofe económica y social¹⁷. El PJJHD se implementó a partir de transferencias de dinero (con recursos provenientes de retenciones a las exportaciones¹⁸) por contraprestación laboral. Por su gran alcance nacional y grado de atención a la población vulnerable, es considerado posiblemente la intervención más relevante de la época (Cortés y Kessler, 2013).

La crisis de 2001 creó un escenario desde el cual se permitió (re)pensar las políticas sociales de esa época, caracterizadas por las limitaciones y distorsiones de modelo de intervención de programas, el aumento de la pobreza y la puesta en evidencia de las limitaciones que tenían esos programas focalizados para intervenir en dicho contexto (Chiara y Di Virgilio en Andrenacci, 2005). La presencia de un proceso de asistencialización de la política social argentina a fines del siglo XX invitó a la implementación de PTC, ampliando nuevos beneficios en una sociedad salarial que ya no garantizaba un trabajo protegido y permanente para toda la población desde la estructura de oportunidades del mercado. Es ahí donde las oportunidades de la esfera del Estado encontraron valor diferencial. Como novedad la prestación de servicios sociales se desligó de la esfera productiva para concentrarse exclusivamente en la resolución de situaciones de desigualdad y pobreza extrema a través de transferencias de carácter transitorio. En el año 2003 los programas de transferencias con corresponsabilidad alcanzaron cerca de dos millones y medio de personas beneficiarias (Ronconi, 2009).

El año 2009 es emblemático para el sistema de protección y seguridad social al inaugurarse una nueva etapa para las políticas sociales del país (Pautassi, 2013). Bajo normativa los programas sociales con transferencias con corresponsabilidad se

¹⁷ El PJJHD junto al Plan Familias por la Inclusión Social (PFIS) y el Seguro de Capacitación y Empleo (SCyE) tenían la estructura básica de los programas de transferencias con corresponsabilidad (PTC). Los tres programas operaban separadamente, bajo distintos modelos de gestión, con diferentes concepciones de protección social y distintos requerimientos de condicionalidades y contraprestaciones.

¹⁸ El PJJHD tuvo apoyo del Banco Mundial para su ejecución y logro impactar sobre los niveles de indigencia. El Banco Mundial no sólo apoyó el PJJHD sino que ya venía desde la década de los noventa apoyando planes y programas de distinta índole, hasta que hacia fines y principios de los dos mil, comienza a apoyar y a poner su mirada en la producción de las distintas actividades de Argentina como también, a la reforma y reorganización estatal.

convierten en el Programa de Ingreso Social sin Trabajo ‘Argentina trabaja’ (también denominado PRIST¹⁹). El PRIST provocó un aumento del 11% en el gasto de asistencia social entre 2009 y 2010. A este programa se le asignó un presupuesto de 1.500 millones de pesos y en 2012 se triplicó a 4.570,95 millones de pesos (Golbert, Roca & Lanari, 2012²⁰). La implementación se realizó articulando los ministerios de Trabajo, Educación y los gobiernos municipales, provinciales, direccionando la formación y capacitación en las federaciones y mutuales, y la ejecución de las obras públicas locales a cargo de cooperativas.

Desde una perspectiva integral para hogares en situación de vulnerabilidad socioeconómica, la experiencia local del PRIST es interesante en tanto que amplió el desarrollo de capacidades humanas y la promoción de la organización cooperativas mediante trabajos de saneamiento, viviendas, mejoramiento de espacios verdes y públicos. El programa fue faro de acción para el diseño y gestión de la política social. Cuatro años después se sumó el programa Ellas Hacen, destinado a mujeres jefas de hogar desocupadas que vivan en barrios emergentes de extrema vulnerabilidad. Esta nueva línea incluyó a 96.985 mujeres cooperativistas de quince provincias, incluyendo la Provincia de Buenos Aires.

Tras la alternancia de la administración pública nacional a fines del año 2015, se sucede un giro en la política social en términos de objetivos y propuesta. En 2018 el PRIST con la intención de promover la autonomía económica de personas en situación de vulnerabilidad socioeconómica, cambia la contraprestación de trabajo por la terminalidad educativa y cursos y prácticas de formación que potencien sus posibilidades de inserción laboral e integración social. El histórico programa Argentina Trabaja pasó a llamarse Hacemos futuro.

De acuerdo con los testimonios de las instituciones educativas de Carcova (tanto las dos escuelas como los apoyos escolares y la biblioteca popular) el giro en el diseño de proyectos productivos en formato de cooperativas hacia la oportunidad de avanzar en la escolaridad fue recibido positivamente por las y los titulares del programa. La reestructuración del programa a escala nacional se introdujo e implementó en el barrio por el mismo entramado de organizaciones sociales que sostienen y habilitan el flujo de recursos del sistema de protección y seguridad social. Al proponer prácticas y tareas de enseñanza-aprendizaje se dejó por fuera (hasta que lograron recomponerse y reestructurarse) a cooperativas y organizaciones militantes que históricamente habían gestionado los planes sociales en el barrio.

En Carcova el Estado se hace presente en el ámbito de la enseñanza con dos escuelas, la Escuela de Educación Primaria N°50 “República Oriental Del Uruguay”

¹⁹ El PRIST exige una contraprestación laboral y no condicionalidad asociada a educación o salud, lo podría considerarse como un plan de empleo en vez de un PTC. Sin embargo, el mismo no busca una inmersión en la actividad económica del mercado laboral, sino un ingreso social frente a la pobreza, y es por eso por lo que se toma como PTC.

²⁰ En 2011 contaba con 189.319 titulares que recibían las prestaciones (Golbert, Roca y Lanari, 2012).

(para su nivel secundario es E.E.S. N°2 “Armada Argentina”) y la Escuela Primaria N° 51 “Ernesto de la Carcova” (para nivel secundario es E.E.S N°47). A su vez, en varias organizaciones sociales y de militancia política se dictan clases para la terminalidad del nivel primario y/o secundario en el marco del [Plan FinEs](#). En cuanto a la primera infancia el histórico Centro de Cuidado Infantil Tren Blanco (ver [La República Ciruja](#)) fue inaugurado en 2017 por la administración municipal. Actualmente atiende de manera integral a una población de 360 niñas, niños y adolescentes entre 6 meses y 13 años. Respecto a atención de salud, el barrio Carcova cuenta con una salita de atención primaria, formalmente el Centro de Salud N°20 “B° Carcova Moisés Modad” reinaugurada en 2015 por la municipalidad. Fuera del barrio, en J. L. Suárez, se encuentra el Centro de Salud Dr. Luis Agote al que asisten muchos hogares de Carcova.

En términos de protección social, en 2009 se crea también la Asignación Universal por Hijo para la Protección Social (AUH), seguido de la Asignación Universal por embarazo en 2011, mediante el Decreto N° 1602/09 para hacer frente a la desatención de los derechos de las y los hijos de trabajadores/as informales y desempleados/as. La implementación de la AUH fue adjudicada a la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) y se encuadra en el Régimen de Asignaciones Familiares instituido por la Ley 24.714 para los/as trabajadores/as formales. Significa que se amplía el régimen y prestación clásica de la seguridad social y se incluye a sectores de trabajadores/as informales y desempleados/as que se encontraban históricamente excluidos. Desde el diseño e implementación subyace a una concepción la igualdad de derechos entre los/as trabajadores/as formales e informales o desocupados/as (CIPPEC, 2012). Se intenta alcanzar la universalidad como principio utilizando una estrategia centrada en la focalización.

Hacia 2013 la cobertura de AUH constaba con 3.459.574 personas titulares de derecho (INDEC). Tanto por su presupuesto como por la cantidad de población beneficiaria²¹, la AUH y el PRIST se convirtieron en las últimas décadas en las políticas centrales de la estructura de oportunidades del Estado. Para la mayoría de los hogares pobres de la Argentina uno de estos dos programas se convirtió en las fuentes de recursos primaria y fundamental en sus estrategias de supervivencia (Zarazaga, 2014).

En Carcova la cobertura social para la infancia representa un flujo de recursos sostenido y previsible para los hogares. En 2013 correspondía al 64.2% de los hogares percibiendo la AUH y el 4,4% el Salario Familiar por Hijo. Solo el 2.3% de los hogares recibía pensión por discapacidad o pensión por vejez. El hogar de Alicia sobre el pasaje Puchetta de la zona de arriba sobrevive en gran parte por la pensión por vejez de su abuelo, quien vive con ella y sus 8 hijos/as. Ante situaciones de extrema vulnerabilidad, la estructura de oportunidad de la esfera estatal con la

²¹ Para 2012 la AUH preveía un presupuesto de \$11.691 millones de pesos y el PRIST \$5.020 millones de pesos (Cogliandro, 2012).

AUH, las pensiones o algún programa social resulta la única fuente de ingreso familiar.

Respecto a la cobertura social y las asignaciones familiares, la AUH y el PRIST, junto a la universalización de las jubilaciones, son tres políticas de protección social alternativas e independientes a la inserción en el mercado de trabajo presente, pasada o futura. En términos de Katzman, los programas PRIST, la AUH y las pensiones y jubilaciones, son la manera de transferir recursos para los sectores populares más excluidos. Contar con niñas, niños y adolescentes o personas mayores termina siendo un activo de la cartera de los hogares en relación con las oportunidades de la esfera estatal.

En momentos de declive de la estructura de oportunidades del mercado de trabajo, el rol del Estado ha logrado garantizar flujos de recursos de manera sostenida en el tiempo, y en la mayoría de los casos la única fuente de ingresos, hacia los hogares de contextos de vulnerabilidad. Siendo que los buenos programas sociales son los que logran expandirse durante una crisis económica funcionando de manera anticíclica cuando la economía se contrae, estos tres políticos del sistema de protección y seguridad social han sido y son mecanismos de redistribución del ingreso e igualación de oportunidades.

La política local de acceso a servicios y activos

Hasta 2013 los choferes de las secretarías del municipio de San Martín no entraban a los barrios populares del Área Reconquista como Carcova, Villa Hidalgo, La Rana, Independencia, Costa Esperanza o Curita. *“No, nosotros llegamos hasta acá”*, solían decir. Hasta donde terminaba el asfalto en J. L. Suárez. En materia de oportunidades ofrecidas por la esfera estatal, uno de los avances más significativos en el barrio es su proceso de urbanización y vínculo con una fuerte inversión en infraestructura y servicios públicos por parte del municipio. Allí es donde se vuelve tangible la presencia del Estado en el territorio.

En Carcova desde 2012 se observa una mejora y regulación del proceso de urbanización. Con inversión municipal y en articulación con el [Plan Nacional Ahí](#)²², a fin de 2012 año se inició un proceso de urbanización del barrio con 300 cuadras de asfalto. Si bien se dice ‘asfalto’ porque es más rápido, es verdad que el asfalto es la síntesis de acceso a oportunidades de tener una vereda por donde caminar, un sistema de drenaje, luminaria en la calle, acceso del patrullero, acceso de la ambulancia, acceso del micro y acceso a la recolección de basura. Se adecuaron una sala de atención primaria, un centro de atención infantil, un centro de formación

²² El Plan Ahí identificó ocho asentamientos precarios en todo el conurbano, y uno de los cuales era Independencia, Carcova y Villa Hidalgo de San Martín. Para Desarrollo Social, Ahí no tuvo demasiado efecto: en Villa Hidalgo se pavimentaron algunas calles, pero se iban a construir tres CIC y no se construyó ninguno.

en oficios, entre otros espacios. La gran deuda es, todavía, el tendido y acceso a cloacas.

“Ahí no había ciudad, porque se construyó autónomamente, por parte de los vecinos que necesitaban ir a vivir a algún lado, pero se construyó sobre un lugar contaminado y sin presencia del Estado”, cuenta Oscar Minteguía, en referencia al fuerte trabajo del gobierno local por llevar ciudad a donde las y los habitantes se la habían quedado como podían. **En 2013 la situación era de un atraso generalizado: 8 de cada 10 hogares de Carcova no tenía pavimento en su cuadra, no tenía cloacas, no pasaban a recolectar la basura ni había vigilancia policial. La mitad de los hogares no tenía alumbrado público en sus calles, los residuos no se recolectaban no había vigilancia policial.**

La regulación de servicios públicos es otro cantar. Las y los vecinos del barrio no pagan luz, agua o gas. En cuanto al derecho al agua: *“nadie de acá paga el agua. A todos les llega la boleta, pero nadie paga, por el monto que está llegando. ¿Si no tenemos medidor como saben lo que usamos?”*, cuenta Rafa. Si bien reciben las facturas, como comentan las cooperativistas del comedor de Rafa, los montos se elevan por encima de los 7 mil pesos por mes. El agua que sale de las canillas de Carcova es amarilla, y de color más oscuro en los hogares que viven al fondo del barrio. No la usan para tomar, sino para cocinar y lavar. Para beber agua, usan piletones donde hierven y esperan a que se enfríe.

La segregación socioespacial también marca el ritmo del proceso de urbanización liderado por la administración municipal. Justo donde empieza la barranca que divide al barrio, deja de haber servicios públicos que caracteriza a la zona de arriba del barrio. Susi, referenta social hace más de 16 años y a cargo del merendero del fondo ‘Los alegres pichoncitos’²³ dice: *“esta es mi pelea porque somos los negritos del fondo. De Yrigoyen para arriba arreglan, hay todo. De Yrigoyen para abajo tenemos que renegar por la luz, renegar porque se inunda. El de arriba pelea por el de arriba. Y el de abajo pelea por el de abajo”*. Las estructuras de oportunidad desde el Estado si bien mejoraron sustancialmente en términos de infraestructura del barrio Carcova, todavía restan grandes deudas en el acceso y uso de servicios públicos.

Desde la crisis del 2001 la oferta de microcréditos a hogares en situaciones de vulnerabilidad cambió drásticamente. Previamente, el monopolio lo tenía empresas fiduciarias de acceso rápido a efectivo. En la actualidad existen plataformas de obtención de crédito en el marco de programas nacionales como ofertas municipales. Desde que ANSES ofrece créditos personales en directa vinculación con el sistema de protección y seguridad social, proliferan los créditos para materiales de construcción, mercadería, vestimenta, entre otros.

²³ El merendero cuenta con una página en Facebook: <https://www.facebook.com/people/Los-Alegres-Pichoncitos/100008261478819>

Desde la municipalidad de San Martín existen dos fondos rotatorios de acceso a recursos, que son metodologías un poco más modernas y con cobertura en Carcova. Son fondos con el objetivo de financiar la posibilidad de mejoras progresivas de la vivienda, con devolución y sin ninguna tasa de interés ni de actualización. En total se invirtieron en Carcova 2 millones de pesos con una recuperación del 92%²⁴. En un año (2018-2019) el gobierno municipal invirtió 12 millones y ya se cobraron 8 millones de pesos. Hay cuatro millones que están cobrándose en la actualidad. A su vez, la administración local tiene un fondo de crédito para emprendedores/as y grupos asociativos, como cooperativas, que lleva dado a 2019 unos 53 millones de pesos con un 98% de cobrabilidad.

Desde la administración pública local se realizaron esfuerzos para dar acceso a capital financiero mediante dos líneas de oportunidades al crédito. El primer fondo se llama [Construir Dignidad](#) y desde 2018 se encuentra destinado a grupos de hogares -mínimo 3 familias, máximo 8-, que toman crédito en material de construcción y devuelven en dinero durante un período corto de tiempo (de 4 a 6 meses). Es posible sacar volver a sacar créditos una vez pagado el anterior. En Carcova ya se llevan aplicados en este fondo 873 mil pesos, que equivalen a 82 hogares. Esta línea de crédito se apoya el profundo proceso de urbanización desplegado desde la esfera estatal local.

El segundo fondo, anterior en el tiempo y conviviente con el primero, se llama [Monseñor Angelelli](#) y articula con Caritas de la Parroquia de Inmaculada Concepción, en varios barrios del partido de San Martín²⁵. El primer crédito que toman los hogares obligatoriamente tiene que ser para mejoramiento del tendido eléctrico, incluyendo un disyuntor y una llave térmica, considerando que el 75% de los incendios de hogares es por fallas eléctricas. Ambos fondos se canalizan a través de las organizaciones sociales del barrio y son éstas las que ‘presentan’ familias para el otorgamiento de créditos.

Ambos microcréditos otorgados por la municipalidad Crecer Dignidad y Monseñor Angelelli difunden sus oportunidades, apertura de convocatoria a familias, etcétera, mediante las organizaciones socioterritoriales. El capital social es aquí también un movilizador de las oportunidades de crédito. Las organizaciones presentan a las familias y después empieza a correr de boca en boca.

²⁴ El 4% está en mora, y solo un 4% es incobrable, que es probablemente de familias que se fueron a vivir a otro lado.

²⁵ Funciona de manera conjunta entre Cáritas y la municipalidad para prestar servicios en 5 barrios: Villa Hidalgo, Independencia Carcova, 9 de julio y Lanzzone. Al poco de andar, Cáritas Nacional vio el proyecto como muy interesante y sumó fondos propios y acompañamiento para las familias.

Integración horizontal de la política municipal

La intervención del Estado en el territorio y las oportunidades promovidas conllevan procesos de negociación y cooperación. Las mismas dan cuenta del grado de relacionamiento entre organizaciones sociales de la comunidad con otras organizaciones y redes existentes fuera del barrio. **El ‘despliegue territorial’ es el abordaje social de las administraciones locales por excelencia para abarcar el entramado de programas sociales que refieren a diversas lógicas y escalas (municipal, provincial y nacional).**

La intervención en el territorio del partido de San Martín da cuenta del reconocimiento de espacios comunitarios locales y preexistentes a las propuestas del sector público. Las propuestas sociales en el barrio Carcova se encuadran en una administración municipal sostenida desde 2012. Dos períodos electivos muestran avances y logros en el mediano plazo. En este período la estructura de oportunidad sostenida por el municipio estuvo enfocada en 1. las relaciones de la política y las organizaciones sociales en búsqueda de nuevas formas de participación superadoras a la relación clientelista y 2. las relaciones sinérgicas entre la economía local y las organizaciones sociales en un intento de fomentar un mayor desarrollo social vinculado a la cultura, educación y formación. Por el contrario, no parecen haber habido intentos en promover políticas de desarrollo local concertadas entre administración y empresas, al menos en lo que compete al Área Geográfica Reconquista.

En el Área Geográfica Reconquista existen 17 redes temáticas de gestión compartida donde participan organizaciones de la sociedad civil y el estado municipal. Estas mesas interinstitucionales son temáticas y/o territoriales con el intento de ampliar la mirada vecinal. Desde Av. Belgrano 52 donde se encuentra la Municipalidad de San Martín, se habla de una estrategia de aproximación al territorio. *“Nosotros nos encontramos en varios lugares en donde ya existían esas mesas -en Carcova existía- y fuimos desde los distintos programas del municipio. Las reconocimos, participamos y las impulsamos y las fortalecimos. Ahora, la mesa sigue funcionando, y nosotros de una u otra manera estamos vinculados, pero nuestra estrategia fuerte desde la secretaría de Desarrollo Social fue más bien no en ámbitos de mesas locales, sino en ámbitos de redes temáticas” sostiene el equipo municipal.* La Mesa de Fortalecimiento Barrial de Carcova es preexistente al apoyo del municipio. La última mesa interinstitucional de Carcova de 2019, la número 186 desde que se juntaron por primera vez las organizaciones sociales, comedores, iglesias, centros de salud hace varios años, se dedicó a la problemática de la emergencia alimentaria frente a la creciente exclusión y falta de trabajo en el barrio.

A partir de estas mesas temáticas se han canalizado programas de cuidado como el [Plan Crecer Bien](#) dedicado a primera infancia, oportunidades de capital financiero y

otras propuestas con el objetivo de aceitar los flujos de información y recursos por momentos más verticales que horizontales. Desde el municipio identifican avances claros en reconocer, participar, impulsar y fortalecer las mesas preexistentes. Sin embargo, expresiones como “me bajan mercadería” de la hija de Susi que logró instalar el programa FinEs en el fondo del barrio o, desde la óptica opuesta, “hay que bajar al barrio” de los funcionarios municipales, cristalizan parte de las relaciones clientelares que todavía existen. En este sentido, **relaciones clientelares heredadas y ancladas a roles y símbolos conviven a la par de propuestas de tenencia de derechos de las estructuras de oportunidad del Estado.** Para varios/as referentes/as de Carcova considerados/as en este estudio, la influencia del municipio ha sido sustantivamente más magra o menos clara en relación con los esfuerzos comunitarios desplegados por la movilización de la sociedad civil.

El territorio de Carcova fue y es representado ante los organismos estatales, por múltiples y diversas organizaciones comunitarias. Buenos ejemplos son las redes de desarrollo infantil, de comedores y merenderos, y de fútbol infantil, en el Consejo Local de Promoción y Protección de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, en el Consejo municipal de atención a las personas con discapacidad, en la Mesa de empresas recuperadas de San Martín, en la Mesa interinstitucional de DDHH y en la Mesa Interseccional de abordaje integral de consumos problemáticos.

La articulación horizontal más fuerte con las organizaciones sociales se ve envuelta en la política de contención social. Principalmente mediante el abastecimiento a comedores y merenderos y dispositivos de tarjeta de alimentos a los hogares. En el marco del agravamiento de la situación económica, desde 2012 la municipalidad quintuplicó el abastecimiento a comedores en todo San Martín en 2019 (pasando de 25 a 130 comedores). Desde la mirada de las y los referentes/as sociales de Carcova, no es que aumentó la cantidad de nuevos comedores y merenderos, sino que aumentaron la cantidad de hogares atendidos. Es una clara referencia a la profundización de la crisis económica y social. Por ejemplo, en el primer semestre del año 2017 se entregaron 3660 bolsones de comida al mes para las organizaciones sociales. En el primer semestre de 2018, 5000, y en el primer semestre de 2019 11.000. O sea, el 300% respecto del primer semestre de 2017. Y el 100% respecto del 2018.

La tarjeta de alimentos es otro de los beneficios de la esfera pública canalizados por el área de Desarrollo Social de la municipalidad. Desde 2013 la administración se enfocó en la desigualdad intra-barrial, atendiendo a hogares de la zona de abajo y en los pasillos (9,5%) en comparación con el resto del barrio. En cuanto al acceso a bienes, la ayuda en especies proporcionada por la municipalidad cada año se asociada estaba asociada principalmente a colchones (18,6%), alimentos y leche (10,8%) y en menor medida con ayudas de guardapolvos, útiles escolares, ropa y calzado (3,5%). Los porcentajes responden a la muestra a nivel de hogares en 2013.

Más allá de la dimensión de la contención social, el modelo de intervención del municipio los últimos dos años mutó a una especie de ‘derivación municipal’ de los hogares hacia los distintos comedores y/o merenderos. Desarrollo Social asegura que *“sí, nosotros te asistimos con todo, pero vos tenés que poder aceptar personas que te derivamos nosotros. Te lo derivamos por nota y con un porcentaje determinado, si vemos que te hemos derivado muchísimo te aumentamos”*²⁶. Desde la mirada de los hogares, la cuestión de tomarse un tren e ir hasta la Municipalidad y anotarse lo ven como más trabas burocráticas. Y no les gusta que les digan que no pueden comer con viandas. Son, claramente, miradas a ser consideradas en cómo implementar políticas de seguridad alimentaria.

LA SOCIEDAD CIVIL

El barrio Carcova da nacimiento y acumula un despliegue y articulación de múltiples asociaciones locales más o menos institucionalizadas y de carácter político, social, educativo religioso, cultural y deportivo. **Aquí viven y respiran bibliotecas populares, comedores, merenderos, espacios culturales, huertas cooperativistas, locales de movimientos políticos, iglesias católicas, muchas más cristianas, hogares de atención a adicciones, canchitas de fútbol, potreros.** La sociedad civil cumple un rol clave en los sectores populares como la tercera esfera habilitante en la transferencia de recursos y activos. Junto al mercado de trabajo y el rol de Estado, estructuran las oportunidades de acceso al bienestar de los hogares. Desde el enfoque de Katzman, se habla de comunidad en referencia a las formas asociativas de la sociedad civil, el aporte de las acciones colectivas de carácter solidario y, sobre todo, a las redes y relaciones interpersonales de apoyo mutuo.

La creación y sostenimiento colectivo de organizaciones socio-territoriales significan, en los barrios populares, los espacios predilectos de intercambio y confianza, de creatividad y disfrute. Las redes de confianza tan útiles para pedir y/o recibir ayuda, entablar amistad y construir espacios de pertenencia, se encuentran circunscritas a una organización social con influencia territorial. No importa tanto su índole, incluso para los vínculos entablados para la venta de droga y el delito amateur.

En Carcova coexisten múltiples organizaciones e instituciones dedicadas al cuidado. Además de las dos escuelas de nivel primario y secundario, el jardín municipal Tren Blanco, el Plan Fines presente en organizaciones sociales y el centro de salud, está la ‘Biblioteca Popular La Carcova’ y varios apoyos escolares más o menos institucionalizados como el Centro de Aprendizaje de la OSC Educar y Crecer, el

²⁶ Existen, además, refuerzos en invierno para aumentar un 30% la dotación de harina de maíz, lentejas y carne picada a los comedores y a los merenderos agregarles huevo y dulce de leche con fines nutricionales y aumentar las cantidades, porque son la red de contención que han tenido. Hay bolsas de alimento (13 kilos y medio de productos) que se dan para casos de emergencia.

Centro Comunitario ‘Nuestra Señora de Caacupé’ y el Centro Comunitario ‘Capilla del Milagro’, ambos de la de la Parroquia San José Bosco. Uno de los primeros espacios comunitarios con FinEs fue el Centro de Promoción Comunitario ‘El Progreso’. ‘El Progreso’ fue pionero en muchos aspectos. Nace como merendero en 1999 en un terreno que Sandra tenía sobre Av. 1ro de mayo. Sandra, junto a Graciela, Mirta y otras vecinas logran instalar un comedor con el apoyo de la organización ‘9 de Julio’ y con los años se convierte en un centro comunitario y de formación. ‘El Progreso’ es de las organizaciones comunitarias más antiguas de Carcova.

Sin dudas lo que más abundan son los comedores y merenderos en todo el barrio. La falta de recursos para alimentos es una problemática que no distingue entre organizaciones de corte social, político o religioso²⁷. Entre 2013 y 2019 los espacios que se encontraron en ambos momentos son: el merendero de Susi ‘Los Alegres Pichoncitos’, el comedor de Mirta, el comedor Pancitas Felices, el merendero ‘Por lo niños’, las viandas entregadas por el ‘Centro Cultural Che Guevara’ y los comedores de los centros comunitarios de la Parroquia del Padre Pepe, ‘Nuestra Señora de Caacupé’ y ‘Capilla del Milagro’.

Éstas y otras organizaciones cumplen múltiples tareas y roles. Es frecuente encontrar una iglesia evangélica realizando actividades recreativas, de cuidado o reparto de alimentos. El Centro de Promoción Comunitario ‘El Progreso’ es comedor, espacio de encuentro y se dictan clases de FinEs. Hay al menos tres canchitas en el barrio, un club de deportes asociado al merendero de Susi. Hubo otro club social y deportivo con una historia trágica de desencuentros y recursos desperdiciados con la inauguración del CEPLA del SEDRONAR en 2014 y del cual hoy solo quedan escombros. Desde 2018 las instalaciones del CEPLA, en donde varios hogares de Carcova y Villa Curita Hicieron sus casas, están en conflicto el terreno del CEAMSE.

Desde la esfera de la sociedad civil **cada forma asociativa tiene su espacio de pertenencia e influencia en el barrio**. Tal como hay segregación espacial en los hogares, también la hay en la sociedad civil organizada. Si *sos del fondo*, es probable que vayas a tomar la merienda a ‘Los Alegres Pichoncitos’ de Susi o hagas la tarea en el apoyo escolar del Padre Pepe. Una alternativa es que participes de alguna de las muchas iglesias cristianas que proliferan en el barrio y asistas a su órbita de actividades extracurriculares. Es poco probable que subas varias cuadras por el terraplén hacia la zona de arriba, y te adentres por los pasillos de los laterales del barrio para merendar en el comedor de Rafaela.

En la zona de arriba, pero atendiendo mayoritariamente a quienes viven en los pasillos, se encuentra La Biblioteca Popular La Carcova con Waldemar y el equipo de profesores/as y la Parroquia San Juan Bosco. Ambas están ubicadas sobre la canchita o potrero que limita con la fábrica hormigonera. Si *sos de arriba* y necesitás

²⁷ Fuente: <http://zorzaldiario.com.ar/inminente-desalojo-en-terrenos-del-ceamse/>

alimentos es poco probable que bajas a los comedores del fondo; seguramente te acerques a pedir información y anotarte para recibir la vianda del comedor de Rafa o Che Guevara.

Las y los habitantes se mueven poco dentro del barrio y cada organización ofrece actividades, proyectos y servicios ajustados a su micro-realidad. Hay excepciones y estas están asociadas a los espacios de participación fuera del barrio. Para las y los de Carcova salir del barrio significa es estar en otro barrio, con otras reglas, conductas y símbolos. “*Vas a Suárez*” dicen, aunque solo sea caminar dos cuadras más allá del margen invisible del barrio y hasta el Centro de Aprendizaje Educar y Crecer que da atención educativa a NNYA de Carcova, tanto de la zona de arriba como de abajo. Lo mismo sucede en la Escuela n° 50 y la salita de salud Agote.

La construcción de una experiencia de gestión compartida a través de políticas ciudadanas logró crear cierto grado de institucionalidad permeable a la permanencia y crecimiento de las propuestas y acciones de política pública. Durante los años que duró este estudio se sostuvieron y crearon redes, mesas y asociaciones de cuidado a nivel municipal y con especial foco en los barrios populares del área geográfica Reconquista. **Los flujos de recursos y vínculos de confianza las múltiples organizaciones de la sociedad civil y los organismos del Estado dan pulso y vitalidad al entramado social y comunitario.** Desde las viandas y copas de leche auto gestionadas hasta la inscripción en comedores y merenderos liderados por referentes/as sociales donde la mercadería se abastece con fondos municipales.

La capacidad de consumo y seguridad alimentaria fue y sigue siendo uno de los pilares de la mayoría de las asociaciones. La integración horizontal del sistema entre las estructuras de oportunidad ofrecidas desde el sector público municipal, provincial y nacional encuadra la mayoría de las acciones de contención social y de cuidado. El capital social y comunitario, la movilización de recursos y las redes de influencia **se vuelven la moneda de transacción en los escenarios que enfrentan la crisis.**

El barrio Carcova es un territorio testigo de protagonismo social organizado a partir de la planificación y gestión local. Ancladas al territorio como referentes/as, gravitan su atención a distintas problemáticas y necesidades de la comunidad. **El territorio es, en Carcova, la identidad cultural que posibilita lo social.** Cada una recupera la identidad de ‘ser de Carcova’ a su manera y de acuerdo con sus propias características y naturaleza.



Barrio Carcova, J. L. Suárez, Buenos Aires
Calle Maipú al fondo
34° 31' 18.5" S 58° 34' 46.5" W



CAPÍTULO III. MOCHILAS DE ACTIVOS Y RECURSOS

Las transformaciones estructurales producidas durante la última década en relación con el mercado laboral, las políticas públicas de cuidado y contención social y la sociedad civil afectaron a todos los hogares de Carcova. Sin embargo, hay hogares en mejores condiciones de bienestar que otros ¿Quiénes están mejor y quienes peor dentro del barrio? ¿Qué es lo que las diferencia?

Aproximarse a estas preguntas y construir posibles respuestas no es tarea sencilla. Implica poner blanco sobre negro dinámicas de un sistema de desigualdad social enraizado en estructuras que jerarquizan oportunidades y en donde los hogares recurren a sus activos y recursos disponibles para interactuar, acercarse o avanzar en estas dimensiones de oportunidad. En Carcova conviven nuevas y viejas dinámicas de exclusión estructural que reproducen a su vez desiguales carteras de activos y recursos de los hogares. Basta con caminar el barrio para darse cuenta de que no significa lo mismo criarte en una casa de material que da a la calle de la zona de arriba, que en una casa considerablemente más chica para la cantidad de personas que habitan y ubicada en un pasillo del fondo del barrio al que todavía no le llegó el asfalto, la luz u otros servicios públicos esenciales.

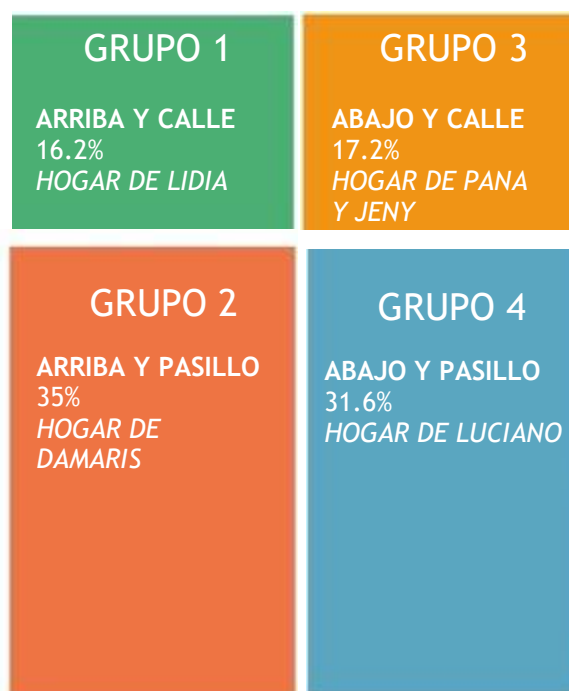
Como se observó en el primer capítulo, existe una heterogeneidad conviviente del territorio entre los hogares que viven sobre el terreno más alto —*los/as de arriba*— y quienes lo hacen bajando el terraplén de sedimentos de basura que forma una depresión a nivel del suelo —*los/as de abajo y del fondo*—. **Donde vivas en el barrio, arriba-abajo-adelante-al fondo, es la expresión (o variable dependiente) de las trayectorias sociales y familiares apoyadas en las carteras de activos y recursos movilizados.** La heterogeneidad en la cartera de activos y recursos movilizadas por los hogares conducen a distintas posibilidades de vivir en mejores o peores condiciones de bienestar. Los cuatro componentes con mayor peso relativo en las historias sociales de los hogares considerados en este estudio son:

1. la composición familiar de los hogares y la posibilidad de acceso a la cobertura del sistema de protección y seguridad social del Estado,
2. el clima educativo del hogar,
3. situación laboral y
4. las condiciones habitacionales.

El abordaje territorial y el enfoque AVEO permiten profundizar en las causas que dan lugar a la segregación socioespacial dentro del barrio. A partir de los datos

cuantitativos de las y los habitantes del barrio Carcova del año 2013 y los datos complementados en 2019 con un abordaje cualitativo, se confeccionó una tipología de hogares según cuatro grupos o clusters. Los grupos se distinguen según donde vivan en el barrio, la cartera de activos y recursos y la posibilidad de movilización en las estructuras de oportunidad.

Gráfico 2. Tipología de hogares de Carcova según segregación socio-espacial y densidad poblacional (%)



Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados en 2013 y 2019.

Se observan diferencias significativas en las carteras de activos y recursos de los hogares del grupo 1, ubicados arriba y adelante en relación con el resto del barrio. En cambio, los hogares del grupo 2, arriba y al fondo del barrio poseen una cartera similar a los hogares del grupo 3 del fondo del barrio. Las condiciones más difíciles e inciertas las tienen los hogares del grupo 4 del fondo/abajo y ubicados en los pasillos. A modo ilustrativo de los datos y el análisis de los cuatro componentes de la cartera y con mayor peso relativo en los hogares, se complementan con cuatro historiales sociales de vida: el hogar de Lidia (grupo 1), el hogar de Damaris (grupo 2), el hogar de Pana y el de Jeny (grupo 3) y el hogar de Luciano (grupo 4).

Composición familiar de los hogares

Hacia 2013 vivían 15773 habitantes y 3618 hogares en el barrio Carcova, compartiendo el mismo techo y la misma olla en unas 2711 viviendas. La unidad de

observación ‘hogar’ utilizada en los censos y encuesta de hogares refiere de manera unificada a un grupo de personas, parientes o no, que viven bajo un mismo techo de acuerdo con un régimen familiar y que comparten sus gastos de alimentación. Se habla de una ‘olla común’. A esto se le suma la situación de las personas que viven solas que son contabilizadas cada una como un hogar (INDEC, Censo 2010).

La población de Carcova es joven y dinámica con una buena parte de migración interna proveniente de otras provincias argentinas como Chaco, Formosa y Santiago del Estero. Más de la mitad son niñas, niños y adolescentes²⁸ y tiene un porcentaje relativamente bajo de jóvenes de entre 18 a 25 años. Es usual compartir el terreno de la vivienda con más de un núcleo familiar a medida que los miembros del hogar van creciendo y formando familias nuevas. Aunque, también, los miembros más jóvenes suelen buscar espacios disponibles en alguno de los barrios vecinos del Área Geográfica del Reconquista con más. En Carcova la media de hogares por viviendas familias es de 1.34.

Tabla 2. Datos poblacionales en cantidad y porcentaje de Carcova



	total	%
Niñas y niños (0 a 12 años)	5929	37.5
Adolescentes (13 a 17 años)	2643	16.7
Jóvenes (18 a 25 años)	867	5.4
Adultos (más de 25 años)	6334	40.1

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados en 2013 y 2019.

Según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 ([Estudio de población de la Provincia de Buenos Aires, 2016](#)) el tamaño medio de los hogares en la provincia es de 3.2 personas por hogar. En Carcova la densidad poblacional es considerablemente mayor: **el tamaño medio de los hogares es de 5.8 personas por hogar**. Si se considera la distribución de los hogares según el número de miembros, el tamaño varía desde hogares unipersonales hasta hogares con once miembros conviviendo bajo el mismo techo. En Provincia de Buenos Aires la distribución del

²⁸ Las NNyA corresponde a la franja etaria de 0 a 17 años, en concordancia con los años de educación formal establecida. Tanto la niñez como la adolescencia debiera no estar involucrada en las estrategias para sostener el bienestar del hogar sino atentos/as a la trayectoria educativa (UNICEF, 2006).

tamaño del hogar se encuentra concentrada en hogares de 2 a 4 miembros, mientras que en Carcova 7 de cada 10 hogares tiene entre 5 a 11 miembros (Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010).

Tabla 3. Cantidad de personas viviendo en el hogar (%) en Carcova

	Carcova 2013	Prov. de Buenos Aires Censo Nacional 2010
Unipersonales	0.2	16.7
2 a 4 personas	26.7	62.4
5 o más personas	73.1	20.9

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados en 2013 y 2019.

Los hogares de Carcova se caracterizan por ser multipersonales familiares con mayor presencia de hogares extendidos y compuestos, es decir, con miembros del hogar vinculados y no vinculados por parentesco. **El número promedio de hijos/as es de 2.37.** El 6% del total de niñas, niños y adolescente no contaba en 2013 con documento nacional de identidad.

En Carcova el sustento económico para más de la mitad de los hogares lo realiza una sola persona (52%), mientras que un tercio de los hogares se apoyan en dos miembros. (33.7). Al cruzarlo con miembros del hogar jóvenes y adultos, se distingue que **por lo menos el 20% de los hogares declara tener más cantidad de personas aportando económicamente que personas mayores de 17 años.** En los hogares multipersonales 9 de cada 10 son hogares cuenta con una jefatura masculina. En 2013 un cuarto de los hogares cuenta con una jefa de hogar mujer (25,5%). La jefatura del hogar²⁹ es predominantemente masculina con una tendencia al aumento de jefatura femenina en los últimos años y en hogares monoparentales. Según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2010), para la Provincia de Buenos Aires el porcentaje de hogares con jefatura femenina es un poco más elevado (33,8%).

Desde la mirada de cuidado, la crianza se encuentra feminizada para el 95,1% de los casos donde las niñas, niños y adolescente viven con su madre y sólo el 55,6% lo hace junto a su padre. Solo el 2,5% de las NNyA vive solamente con su padre. En el 53,1% de los hogares conviven ambos adultos madre y padre de las NNyA. Además, en el

²⁹ Se define jefe o jefa de hogar a la persona considerada como tal por los demás miembros del hogar. En cada hogar hay sólo un jefe o jefa; esto implica que hay tantos jefes y jefas como hogares. Esta definición viene dada por las recomendaciones de Naciones Unidas para los censos de la región, que supone que la mayoría de los hogares son familiares (es decir, se componen enteramente de personas relacionadas por lazos de sangre, matrimonio o adopción, con la posible excepción de las personas del servicio doméstico) y que una de las personas de esos hogares familiares tiene la autoridad y la responsabilidad en los asuntos del hogar y, en la mayoría de los casos, es su principal sustento económico. Se designa, en consecuencia, a esa persona como jefe del hogar (INDEC).

2,1% de los hogares conviven parejas de alguna de las niñas, niños y adolescentes menores de 17 años y en un 1,9% junto a los hijos/as de éstos/as.

Como se presenta en el apartado del rol del Estado del Capítulo II., a partir de la Asignación Universal por Hijo y Asignación Universal por Embarazo la política de protección social se amplía hasta incluir a sectores de trabajadores/as informales y desempleados/as históricamente excluidos/as y ubicados/as en barrios populares como Carcova. En 2013 la cobertura de AUH alcanzaba al 64.2% de los hogares del barrio, sumado a un 4.4% de hogares con salario familiar por régimen formal de empleo. **Siendo que el 92% de los hogares de Carcova tiene NNyA habría un 27.8% de hogares a los que no estaría llegando la protección social.** En términos de pensiones por vejez y discapacidad los números de cobertura, 2.3%, resultan sorprendentemente bajos en 2013 más aún cuando estos derechos se vuelven indispensables para la subsistencia de todo el hogar. A las políticas de protección social de alcance nacional se suma el programa de tarjeta de alimentos de corte municipal. La misma alcanza al 3.3% del barrio y tiene una mayor presencia en los hogares del fondo y sobre los pasillos, representando el 9.5% a diferencia del 0.9% en los hogares de arriba.

En términos de segregación socioespacial la cobertura estatal de la protección social es distinta entre los hogares del barrio. Entre los datos más llamativos se destaca la mayor cobertura del salario familiar (9.2%) y las pensiones (6%) en los hogares del grupo 1 de arriba y adelante. El hogar de Lidia percibe el salario familiar porque el esposo trabaja en una fábrica. Los hogares del grupo 1, además, cuentan con la cobertura de AUH más baja (55.6%) dentro del barrio. La contra cara son los hogares del grupo 4. Luciano cuenta: *“nosotros no salimos mucho del barrio. Mi Señora sale cada mes a cobrar la asignación y hacer los mandados con la tarjeta [municipal]. Yo hago changas por acá cando salen”*. **El grupo 4 cuenta con una cobertura mayor de la AUH mayor que el resto de los grupos (83.5%) y con una focalización de la política de contención social de la tarjeta municipal (9.5%).**

Clima educativo del hogar

La idea de que *“la escuela te salva”* está presente en las miradas y discursos de las y los habitantes de Carcova. Damaris (grupo 2) desea que su hijo de 2 años *“estudie y progrese para ser alguien en la vida”*. Ella tiene 22 años y terminó el nivel secundario en la escuela 50 de J. L. Suárez, y aclara que es la que es más difícil. *“La escuela al final no me ayudó a conseguir nada. No tengo trabajo y por eso me metí de cooperativa”*, sostiene Damaris. Al igual que las y los jóvenes sean la primera generación de su familia que haya completado su escolaridad formal es un fenómeno relativamente nuevo.

El nivel educativo alcanzado por las personas permite conocer el clima educativo del hogar siendo este no solo un logro de credencial sino, una expresión de la historia de vida social del hogar. En Carcova los niveles de terminalidad de la escuela formal siguen siendo bajos en comparación con los datos de la Provincia de Buenos Aires y Nación (Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010). La escuela es el gran vehículo de la movilidad social y los desafíos de la política y el sistema educativo actual están en descifrar ¿de qué salva exactamente?, especialmente en los sectores populares. **El círculo virtuoso de que una mejor formación posibilita mejores oportunidades en el mercado laboral no es una realidad tangible, real y concreta en un barrio popular. Y, sin embargo, la posibilidad de ir a la escuela, de adquirir saberes, de ser parte de Haciendo Futuro, es un valor que continúa siendo altamente estimado en los hogares de Carcova.**

Los sistemas y espacios educativos articulados entre el Estado nacional, provincial y municipal han sufrido grandes transformaciones en la última década. **En el barrio la escuela primaria y secundaria asumen el espacio legítimo de integración.** La obligatoriedad legal del nivel secundario en 2006 estableció una nueva meta en términos de universalización de la enseñanza. Su requerimiento cada vez más generalizado para el ingreso al mercado laboral formal generó diferencias de oportunidades educativas entre los hogares tanto de Carcova como del resto del conurbano bonaerense.

Los activos del capital social en términos de clima educativo del hogar suelen conceptualizarse como aquel capital humano incorporado por sus miembros, indicando el tipo y naturaleza de los contactos de interacción y de la calidad de la información que fluye a través de las redes. A partir de datos de [INDEC: Encuesta Permanente de Hogares 2010, procesado con Redatam+SP](#), podemos comparar el nivel educativo alcanzado con el resto de los Partidos del GBA. En 2013 el nivel secundario completo representa al 17.1% de la población bonaerense, algo mayor respecto del 12.1% de las y los habitantes de Carcova que terminaron la secundaria. En el barrio el avance a niveles superiores, terciario y/o universitario, era casi inexistente ante la necesidad de salir a trabajar o generar ingresos para el hogar (a diferencia de casi un 14.8% en el resto del conurbano bonaerense).

El grueso de la población de Carcova se encuentra representada entre los niveles de primera completa (33.3%) y la secundaria incompleta (29.7%). La desgranación en las matriculas de estudiantes a partir de la repitencia y deserción escolar son las mayores problemáticas identificadas por el sistema educativo en general. En Carcova se agrava a causa de las situaciones de vulnerabilidad recurrentes a las que se ven expuestos los hogares y las NNyA. Es posible ver que el nivel de terminalidad cae a medida que aumentan las necesidades para satisfacer el bienestar. El contexto que rodea las y los estudiantes hace que el aprendizaje y su trayectoria escolar se vea amenazada si surgen necesidades socioeconómicas, el embarazo adolescente y el no encontrarle un sentido al esfuerzo.

Luciano junto a sus hermanas Carla y Mara vivieron estas dificultades a lo largo de sus infancias y trayectorias educativas. Los tres asistían a la Escuela 51 y su vivienda quedaba sobre Av. Central al fondo (grupo 3). En 2013 Carla estaba cursando primer año del nivel secundario. Era la abanderada de la escuela, decía que le gustaba estudiar y ayudaba a su mamá en las tareas de la casa y cuidado de sus hermanos más pequeños. Luciano estaba en 5to grado de la escuela primaria y había repetido el año anterior por dificultades en el aprendizaje. La más chica, Mara, estaba en cuarto grado y aprendió a leer y escribir más rápido que sus compañeros de clase y que su hermano Luciano. Los tres iban hace más de 2 años al Centro de Aprendizaje Educar y Crecer. Todas las mañanas, los cinco días de la semana, caminaban quince cuadras ida y vuelta al apoyo escolar. Al mediodía almorzaban en la escuela y por la tarde volvían a su casa.

Siete años más tarde, Luciano era el único que seguía viviendo en Carcova. Al pasar a la secundaria Luciano dejó la escuela por razones relacionadas a las drogas. Hoy con 21 años, formó familia y vive en una casilla ubicada en un pasillo del fondo (grupo 4). El hogar subsiste haciendo changas. Respecto de sus hermanas, Carla fue madre a los 15 años (2014) y dejó la escuela para cuidar a su hija. Se mudó de barrio y no volvió a retomar los estudios. Mara se mudó con sus padres a la Provincia de Chaco, dejó la escuela y fue madre a los 17 años. Le faltaba un año para terminar la secundaria. En el año 2019 ninguno de los tres hermanos/as retomaron sus estudios.

Tabla 4. Nivel Educativo alcanzado en Carcova y GBA (% y acumulado)

	Carcova total		GBA total	
	%	%	%	Acumulado %
Primaria Incompleta (incluye educación especial)	19.6	19.6	16.7	16.7
Primaria Completa	33.3	52.9	17.6	34.4
Secundaria Incompleta	29.7	82.6	22.6	57.1
Secundaria Completa	12.1	94.7	17.1	74.1
Superior Terciaria/Universitaria Incompleta	2.1	96.8	7.21	81.3
Superior r Terciaria/Universitaria Completa	0	96.8	7.67	89.1
Sin instrucción	3.2	100	10.94	100

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados en 2013 y 2019.

El clima educativo de los hogares de Carcova se cristaliza en los esfuerzos de las y los adultos por volver a estudiar, por sostener las trayectorias educativas de los niños, niñas y adolescentes del hogar (especialmente desde edades tempranas), por

buscar alternativas de apoyo a la escuela y hasta identificar la heterogeneidad de los vínculos y redes de manera positiva. En una clase de Construcción de la ciudadanía en la Biblioteca Popular La Carcova, Waldemar pide la palabra a la profe y se acerca al pizarrón diciendo *“sepan ustedes que cualquiera puede ocupar un cargo de diputados o senadores. No lo perdamos de vista. No es algo ajeno a nuestra villa”*. Waldemar no se banca, dice, que se siga pensando que la vida pública y política sea para algunos sectores de la sociedad. Como todos los saberes, se van construyendo autorizaciones para hablar y en Carcova, como tantos otros barrios, a los saberes académicos se suman los de la vida, incluso aquella clandestina, informal y no reconocida.


La heterogeneidad de los vínculos también hace a la riqueza del clima educativo. La orientadora social de la Escuela Primaria N° 51 “Ernesto de la Carcova”, Graciela, cuenta lo positivo de un proceso acontecido en los últimos años: *“hay mucha diversidad y eso es muy lindo. Empezaron a venir hasta chicos de escuelas privadas, que las madres decían ‘¿para qué voy a pagar el parroquial si acá enseñan bien?’*. *Eso está bueno, que la escuela sea heterogénea”*. Graciela es socióloga de profesión, especializada en programas sociales de la infancia y ejerce la docencia hace 18 años en el barrio. Conoce más que nadie la compleja realidad local, especialmente la de las niñas, niños y adolescentes. Reconoce el peso del estigma de vivir e ir a la escuela de Carcova y su vinculación directa con la dificultad de encontrar trabajo después. Es por lo que destaca los espacios de trabajo colectivo de los movimientos populares y la necesidad de no encuadrarlos en un partido u organización política.

En Carcova, a diferencia de otros barrios populares, no hace falta salir del barrio para acceder a jardines de infantes, guarderías con estimulación temprana, escuela primaria y secundaria con jornada extendida, espacios de apoyo escolar a contraturno, actividades recreativas, bibliotecas y espacios de estudio para personas adultas. Se trata de un barrio popular con una oferta educativa prolífera y gran parte de estas oportunidades son apoyadas y sostenidas por las redes sociales de la comunidad. La profesora Aldana de un apoyo escolar del barrio cuenta que fue identificando que cuanto más lejos los centros educativos, mayor centralidad y peso tiene para los hogares las trayectorias educativas de las NNyA en la vida del hogar. *“Veo todo el tiempo a chicos tomando el tren para ir a la escuela en Ballester, o viven allá y vienen acá [a Carcova]. Después puede haber otras cuestiones, relacionadas a la socialización, por ejemplo. Pero al Apoyo Escolar vienen familias del fondo del barrio que caminan 15 cuadras de ida y 15 de vuelta, todos los días. Yo me sorprendo por el compromiso e importancia que le dan a este espacio formativo”*, cuenta la profesora. Nuevamente, ésta idea y significado de la educación como habilitante o posibilitador de muchas otras oportunidades.

La diversidad en el nivel educativo es posible de ser analizada considerando la variable de género de las personas adultas como la variable de segregación socioespacial. **En Carcova solo el 9.1% de las mujeres termina la secundaria y no**

llega al uno por ciento quienes persiguen estudios superiores. La desigualdad de género en el acceso y oportunidades educativas se reproduce al interior del barrio. Lograr sostener y terminar la escuela secundaria representa un esfuerzo cuesta arriba para la mayoría de las mujeres que vive en el fondo del barrio. Más del 40% deja sus estudios a mitad del nivel secundario y el 5.6% logra terminarlos. **Si ya es difícil terminar la secundaria en Carcova, lo es aún más para las mujeres que provienen de hogares del fondo del barrio.**

Tabla 5. Nivel educativo de las mujeres adultas del hogar en Carcova (%)



	Total	Arriba	Abajo
Primaria Incompleta	21.9	19.5	21.9
Primaria Completa	33.3	36.4	30.2
Secundaria Incompleta	32.2	26.8	40.2
Secundaria Completa	9.1	12.5	5.6
Terciario/Universitario	0.5	1.0	0.0
Sin instrucción	1.1	0.4	1.9

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados en 2013 y 2019.

Damaris y Jeny son vecinas del barrio y no se conocen. Damaris vive junto a su madre y tres hermanos en la zona de arriba (grupo 2). Tiene una habitación para ella y su hijo en una vivienda sobre un angosto pasillo que sale a calle Maipú. Su madre siempre tuvo trabajo en casas de familia, dice, y por eso los cuatro hijos/as pudieron estudiar. La historia de Damaris podría bien representar el grupo de hogares del grupo 2. En cambio, Jeny (grupo 3) vive al fondo del barrio sobre Aguado, una calle lateral recientemente asfaltada, pero sin luz (en la parte de arriba del barrio sobre esa misma calle sí funcionan las luminarias públicas). Jeny dejó la secundaria en su primer año, porque tuvo que empezar a trabajar para colaborar con la economía familiar. La historia de Jeny podría bien representar el grupo de hogares del grupo 3. Jeny retomó los estudios en 2019 a partir del programa Haciendo Futuro.

Jeny es madre y se ocupa de llevar y traer a Daniel y a Maribel de la escuela, que hagan la tarea, jueguen y cenén temprano. Los fines de semana juegan al fútbol en el Club Anzaldi. Jeny cuenta el valor que le da la educación y se enoja cuando sus hijos no quieren estudiar. *“Yo a veces tengo que estudiar 3 horas, para traer la moneda [refiriéndose al programa Hacendo futuro] Vos que sos chiquitito estudiá. ¿Qué querés? ¿Andar como ando yo acarreado carretillas o juntando un poco de basura? ¿Eso querés vos?”*, comparte Jeny. Cuenta que su hijo Daniel baja la cabeza y se pone a llorar pero que ella lo hace porque no quiere que pasen lo que ella pasó. Jeny comenzó a trabajar a los 14 años.

Las brechas de género en el derecho a la educación es una tendencia no solo en el conurbano bonaerense sino en toda la Argentina. Existen múltiples barreras que enfrentan las y los jóvenes para terminar los estudios, avanzar hacia una formación superior o conseguir empleo. Además de la deserción escolar ya mencionada, que las mujeres estén a cargo de las tareas de cuidado de otros miembros del hogar y las tareas domésticas, complejiza aún más la ecuación. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Jóvenes 2014 (INDEC), en Argentina en promedio 46,6% de las mujeres del país de entre 15 y 29 años dedican en promedio 38 horas semanales a tareas de cuidado de niños.

La necesidad de abordar la problemática de género en las trayectorias educativas implica a su vez abordar las limitaciones estructurales que siguen obstaculizando las trayectorias educativas y laborales de las mujeres más que los varones. En este sentido y como se trabaja en el Capítulo V. a partir de los mecanismos de protección y corresponsabilidad del cuidado y crianza de las NNyA, se hace imprescindible el fomento de políticas de cuidado como eje fundamental de una estrategia para ofrecer trayectorias más equitativas entre varones y mujeres.

Situación laboral de los hogares

El mercado de trabajo presenta en el Gran Buenos Aires (GBA) dinámicas muy cambiantes. La tasa de actividad de Carcova calculada como la proporción de la Población Económicamente Activa (PEA)³⁰ sobre la población total ronda el 46,3 de la población de 14 a 65 años valor similar a la del Conurbano bonaerense). Según la Encuesta Permanente de Hogares de INDEC, la tasa de actividad en los partidos de GBA aumentó 11 puntos, pasando de 43 en 2013 a 54 en 2019³¹.

A partir del Observatorio del Conurbano Bonaerense de UNGS que recupera datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2010), para el municipio de San Martín la tasa de empleo era de 65.8 y desocupación de 5.5. Siendo los datos más cercanos en el tiempo y focalizados en el territorio, las tasas de empleo, subocupación y desocupación en el barrio Carcova son mucho más preocupantes. **En 2013 la tasa de empleo era de 57.5 en Carcova y con una desocupación de 27.8%.** Esto es cuatro veces más que en referencia a la desocupación a nivel municipal según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2010).

Del conjunto de las personas ocupadas –trabajadores/as asalariados/as, cuentapropistas, empleadores/as, trabajadores/as eventuales, cooperativistas y cartoneros/as–, **el 43.4 % del total de habitantes de Carcova no se encontraba registrado y no tenía protecciones de la Seguridad Social.** Se encontraba en

³⁰ La población económicamente activa (PEA) está compuesta por los ocupados y los desocupados. Este último grupo presiona activamente sobre el mercado laboral en búsqueda de una ocupación.

³¹ Se compara las tasas e indicadores socioeconómicos de informes de [Segundo Trimestre de 2019](#) y Cuarto Trimestre de 2013, procesado con Redatam+SP INDEC.

condiciones vulnerables por empleos informales, contraprestando un plan social o relacionados a la basura. En números, el 22.3% de la población de Carcova cuenta con trabajos informales, en formato de cuentapropista con algún oficio (carpintero, albañil, herrero, soldador), en trabajos eventuales o con ‘changas’. Se suma un 10.2% que realizaba trabajos de reciclado de basura de manera independiente o como miembro de alguna cooperativa. Finalmente, el 5.1% percibía un ingreso social mediante planes de empleo, donde el PRIST como ya vimos juego un rol central en el barrio

Del total de personas entrevistadas en 2019 ninguna cuenta con un conocido/a, amigo/a o familiar que tenga un trabajo estable de dos años o más, aunque sea de manera informal. Estos datos no sorprenden ya que una de las características de la economía popular es que los/as trabajadores/as se desempeñan en la economía informal, es decir, en actividades que se encuentran por fuera de la legislación laboral y de las protecciones establecidas mediante un contrato de trabajo formal. Los canales de obtención de empleo, su intensificación y condiciones serán cuestiones para abordar en el Capítulo IV. En las estrategias de generación de ingresos vinculadas al capital social.

Tabla 6. Situación laboral de jefas y jefes de hogar por género (%)

		Total	Mujeres	Varones
Formal	Patrón/Dueño	0.8	0.6	2.2
	Empleado/a	13.3	4.5	20.5
Trabajo informal	Oficio cuentapropista, changas y trabajos eventuales	22.3	12.5	35.6
	Empleada doméstica ³²	5.8	8.9	0
Contrapresta PRIST		5.1	8.3	5.5
Trabajos relacionados a la basura		10.2	5.6	6.4
Ama de casa		14.2	21.1	0
Desempleados/as		27.8	38.5	29.8

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados en 2013 y 2019.

La situación laboral vinculada al Estado con la contraprestación mediante Cooperativas en el Programa de Ingreso Social “Argentina Trabaja” (PRIST) representaba al 5.1% de la población económicamente activa de los hogares de

³²Desde el año 2013 rige la Ley 26.844 para el “Régimen especial de contrato de trabajo para el personal de casas particulares”. Para ese mismo año en la muestra representativa la totalidad de las mujeres adultas que declararon ser empleadas domésticas se encontraban con contratos ‘en negro’.

Carcova. Si consideramos el peso de ‘Argentina Trabaja’ en otros barrios del Área Geográfica Reconquista observamos que su presencia es considerablemente mayor. Carcova se caracteriza por su grado relativamente alto de movilización cooperativista y participación política desde la militancia barrial. En Costa Esperanza, por ejemplo, el PRIST representa el 1,7% de su población económicamente activa (Hopp, 2016), considerablemente menor que Carcova.

Al igual que el resto de los activos de las carteras de los hogares, las trayectorias laborales son heterogéneas al interior del barrio Carcova. **La cartera de activos y recursos de los hogares permite acceder a una mejor situación y condiciones de bienestar lo que implica, también, aceptar vivir en un lugar u otro del barrio Carcova.** En términos de empleo, se observan diferencias no solo entre la segregación de zona sino, especialmente, dentro de la misma manzana.

Tabla 6. Situación laboral de jefas y jefes de hogar por tipología de grupos (%)

		Total	G1	G2	G3	G4
Formal	Patrón/Dueño	0.8	1.8	1.2	0.6	0.2
	Empleado/a	13.3	14.5	11.6	13.5	12.2
Trabajo informal	Oficio cuentapropista, changas y trabajos eventuales	22.3	17.6	23.1	28.5	23.3
	Empleada doméstica ³³	5.8	9.4	5.3	1.4	5.5
Contrapresta PRIST		5.1	19.1	1.1	1.1	1.1
Trabajos relacionados a la basura		10.2	0.5	14.2	13.2	13.7
Ama de casa		14.2	16.5	11.4	12	15
Desempleados/as		27.8	20.1	32.1	28.7	29.5

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados en 2013 y 2019.

La segregación socioespacial se expresa en la desigualdad de oportunidades laborales ofrecidas a las y los habitantes de Carcova. Los datos sobre empleo formal no parecerían tener grandes diferencias entre grupos. Es probable que cada grupo cuente con un segmento de hogares con activos relevantes al mercado laboral, como formación en oficios. En cambio, **el trabajo informal vinculado al trabajo eventual y changas muestra porcentajes por encima de los 20 puntos para los grupos 2, 3 y 4.** El trabajo doméstico históricamente vinculado a las mujeres, es más frecuente en los hogares del grupo 1 tanto como estrategia de ingresos para la jefa de hogar

³³Desde el año 2013 rige la Ley 26.844 para el “Régimen especial de contrato de trabajo para el personal de casas particulares”. Para ese mismo año en la muestra representativa la totalidad de las mujeres adultas que declararon ser empleadas domésticas se encontraban con contratos ‘en negro’.

como estrategia de segundo soporte económico del hogar. La situación de ama de casa también altamente feminizada responde aproximadamente igual en los cuatro grupos.

La distribución de la situación laboral vinculada al PRIST es disímil entre los hogares de los cuatro grupos. Hay una clara presencia del Programa Argentina Trabaja en el grupo 1 en total asimetría con el resto del barrio. **El acceso al ingreso social representa el 19.1% de los hogares del arriba y adelante mientras que en su misma manzana de arriba como bajando el terraplén la posibilidad de que haya hogares contraprestando este plan es del 1.1%.** Esta brecha abre preguntas sobre los canales de participación comunitaria y de acceso a cooperativas que nuclean y gestionan el PRIST en el barrio que serán trabajadas en el siguiente capítulo.

El desempleo también pega más fuerte en hogares de acuerdo con sus grupos, estableciendo las posibilidades de vivir en mejores o peores condiciones. **Mientras que el grupo 1 tiene 20.1% de hogares sin empleo, la situación en el resto de los grupos aumenta casi 10 puntos percentiles.** Por ejemplo, más de 3 de cada 10 hogares de arriba y sobre pasillo (grupo 2) se encuentran desocupados.

El referente social y fundador de la Biblioteca Popular La Carcova, Waldemar Cubilla, comenta que *“la villa se destaca”* cuando falta trabajo porque gran parte de su fuente de ingresos se encuentra fuera del barrio. *“Cuando hay falta de trabajo, ahí nos damos cuenta de que somos una banda acá viviendo. La gente no sale del barrio y se pone muy dinámico todo”*, sostiene. Dinámico es una forma de decir a la escalada de violencia y conflictividad. Primero, la falta de trabajo fuera del barrio visibiliza la problemática de hacinamiento habitacional que sufre el barrio. Segundo, tiene efectos en el recrudecimiento de los problemas convivenciales y para adentro del barrio. Incluso en barrios populares, se reproduce una desigualdad en la estructura de oportunidades del mercado laboral por la segregación espacial y afectando más a algunos hogares que a otros.

El trabajo cartonero y cirujeo merecen una mención aparte. Las situaciones laborales relacionadas a la basura en Carcova como en toda el Área Geográfica Reconquista, se identifica con una larga historia de lucha³⁴ por sostener y legitimar el *trabajo cartonero*, tal como se aprecia en el apartado La República Ciruja. El mundo del cartoneo y cirujeo es amplio y diverso. Se es cartonero/a y/o ciruja a carro con o sin caballo, por los barrios de San Martín, cirujeando en busca de mercadería o materiales para vender, el trabajo en una cooperativa social o parte del grupo de cartoneros del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires que cuentan hasta con guardería, jubilación, entre otros beneficios. En los últimos años la lucha cartonera ha logrado canales de institucionalización de la economía popular,

³⁴ A partir de la crisis del 2001, un gran número de personas desocupadas y/o en situación de vulnerabilidad optó por dedicarse al cartoneo o cirujeo. En 2002, se calculó que alrededor de 40.000 personas cartoneras trabajaban en Buenos Aires, casi duplicándose 5 años más tarde.

ofreciendo desde empleos formales en cooperativas sociales hasta ser la opción ocasional de subsistencia en momentos de escasez.

El trabajo cartonero o cirujeo representa una estrategia posible de generación de ingresos para más del 10% de los hogares en los grupos 2, 3 y 4 y menos de 1% para el grupo 1. Estos trabajos evidencian una baja intensidad y muy malas condiciones. Damaris cuenta que sus tres hermanos que trabajaban en una cooperativa social de reciclado pero que después de un tiempo lo dejaron por las malas condiciones laborales. *“El Dylan [su hermano menor] prefería estar sin laburo a trabajar ahí con esa peste de olor. Y eso que no es ningún vago”*, dice Damaris. Más allá de tener o no empleo, al preguntar por las alternativas de ingresos a los hogares desocupados y con empleos informales, la gran mayoría respondía que la recolección de basura era una opción recurrente en los meses con mayores dificultades. En total, **ya sea como fuente primaria o alternativa, el trabajo relacionado a la basura representaba una fuente de ingresos para el 45% de los hogares.**

En este sentido, **las actividades vinculadas con la basura parecen dar a estos hogares un horizonte de estabilidad**, que les permite afrontar los cambios propios que se producen dentro del hogar (las distintas etapas del desarrollo de los hijos, la incorporación o independencia de algún miembro que pueda aportar o no ingresos, entre otros acontecimientos) o en la situación socioeconómica del país.

En 2013 se ahondó también en la participación de las NNyA en las tareas vinculadas a la basura. **De lo que iba del año 2013, en un cuarto de los hogares (24,9%) las NNyA participan de las actividades de ir a cartonear a Ciudad de Buenos Aires.** En el 86% de esos casos, las NNyA iban a cartonear junto su madre y/o padre, en un 10% con otro/a familiar y sólo en un 3,4% lo hacían solos/as. Además, **en más de la mitad de los hogares (53,5%) del barrio las NNyA habían ido ya al basural del CEAMSE para juntar mercadería para ingerir o vender (metales y lavandina, por ejemplo), alimentos (golosinas, lácteos), indumentaria (abrigo, zapatillas) y caza de palomas.**

La frecuencia de veces que se va a cartonear o al cinturón es otro indicador del peso relativo de las actividades vinculadas a la basura para la generación de ingresos y poder sostener el consumo en los hogares. De los hogares cuyos NNyA fueron a cartonear o al basural en 2013, un 39.3% y 68.9% respectivamente, lo hicieron al menos 3 veces a la semana. Esto marca el recurso de ir al basural especialmente como estrategia de supervivencia, incluso en las NNyA.

Tabla 7. Participación de niñas, niños y adolescentes (NNyA) según actividades vinculadas a la basura (%)

		Ir a cartonear a CABA (%)	Ir al cinturón, basural CEAMSE, (%)
Última vez	Esta semana	7.7	26.2
	Este mes	8.1	17.3
	Este año	9.1	10.3
	El año pasado o antes	20.6	18.2
	Nunca fueron	54.5	38
Cantidad de veces	1 vez	31	10.3
	2 veces	29.7	20.8
	3 a 5 días	28.3	33.2
	Todos los días	11	35.7

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados en 2013 y 2019.

El Pana (grupo 3) cuenta que como ahora están sin trabajo fijo se las rebusca saliendo con la carreta. Ante la pregunta de si alguna vez dejó de cartonear, responde negativamente. ¿Y cuando tenían trabajo? *“Siempre faltaba para las zapatillas o algo que se rompía. Nunca pudimos deja [de cartonear] pero hubo tiempo mejores”*, cuenta. Parecería ser que cuando la estrategia de generación de ingresos es precaria e impredecible, aun en situaciones económicas relativamente mejores, se está por debajo de las condiciones de bienestar mínimas.

A diferencia que ir a cartonear a Capital donde la tendencia se observa más en los hogares ubicados en los pasillos de cualquier manzana del barrio (grupo 2 y 4), ir al Cinturón es algo predominante en los hogares del fondo (grupo 3 y 4). Las diferencias significativas se observan entre la zona de arriba y de abajo. Mientras que solo el 24.7% de los hogares de la zona de arriba dice conocer el cinturón, esto representa más de la mitad de los hogares de abajo. La mayor disparidad se ve entre quienes viven arriba y adelante (grupo 1) y quienes lo hacen al fondo y sobre los

pasillos (grupo 4): 9.6% vs. 30% de los hogares respectivamente van al cinturón casi siempre.

Condiciones habitacionales

En cuanto a la antigüedad en el barrio, **la radicación de los hogares en la zona de arriba es más antigua que la radicación de abajo**. A medida que se iba ganando terreno al basural, se expandía el barrio hasta su actual límite en el zanjón, brazo del arroyo del Río Reconquista. El 52,8% de arriba se radicó antes o durante los años '80 mientras que el 41,9% de los hogares abajo llegaron después del 2003.

Considerando los años en el barrio, el 35,4% de los hogares vive en La Carcova desde el año 2003, el 23,8% llegó durante la década de los '90s en plena época de convertibilidad y altos costos sociales. Finalmente, el 27% llegó antes, durante los años '80 junto a la vuelta a la democracia y la hiperinflación.

Gráfico 3. Antigüedad de los hogares en Carcova (%)



Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados en 2013 y 2019.

En términos de mejoras urbanas y acceso a servicios hay dos Carcova muy distintas entre 2013 y 2019. En materia habitacional, el barrio creció en altura con ladrillo hueco y sin revestir. Hoy hay varias viviendas de 2 y hasta 3 pisos por cuadra, incluso al fondo del barrio. No hay todavía viviendas de dos pisos en los pasillos, aunque abundan las rejas en las entradas y ventana, algo que hubiese sido inusual en 2013. Proliferan las antenas de Direct TV y tanques de agua que instala Jeny y sus compañeras de la CTEP. Las viviendas, además de su centralidad para la familia como espacio vital, es un lugar que en los últimos años se resignificó para dar lugar a la generación de ingresos.

Los terrenos en donde se ubica el barrio La Carcova fueron históricamente tierras fiscales y vertientes del arroyo por lo que hablar de propiedad de la vivienda no implica ser dueño del terreno. En 2013 en total más de 9 de cada 10 hogares eran propietarios de la vivienda. A su vez, el temor a perder la vivienda por desalojos colectivos es uno de los principales miedos del barrio. Un tercio de los hogares de grupo 2, 3 y 4 tuvieron temor de perder la vivienda en el último año de 2013.

Tabla 8. Dominio de la vivienda por tipología de grupos (%)

	Total	G1	G2	G3	G4
Propietarios/as	93.7	92.1	88	84.2	70.6
Inquilinos/as	4.3	6	3.8	1	6.4
Ocupantes de hecho	7.5	1.4	2.2	10.2	16.3
Vivienda prestada	4.4	0.5	6	4.6	6.7
Tiene temor a pérdida de vivienda en el último año	33	18.4	35.7	30.1	34.3

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados en 2013 y 2019.

Respecto a las condiciones de la vivienda, 9 de cada 10 viviendas en la zona de arriba son de ladrillo, piedra u hormigón sin y con revoque. Esta situación se vive en menor medida para hogares del grupo 3 y 4 (65.1%). La presencia de materiales como chapas, fibrocemento, cartón o de deshecho es más frecuente en esta parte del barrio. En particular el 20,8% de los hogares en los pasillos de abajo se construyeron a partir de chapas de metal o fibrocemento.

Tabla 9. Condiciones de vivienda y servicios según grupos (%)

		Total	G1	G2	G3	G4	
La vivienda tiene	Materiales	De material con revoque	40	60.8	44.4	42.5	12.4
		De material sin revoque	39.5	31.7	44	40	42.6
		Madera	10.9	6.7	11.5	9.9	15.5
		Adobe	0.3	0	0	1.4	0
		Chapa de metal o fibrocemento	5.9	0.7	0	2.2	20.8
		Cartón o material de deshecho	3.2	0	0	4.2	8.7
	Baño	94	93.6	92.4	94.4	95.8	
	Agua caliente	82.8	92.8	88.1	86.4	63.9	

Electricidad	97	98.6	96	98.6	95
Usa garrafa	91.8	97.8	95	97.9	76.5
Cloacas	10.1	21.2	2.2	15.3	2

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados en 2013 y 2019.

En cuanto al acceso a servicios básicos de la vivienda, prácticamente se revirtió el 8 de cada 10 hogares sin asfalto. El acceso a cloacas es una deuda pendiente del proceso de urbanización del barrio a cargo de la municipalidad.

Todavía esperan las mejoras están en las zonas del barrio más desprotegidas, en los pasillos en peores condiciones y con mayor hacinamiento poblacional. El uso de garrafa de gas para cocinar, calentar agua, etcétera, es una práctica habitual en el barrio y se lleva una buena parte de los ingresos de los hogares. En 6 de cada 10 hogares los miembros no tienen suficientes colchones para dormir y en un 3,4% todavía no cuentan con baño.



Barrio Carcova, J. L. Suárez, Buenos Aires
Pasillo s/n en zona de arriba
34° 31'25.3"S 58° 34'58.9"W

CAPÍTULO IV. ESTRATEGIAS ADAPTATIVAS DE SUPERVIVENCIA

“—Porque por lo general cuando se retrae el mercado y se retrae el Estado, es como que lo social es el colchón.

¿Eso pasa acá en Carcova?

Sí, totalmente, no tengo ninguna duda”.

Graciela, orientadora social de la Escuela Primaria N°51

¿Qué hacen los hogares cuando los ingresos que ya eran insuficientes se reducen o, incluso, desaparecen? En contextos de vulnerabilidad los hogares despliegan, no sin pesares ni dificultades, estrategias para generar ingresos, sostener el consumo, garantizar el cuidado y la crianza de niñas, niños y adolescentes, participar en la comunidad, establecer vínculos de confianza, y hasta para ser solidarios/as. Este capítulo explora como los hogares movilizan, o ‘gestionan’ en términos de Moser (1998), su cartera de activos y recursos con el interés de mejorar sus condiciones de bienestar y/o reducir los riesgos de vulnerabilidad. Las historias familiares dan pistas sobre los criterios de importancia o peso relativo que tiene cada tipo de recurso sobre el bienestar, al tiempo que delinean su capacidad para reconfigurar estrategias en torno a la cartera de activos y recursos. Esta puesta en acción, como vimos en el Capítulo II, no se da en el vacío.

La movilización de activos y recursos familiares es posible en una estructura de oportunidades que jerarquiza las posibles interacciones con cada dimensión del mercado de trabajo, los sistemas de protección y seguridad social y el despliegue de la sociedad civil. En contextos de pobreza y exclusión como en Carcova, la matriz relacional de la desigualdad ofrece estrategias de supervivencia (Lomnitz, 1976) que interactúan entre activos y recursos familiares y las oportunidades. Se habla de estrategias más que de simples interacciones y movilizaciones individuales y azarosas. El estudio da cuenta de las estrategias como el **‘saber hacer’ racional y emocional de las personas y grupos, adaptativas a los contextos** (estructura de oportunidad) **y a los capitales disponibles** (cartera de activos y recursos familiares).

A continuación se presentan distintas estrategias adaptativas a partir de las narrativas familiares agrupadas por similitud en el tipo de activo y recurso movilizado. En cada estrategia el capital social entra en juego en las distintas esferas de la estructura de oportunidad. El capital social se define por los recursos que se movilizan a través de relaciones interpersonales, las redes sociales y sus recursos independientes de las relaciones de mercado y el Estado. Lejos de contar con un

significado unívoco y consensual, el capital social rige en los vínculos más que en los individuos. Es un tipo de activo altamente intangible que reside en los vínculos de las y los vecinos de Carcova.

Los dos principios independientes y de base del capital social son el grado de fortaleza de los vínculos y el grado de heterogeneidad de las redes. Enfocar en la fortaleza y variedad de las redes de vínculos que unen a los hogares con sus parientes, vecinos/as, amigos/as o con otras personas del barrio, permite identificar un gradiente en los tipos de intercambio y ayuda mutua en las expectativas del futuro, en el grado de existencia de un núcleo familiar unido y proyecto común y en fragilidad o fortaleza de la familia para hacer frente a las adversidades.

Estrategias de generación de ingresos

El trabajo es el recurso por excelencia de los hogares que viven en contextos urbanos. *“Ahora estoy haciendo changas, trabajando para un muchacho en albañilería o pintura. Hace 10 años que trabajo para él, pero entrecortado. Como por temporadas y en negro. Nunca sé cuando me va a llamar y por eso agarro otros laburos. Metemos [la venta de] pastelitos con La Euge o voy a dar una mano en la Muni”*, cuenta José. Él tiene 30 años y como jefe de hogar alterna trabajos eventuales con actividades de la economía popular junto a su pareja. La estrategia de ingresos familiar se adapta a los vaivenes del contexto. Ambas refieren a movilizaciones de activos en la estructura de oportunidades del mercado de trabajo. Como parte de la estrategia y por el capital social que tienen, pueden también acceder a un ingreso social de algún plan de trabajo local. Esta movilización de activos se da en la esfera estatal de la estructura de oportunidades.

Lejos de concepciones tradicionales que invisibilizan situaciones laborales diversas, informales y coexistentes, se entiende el ‘tener trabajo’ desde una mirada amplia e inclusiva. La mayoría de los hogares en situación de vulnerabilidad se gestionan múltiples inserciones laborales y recursos privados y públicos (Forni y Roldán, 1996). En los barrios populares tener trabajo se traduce a personas jóvenes, adultas y mayores, varones y mujeres realizando algún tipo de empleo formal, informal o ‘en negro’, trabajos eventuales o ‘changas’, trabajo no remunerado, trabajo intra-doméstico, contraprestando un programa social, trabajando independientemente como recolector/a de residuos o formando parte de una cooperativa social. **El capital trabajo es un activo variable a lo largo del ciclo de vida de la familia y especialmente volátil en contextos de vulnerabilidad.**

Desde un enfoque de Activos, Vulnerabilidades y Estructuras de Oportunidad, la conceptualización de capital humano en términos de personas en condiciones de trabajar invita a responder preguntas en torno a como se construyen y movilizan los ingresos de los hogares. El incremento de horas de trabajo del jefe o jefa de hogar,

la aceptación de condiciones de trabajo de inferior calidad a las que tenía en el pasado y/o la decisión de trabajar por cuenta propia, se muestran diversas alternativas de mejora/mitigación del bienestar. El trabajo remunerado de mujeres (a menudo postergadas a tareas intra-domésticas y no remuneradas) e incluso de las NNyA aparecen, también, como medios para incrementar los ingresos familiares y obtener mejores condiciones de vida. Las estrategias de generación de ingresos (que junto a la capacidad relativa de sostener o reducir el consumo de acuerdo con la configuración familiar) permiten conocer mejor las estrategias adaptativas al ciclo de vida familiar en contextos de crisis.

Las oportunidades de generación de ingresos suceden tanto en la estructura del mercado de trabajo como en la esfera estatal y la sociedad civil. **Las transferencias de ingresos provenientes del rol del Estado como garante del bienestar de la ciudadanía y la sociedad civil organizada son alternativas altamente valorables en momentos de crisis económica.** En 2013 cerca del 73% de los hogares de Carcova percibía algún tipo de transferencia de ingresos por vías de organismos del Estado (ANSES) o mercado de trabajo; con la Asignación Universal por Hijo, salario familiar por Hijo y pensión por discapacidad o vejez. Esto representa el 92% de los hogares de Carcova con miembros menores de 18 años. La tendencia en el tiempo de universalización progresiva de la población atendida por AUH permite pensar que en la actualidad hay todavía más hogares en Carcova sostenidos por ingresos provenientes del Estado.

Ramón, el pastor y marido de Carmen, muestra que quién está colgado del techo del templo es Alan, vecino de un pasillo. Cuenta que hace meses se quedó sin trabajo y no le gusta quedarse en la casa sin hacer nada. Alan no les cobra la mano de obra y va todos los mediodías a almorzar a la casa de los pastores. *“Cómo no les voy a dar una mano a los pastores, si ellos me ayudaron mucho cuando salí de las malas juntas hace varios años”*, comenta. La cooperación y ayuda mutua no son favores escritos en una cuenta de debe y haber, pero sí son resortes que van fortaleciendo vínculos solidarios y potencialmente útiles en momento de necesidad.

En momentos de declive de las oportunidades laborales, el tipo de composición familiar se vuelve un activo en relación con las oportunidades de la esfera pública y la sociedad civil. Contar con miembros del hogar menores a 18 años, adultos mayores o personas con alguna discapacidad, termina por resultar un componente apreciable en la cartera de activos de los hogares en relación con las oportunidades de acceso a transferencias de recursos provenientes de la esfera pública.

Canales de obtención de empleo

El trabajo es el recurso prioritario para la generación de ingresos. Y, sin embargo, la posibilidad de acceso al mercado laboral y el tipo de ocupación se encuentra

estrechamente vinculado al capital social de los hogares más que al capital trabajo de sus miembros. La falta de trabajo generalizada logra que el poco trabajo informal disponible se vuelva competitivo y se consiga solamente de boca en boca. *“No es común la dinámica de ir a llevar el currículum o buscar en agencias de empleo. Si no tenés amistades o conocidos que tengan laburo, fuiste”*, cuenta Waldemar. Hace referencia a la importancia del saludo entre vecinos/as, ‘el llevarse bien’, porque nunca sabés de dónde puede venir el laburo.

El capital social es un potente amplificador de las posibilidades de ingreso para el hogar en la estructura de oportunidad no solo de la sociedad civil pero también del mercado y el Estado. *“Venimos caminando y a mi marido lo paran en la calle para pedirle”*, cuenta Lidia. ¿Pedirle que? ¿Es un referente barrial? *“No, ni ahí, le piden porque tiene un trabajo estable”*, argumenta. Lidia es vecina de la zona de arriba y su esposo tiene un trabajo en blanco en una fábrica, aunque a la familia le cuesta llegar a fin de mes. En Carcova tener un trabajo en blanco, sostenido en el tiempo aún con un sueldo mínimo, es considerado como un verdadero privilegio.

En todos los casos observados en el estudio se usan las redes y vínculos entre parientes, amistades y vecinos/as para acceder a un empleo de cualquier tipo. El capital social también se moviliza para generar ingresos en la esfera estatal de los programas de transferencia de recursos. Para el acceso a un trabajo a partir de una organización civil o cooperativa que canalice territorialmente un programa social de alcance nacional o municipal, también tiene su peso diferencial el capital social y las redes de contacto. Por ejemplo, en la cooperativa que dirige Rafaela, ubicada en los pasillos cercanos a la canchita de arriba del barrio (cerca del Gauchito Gil), tienen trabajo sus hijas, las cuñadas de ellas, otras madres amigas, hermanas de éstas y sobrinos.

La órbita de las organizaciones sociales y cooperativas son un capital social en sí mismo que permite, por ejemplo, acceder a empleos dentro del mercado laboral formal. *“Yo ya me cansé de repartir currículums afuera del barrio. Me lo enseñaron en la escuela, lo hicimos en una materia. Pero desde que dejé de trabajar [hace 10 meses] no me llaman. A la hija de la Delia de arriba de Central le avisaron de un local de ropa pidiendo una chica, fue y quedó. Es así”*, dice Denise. Cuenta que Delia participa de la organización Movimiento Evita y una compañera le pasó el contacto del local de ropa.

El capital social es usado para conseguir empleo o generar ingresos en todo el barrio. Sin embargo, las oportunidades de empleo que el capital social es capaz de movilizar son distintas de acuerdo con dónde vivas dentro de Carcova. El caso de Denise muestra justamente, el grado de heterogeneidad de los vínculos entre los hogares que viven arriba y abajo, adelante y al fondo. A diferencia de la hija de Delia, Denise no tiene contactos fuera del barrio para pedir trabajo. Tiene familiares en Curita, un barrio vecino de Carcova, pero dice que ahí la falta de empleo es peor.

La posibilidad de acceso al mercado laboral mediante la movilización de fuerza de trabajo adicional y/o la intensificación del trabajo son estrategias posibles, aunque escasas en momentos de crisis. Si bien tienen efectos directos en el hogar, en la convivencia y las relaciones familiares, ambas estrategias son percibidas como escenarios u opciones positivas frente al desaliento de la emergencia. Ante la pregunta de si su marido, único sostén de la familia realiza horas extra, Lidia responde *“no, porque no hay trabajo. Ojalá, si hubiera trabajo sí lo haría”*.

José, quién vive al fondo del barrio dice: *“Hoy hice horas extra con una señora que me conoce y yo la conozco. Fue el destino, un bicicletero que hicimos amistad me dijo: ‘mandé dos y no fueron, si vos querés’. Yo me defiendo con la plomería también. Fui y era esta señora con la que nos decimos buen día, buenas tardes. Ahí me hice unos buenos mangos que con la lluvia la obra está de paro”*. José, como tantos/as habitantes de Carcova intensificaron su fuerza de trabajo en los últimos años, sumando changas, o intensificando las horas de trabajo.

Eugenia y Lidia son vecinas, una vive arriba y la otra abajo, respectivamente, y ambas comenzaron hace menos de un año a vender productos por catálogo de la marca Avon. Al preguntarles, las dos coincidieron en que la principal razón fue la dificultad económica que atraviesa su familia. Ambas fueron recomendadas por una amiga para hacer un ingreso extra. Lidia dice que, si bien se llevan el 18% de las ventas, para ella representan su propio ingreso, aquel que le permite afrontar el día a día: *“Con esa platita más lo que yo ponía, sacaba una olla, una frazada, una sábana en el almacén. Cosas que sino no podemos darnos el lujo”*.

Estas situaciones se ven todavía más en los hogares de abajo y al fondo del barrio. El boca a boca, tan informal y espontáneo, termina siendo la alternativa más satisfactoria para obtener un trabajo o sumar changas a la quincena. Buscar changas es la estrategia de generación de ingresos más comúnmente movilizadas por el capital social en los hogares que la tienen más difícil. **Hacer horas extra, que otros miembros salgan a buscar trabajo, sumar alguna changa o actividades vinculadas a la basura (cartonear o cirujeo) son estrategias que pueden darse en simultáneo o alternadamente dada la alta volatilidad del mercado de trabajo. Ante el riesgo y vulnerabilidad, las niñas, niños y adolescentes son también partícipes de las estrategias de intensificación y movilización de ingresos.**

Usos de la vivienda

El uso de la vivienda como capital movilizable es una estrategia de generación de ingresos frecuente en el barrio. Hay casos que resaltan en el mar de estrategias de supervivencia de los hogares de Carcova. El Pana, referente barrial con el sueño ‘pinchado’ de hacer un club social para el fondo del barrio, subsiste junto a su familia horneando pan y vendiéndolo a unos centavos menos que el almacén de

enfrente de su casa. Además de panaderías y quioscos, en Carcova abundan hoy las nuevas barberías, salones de belleza y arreglos de ropa ubicados en los frentes de las casas que dan a las calles asfaltadas. En los pasillos, por su parte, se ven los carteles de ‘Aquí se vende...’ hielo, juguitos o pan. **Utilizar la vivienda para la venta de mercadería es la estrategia más extendida dentro el barrio, pero solo los hogares sobre la calle tienen la ¿capacidad económica? de acondicionar el espacio, asumir riesgos en la compra de maquinaria, herramientas o mayores cantidades de insumos o mercadería.** Donde hay almacenes sobre la calle, hay venta de hielo o jugo en los pasillos.

Marta y su familia viven en un pasillo al fondo del barrio. Es de los pocos pasillos que sigue sin asfalto y las y los vecinos tienen la costumbre de poner los retazos de alfombras que se encuentran en el basural sobre el piso de tierra. En la habitación del frente de la casa donde dormía su hijo mayor, Juanma, decidieron usarla como quiosco. Desde su ventana que da al pasillo, Juanma vendía solo cinco tipos de productos: hielo, juguitos, bebidas frías, yerba y azúcar. A pesar del esfuerzo, el quiosco duró apenas un año. *“No nos dio la espalda. La mercadería que comprábamos allá arriba en Suárez se volvía muy cara para comprar y revender acá abajo”* aporta Marta. Marta y Juanma no podían anticiparse a la remarcación de precios o el stock de mercadería y ante situación económica de ajuste a nivel país. La crisis y la falta de capital financiero pudo más que la inventiva familiar y la reutilización de la vivienda para generación de ingresos. Después de dos años de haber cerrado. El quiosco, sobre la reja de la ventana sigue colgado de un piolín el cartel de ‘Compre acá’ con dibujos que hicieron los hermanos más chicos de Juanma, Marcos y Ailén.

Para la Escuela Primaria N°51, una de las grandes problemáticas es la vivienda. Los hogares se endeudaron con ladrillos en la época que podía comprar y ahora tienen las ampliaciones de las casas por la mitad. Los peores casos son los hogares que crecen y no pueden irse a vivir a otro lado, entonces se dividen en el espacio ya escaso y entre más núcleos familiares. *“Hay conflicto familiar porque viven todas [las familias] juntas y van creciendo y no hay condiciones para nada, se complica la convivencia”* cuenta la orientadora social de la institución. Esto también tiene que ver con la cuestión económica de poder alquilar una casa, el poder independizarse y que los/as hijos/as puedan conformar sus propios núcleos familiares habitando espacios diferentes.

El alquiler de viviendas es un fenómeno nuevo en el barrio, de hace no más de uno o dos años. En 2013, los hogares que alquilaban una vivienda eran menor al 5%. En la actualidad, es una práctica bastante difundida a la que recurren, por ejemplo, la pastora Carmen para alquilar habitaciones para los compañeros que recién salen de prisión y no tienen hogar o la iglesia del Padre Pepe que acaba de estrenar un edificio de tres pisos sobre la canchita. Incluso es una estrategia para generar ingresos familiares frente a la crisis. Una de las fuentes de ingresos de la familia de Luciano

es haber alquilado la casilla de sus padres que se fueron a vivir al Chaco y mudarse junto a su pareja e hijos/as al borde del arroyo. Entre 2018 y 2019 se instalaron más de 20 viviendas precarias con materiales de deshecho en una pequeña franja de tierra y sedimentos sobre el brazo del arroyo del Rio Reconquista.

Acceso al crédito financiero

Tal como se presenta en el apartado anterior de la política local de transferencia de activos financieros, el acceso al capital financiero con microcréditos municipales y nacionales se convirtió en el municipio en una respuesta posible para suplir necesidades básicas (alimentos, medicamentos, abrigo y vestimenta) en momentos de crisis económica. Siendo titular de una pensión o la Asignación Universal por Hijo es posible acceder a crédito de manera inmediata para ‘sacar mercadería’ o comprar medicamentos. Aún a costa de la reducción de la transferencia de recursos en meses posteriores³⁵.

Una cooperativista del comedor de Rafa cuenta: *“yo saqué [un crédito] para comprar mercadería y tres años tengo que estar pagando”* ¿Era mercadería para vender? Se repreguntó en consideración de la oportunidad de generar ingresos a futuro, pero su respuesta llamó la atención: *“No, es para el consumo de la casa. Para comprar mercadería. Y ahora de asignación [AUH] cobro 1500 pesos”*. Sin oportunidades de ingresos provenientes del mercado de trabajo, el tipo de composición familiar se vuelve un activo competente en la estructura de oportunidades del Estado. Contar con niñas, niños y adolescentes miembros menores a 18 años, adultos mayores o personas con alguna discapacidad, no solo es una oportunidad de capital económico sino de capital financiero.

La capacidad de ahorro o inversión también es una cuestión para considerar. Los hogares de Carcova no tienen la misma capacidad de ahorro o inversión, y existen diferencias cualitativas según donde estés ubicado en el barrio. Lamentablemente esta es una situación que se ha agravado con la crisis. Hace dos años Jeny pidió un préstamo de vivienda en el Municipio. Dice que todo empezó cuando su hija se enfermaba seguido a causa de la humedad. Tenía piso de tierra con alfombra arriba. *“Habíamos venido de la quema, andábamos mal, nos faltaban 3000 pesos para terminar de pagar ese préstamo. Mi marido me dice ‘gorda, yo me voy a cartonear*

³⁵ El acceso al beneficio de crédito financiero es otorgado por ANSES a titulares de AUH con montos entre \$1.000 hasta \$6.500 en 24 cuotas. ANSES te permite tramitarlo hasta un máximo de 5 hijos. Tiene una tasa promedio del 42% y una tasa de referencia del 46% en 2019. Las mismas fueron reducidas al final de ese año con el nuevo gobierno nacional.

Fuente: https://www.clarin.com/politica/anses-baja-tasa-interes-prestamos-jubilados-prorroga-cuotas-enero-febrero-marzo_0_b2UYxMSs.html

a la tarde'. Estaba casi sin dormir y me insiste 'hay que pagar la cuenta'. Lo consuelo diciendo que no nos desesperemos, ya lo vamos a arreglar", cuenta Jeny.³⁶

Las estrategias para mejorar las condiciones de bienestar en contextos de exclusión implican intensidad en las horas de trabajo, sacrificio y apoyo de las redes de confianza. En este caso el uso del capital financiero junto a la actividad de salir a cartonear es la estrategia de mejora del bienestar desde la mirada de Jeny para cuidar a sus hijos. Al igual que el capital financiero movilizado de las esferas del estado nacional y municipal, el capital social también canaliza recursos desde la esfera de la sociedad civil. Los microcréditos otorgados por la municipalidad con Crecer Dignidad y Monseñor Angelelli difunden sus oportunidades (apertura de convocatoria a familias, etc.) mediante las organizaciones socio-territoriales.

El capital social es aquí también un movilizador de las oportunidades de crédito. Por un lado, porque las organizaciones presentan a las familias candidatas al microcrédito y después empieza a correr de boca en boca. Por otro lado, porque la misma fortaleza de los vínculos habilita la posibilidad de ayuda económica entre vecinos/as del barrio en momentos de necesidad. Lidia cuenta que, si necesita plata para las zapatillas o guardapolvos de sus hijos, le pide directamente a Carmen, la pastora. Lidia cuenta: *"Ella es de confianza, porque pedirle a cualquiera te podés meter en un lío y te vienen a buscar a tu casa después. Y le voy pagando de a cuotas. No se queda con un centavo, de buena comadre que es"*.

Estrategias para sostener el consumo

La capacidad del hogar de sostener el consumo relativo a la configuración familiar resulta un claro desafío en los sectores populares. Las estrategias adaptativas a los ciclos de vida familiar se ven tensionadas ante la falta de ingresos que puedan sostener condiciones de bienestar básicas. No solo se trata de los aportes económicos de los miembros del hogar sino también de las restricciones de consumo de bienes y servicios en momentos de dificultad. En 2013 cuando la situación económica mostraba signos de deterioro, pero aun mejores que 2019, las capacidades de consumo de alimentos de los hogares ya eran complicadas en Carcova. Al preguntar si en los últimos 3 meses algún miembro de la familia no tuvo para comer o tuvo poca cantidad de comida y sintió hambre, **más de un tercio de la población de Carcova afirmaba haber tenido poca comida o haber sentido hambre en los últimos tres meses** (las respuestas fueron: 44,8% nunca, 20,8% en alguna ocasión y 32,9% en varias o muchas ocasiones). Denise lo cuenta en primera

³⁶ El consumo de bienes y servicios de la familia se encuentra asociado al uso del capital financiero accesible por medio del ANSES, estructura de oportunidad del Estado. *"Y le digo [a su hijo] a mí a veces no me alcanza, porque vos no sabés todo lo que yo hago. Yo pago préstamos. Ellos quisieron una tele, se la compré, quisieron una play, se las compré. Tienen un ventilador cada uno. Y vos no sabés si yo puedo llegar a pagar las cuentas o no", cuenta Jeny.*

persona: *“estamos peor que antes. Me acuerdo de que antes al mediodía cocinaba. Hacía desayuno, almuerzo, merienda, cena. Y yo sabía que tenía un postre o una fruta. Ahora no. Vamos al comedor. Y tenemos que recortar el yogurt y el cereal. Ahora tenemos mate cocido y tiramos con la leche y la chocolatada”*.

Las estrategias adaptativas para el consumo en contexto de crisis varían entre reducir la dieta de alimentos, que las NNyA asistan a instituciones educativas que proporcionen alguna de las comidas (desayuno o almuerzo), apoyarse en comedores y merenderos barriales y hasta no realizar alguna de las comidas principales. Todas estas alternativas se agudizaron desde 2013 a 2019³⁷ en búsqueda de oportunidades en las esferas del mercado de trabajo y los sistemas de protección y seguridad social del Estado. Si bien antes el 3% de los hogares recurría a un comedor comunitario para sostener alguna de las comidas del día, en la actualidad la situación cambió sustancialmente. **En 2019 es extremadamente raro encontrar hogares de Carcova que no estén vinculados de alguna manera a un espacio comunitario o social como estrategia adaptativa a los ciclos de vida del hogar.**

Las organizaciones sociales y el sistema educativo perciben estos efectos sobre la necesidad que tienen los hogares de restringir o alternar el consumo. Jorgelina y Aldana, profesoras de un apoyo escolar que atiende a las familias del fondo del barrio, remarcan que, a partir de mitad del año 2019, *“muchas chicas y chicos reciben como última comida la merienda del apoyo, que no es más que una chocolatada y galletitas”*. Incluso han tomado conocimiento de casos familiares que, a modo de asegurar el desayuno o almuerzo de NNyA, se acuerda para que salgan antes del apoyo escolar, vayan a almorzar al comedor y después asistan a la escuela por la tarde. *“Creo que estas familias constantemente van buscando estrategias, pero siempre dentro de la situación extrema. Es terrible, pero no he visto familias que, en general, se puedan permitir una organización de ingresos tal para alguna vez puedan anhelar conocer el mar. En otros barrios popular esto sigue siendo un lujo, pero hay posibilidades. En Carcova parecería que no”*, reflexiona Jorgelina.

Desde la mirada de los hogares, poder afrontar el consumo de alimentos, vestimenta o salidas familiares y culturales, resulta desesperante. *“Antes comía al mediodía y a la noche. Ahora no puedo nada. Los grandes [personas adultas miembros del hogar] tomamos té o mate a la noche. No puedo ni llevar a la plaza a mis hijos”*, cuenta Alicia y añora épocas pasadas cuando podía viajar todos los años a Jujuy a ver a su familia.

Las diferencias más marcadas en la capacidad de sostener el consumo también se observan entre hogares de la misma manzana pero que viven adelante y en los pasillos. El acceso o no a alimentos se vive diferente de acuerdo con dónde vivas dentro del barrio. La situación empeora en la zona de abajo, al fondo del barrio. Al

³⁷ En 2013, en 6,1% de los hogares no realiza alguna de las 3 comida centrales, desayuno, almuerzo o cena. El 23% de los hogares se apoya en las escuelas para dar el almuerzo a los NNyA y el 12,7% lo hace con el desayuno. La Escuela Primaria N° 51 de Carcova tiene desayuno o almuerzo, dependiendo el turno escolar.

preguntar por situaciones de haber pasado hambre, **casi la mitad, 47.8%, de los hogares que viven en los pasillos del fondo responden haber pasado ‘varias o muchas veces hambre’ en el último mes.** Esta respuesta fue solo elegida por el 13,3% de los hogares vecinos de adelante del barrio. El análisis cualitativo obtenido 6 años después vislumbra una merma en la cantidad y condiciones de las oportunidades que ofrecen las tres esferas de la estructura de oportunidad por lo que haría pensar que estas diferencias al interior del barrio se podrían haber acentuado todavía más.

Al recordar el trabajo formal del esposo de Lidia se podría pensar que su hogar cuenta con una situación económica aparentemente mejor que Alicia. Si bien es cierto, la familia también vio afectada su capacidad de consumo en el último tiempo. *“Ahora solamente compramos para comer”*, cuenta Lidia con amargura por no poder comprarles útiles, ropa o zapatillas a sus hijas. *“Con lo que cobré del FinEs que fueron \$2000, mi marido me dijo, ‘invertí y comprale algo a las dos nenas’”*. Cuenta que compró remeras, medias y ropa interior, pero que no le alcanzó para zapatillas. **La capacidad relativa de sostener el consumo de acuerdo con la configuración del hogar ya sea sosteniendo a NNyA y/o adultos mayores resulta uno de los desafíos más visibles de la crisis.**

Participación y acción comunitaria

En Carcova la participación comunitaria se vive en múltiples espacios más o menos institucionalizados. La presencia de lo estatal desde las escuelas y el centro de salud articula con la Sociedad Civil organizada en cooperadoras escolares, bibliotecas, comedores y los apoyos escolares. También las clases de refuerzo que dicta una vecina a los chicos y chicas de cuadra porque ‘es la única que sabe de fracciones’. Están las salitas de salud. Están las organizaciones locales, socio-territoriales, como el Centro de Promoción Comunitaria ‘El Progreso’ que es comedor, espacio de encuentro y donde se dictan clases del Plan FinEs. Hay iglesias católicas como la del Padre Pepe y evangélicas como la de la pastora Carmen. Hay muchos merenderos y comedores. Hay al menos tres canchitas en el barrio.

La participación comunitaria refiere al grado de involucramiento de las personas a sus instituciones u organizaciones locales. Más allá de un indicador numérico relacional entre miembros o adherentes y la población total de la comunidad, la participación comunitaria explora el interés de las y los miembros de una comunidad por los asuntos públicos y comunitarios (Katzman, 1999b). En Carcova sus organizaciones sociales —movimientos políticos, instituciones religiosas, culturales, deportivas—, crecen y articulan entre sí y con el Estado. Juntas despliegan espacios de participación y propician relaciones de confianza. El territorio toma un lugar de

identidad cultural para la configuración de lo social. En el barrio la lógica territorial y cooperativista no se teoriza, sucede y se comparte.

Era un día de semana de agosto de 2019. Entra al barrio por Central una camioneta celeste, modelo F-100 vieja, y le grita a una vecina que parecería conocer que iba para lo de la Pastora, que estaban bajando mercadería. La Pastora o Doña Carmen es oriunda de Santiago del Estero y una de las primeras familias en llegar al barrio hace más de 35 años. Junto a su esposo tienen una iglesia cristiana de la zona de arriba del barrio, una de las pocas que había en 2013. Siete años después se observa al menos una iglesia cristiana por cuadra.

Carmen pidió prestada una camioneta para buscar siete pallets de mercadería en Av. 9 de Julio 1925, Ciudad de Buenos Aires. La llamaron, como dice que sucede cada tanto, del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Su casa queda sobre una calle ahora asfaltada y en la esquina donde comienza la bajada hacia el fondo del barrio. En forma de cadena humana, vecinas y vecinos iban bajando y apilando bolsones de yerba, arroz, polenta, azúcar, harina, chocolatada, aceite, legumbres, fideos. Se había corrido la voz. Había varias personas esperando sobre la reja de entrada a la casa.

Quienes ayudaban ya sabían que hacer, armar bolsas con mercadería surtida para entregar por familia³⁸. Ayudaban las dos hijas de Carmen, Ramón, una vecina y su hija y tres muchachos del hogar. La mitad de los bolsones grandes de mercadería entraban a la casa y se distribuían de la siguiente manera: en la sala con una mesa grande se acopló la mercadería para repartir con otras organizaciones sociales. En el cuarto de cuquetas de las hijas se depositaban los bolsones reservados para el hogar de rehabilitación de adicciones. El hogar recibe a muchachos del barrio que al salir del penal³⁹ por cumplir condena quieren rehacer su vida, pero no tienen donde vivir. En el cuarto de los pastores se acopló la mercadería destinada a las actividades de la iglesia. Nadie entraba a la cocina. Es la única parte del hogar reservada para pasar tiempo en familia y entre compañeras/os.

Carmen es una de las referentes más antiguas de Carcova. Manzanera desde el '94 fue nombrada Promotora de Salud por Alicia Kirchner⁴⁰. En la actualidad su trabajo barrial alcanza a más de 500 hogares, aunque aclara que no todas son de la iglesia. La familia agradece que tienen trabajo. El hijo más grande en una fábrica, Carmen en la feria de Ballester y coordinando una cooperativa de Ellas Hacen y Ramón con trabajos de albañilería. Carmen y Ramón también se ocupan de las tareas de la iglesia. Las otras dos hijas van a la universidad.

³⁸ Las bolsas tenían: 2 botellas de aceite, 2 paquetes de yerba, 3 de polenta, 2 de azúcar, fideos y chocolatada. etc. Dependiendo de cada familia, si eran muchos nos decían que pongamos más. Algunas bolsas de nylon se rompían por el peso y ponemos una segunda bolsa.

³⁹ El Complejo Penitenciario Conurbano Bonaerense Norte (Unidad 46, 47 y 48) a pocas cuadras del barrio.

⁴⁰ Carmen asistió a un congreso en Chapadmalal que organizó Desarrollo Social junto a mujeres de los barrios populares para hacer cooperativas de mujeres.

Carmen está terminando el primario en 'El Progreso'. Sueña con tener un apoyo para nivel secundario porque quiere que más adolescentes tengan la posibilidad de entrar a la universidad. *"Si no hay un empuje, nuestros pibes quedan afuera. Denise [su hija] lloró mucho para entrar a la Universidad. Me acuerdo de que le dije 'llevo a todos los piqueteros, corto todo y digo que a vos te están discriminando'. Pero claro, ya no está la mamá ahí. En la universidad la tenés que pelear vos"*, cuenta Carmen. Entiende que la estrategia de cuidado y contención es distinta que la de su barrio, entrelazada a su participación comunitaria donde *"acá soy alguien, afuera no"*, agrega.

Las cooperativas se asientan en estas redes de participación comunitaria, estructuras horizontales de organizaciones sociales que intentan dar respuesta a las demandas espontáneas y problemáticas estructurales del barrio. Una iglesia con apoyo escolar y programa de emprendimiento para mujeres, un merendero y club apoyado por un movimiento político, una biblioteca barrial vinculada a la universidad, un comedor que ofrece taller de oficios y de violencia de género dictado por una funcionaria municipal. **Las organizaciones y cooperativas se construyen alrededor de la participación, acción comunitaria e influencia de las y los referentes/as sociales del barrio.** Carmen de la Iglesia también ofrece charlas de estimulación temprana. Susi del merendero tiene la canchita del fondo. Waldemar de la biblioteca popular también despliega propuestas culturales, invita a personas que no son del barrio a que conozcan todo lo que se está haciendo allí. Rafaela del comedor tiene talleres de oficios. El Padre Pepe tiene centros de oficios, una radio, comedores, apoyos escolares, talleres de atención familiar.

Las cooperativas son una órbita de ordenamiento social en el barrio ante la sostenida y escasa demanda de fuerza de trabajo, especialmente en el rubro de la construcción. Las cooperativas son, además, el canal vinculante con las estructuras de oportunidad del Estado. Ya sea el sistema de protección social mediante un programa, la articulación con el municipio local o el espacio territorial de los movimientos sociales y políticos. **Las cooperativas son la conexión entre el nosotros, que somos de Carcova, y el resto de la sociedad.** Este canal de vinculación es de doble vía para la movilización de recursos, de la información, de los contactos... del capital social. *"Cuando allá [Ministerio de Desarrollo Social de Nación] las asistentes sociales quieren saber la verdad: me llaman a mí. Y yo digo que está pasando en los barrios"*, cuenta Carmen.

Alicia es vecina de Carmen y vive con su familia en una casilla del pasaje Puchetta. Su hijo es quien le prestó la camioneta para ir a Capital. Es madre de 8 hijos que viven con ella, no tiene trabajo y su esposo es cartonero. Van al cinturón los fines de semana y el resto de los días retiran una vianda en el comedor comunitario Che Guevara. Alicia le agrega guiso o caldo para hacerlo más abundante y dividirlo en varias porciones. Hace más de cuatro meses que los adultos del hogar toman mate cocido como cena por las noches. Alicia se acerca Carmen y le pide que intermedie

por ella para conseguir una vacante en una cooperativa de cartoneros. Aclara que tienen carro, saben trabajar y que *“la va hacer quedar bien”*. Los únicos ingresos de la familia hace casi un año es la AUH y la pensión por vejez del abuelo. La familia sueña con volver visitar Jujuy donde está el resto de la familia y no ven hace años. Alicia se va con doble cantidad de mercadería en las bolsas que estaban entregando.

La participación comunitaria en cooperativas es una oportunidad que no se suele dejar pasar. A la vista del resto es una puerta a más oportunidades y que no está al alcance de cualquiera que quiera participar. Ser parte es un beneficio a la que no acceden todas y todos los vecinos. *“Ella [cocinera voluntaria hace un año] no pertenece a la cooperativa, pero estamos en eso, buscando la manera de ingresarla. Ella también es una colaboradora que siempre está presente acá en el comedor”*, cuenta Roberto de la organización Barrios de Pie. Las cooperativas son el canal de obtención de ingreso y, sin embargo, ser parte de una significa más que recibir solamente un recurso económico. Se trata de un espacio de acceso a vínculos, habilitante para la cooperación y ayuda mutua. Si necesitás hacer un trámite y no sabés donde atienden o con quién dejar a tus hijos, o enterarte a tiempo de cuando empiezan a anotar para la colonia, las compañeras y compañeros de la cooperativa te dan una mano. **En escenarios donde la incertidumbre y falta de previsión es la norma, contar con acceso y ayuda es el valor diferencial de trabajar en una cooperativa.**

Roberto es vecino de hace 30 años y hace diez que es cooperativista, desde que quedó desempleado en una fábrica. *“En el hambre hay mucha política metida, te venden cosas que por ahí no es. Falta trabajo, sí, muchas fábricas se cerraron. Hay que volver a remover la construcción, las pymes. Nosotros vamos a hacer emprendedores también”*, agrega. Cuenta que las cooperativas de emprendedores mueven plata porque se invierte acá, se compra y la plata vuelve al barrio. Señala las barberías, los carteles de costura y confección, un taller de plomería. Las cooperativas son un espacio de acceso a estrategias de cuidado y contención social. La participación comunitaria también se encuentra asociada al espacio vincular entre familia y amigos, a un lugar de esparcimiento y disfrute.

En el comedor de Rafa se ocupa de la cocina, de subir y bajar la mercadería que llega desde la municipalidad. Rafa aclara *“nosotros acá trabajamos de nuestra manera, hace tres años que el municipio empezó a ayudar. Porque después todo es ‘vecinada’: hacemos rifas, bingo, colaboramos entre todas. Si no, tenés que estar con un político realmente bien sellado para que te puedan habilitar contactos”*.

Redes y vínculos de confianza

Jeny cree que quien quiera progresar, va a progresar. No lo dice desde una mirada individualista o meritocrática, y tampoco esconde el sacrificio que ello implica.

Tiene 30 años y hace 15 vive al fondo de Carcova. Junto a varias hermanas comparten el terreno, aunque cada una tiene su casa. Hace un tiempo le dio la mitad del patio a su hermana para que construya su casa. Lo hizo por su cuñado y sobrinos que se la pasaban trabajando en el CEAMSE y vivían lejos. Cuenta orgullosa que se pudieron hacer hasta un baño dentro de la casa. Entre hermanas se cuidan los hijos. Si tienen que salir, se gritan *‘mirámelos que ahí vengo’*; aunque aclara que más de una vez hubo accidentes porque no es que están tan atentas.

Del otro lado del barrio, arriba, pero sobre un pasillo zigzagueante está la casa de Miriam. Miriam deja de colgar la ropa y sale a buscar a Kevin, hace palmas y grita su nombre. Kevin tiene dos años y hace 3 horas que no lo encuentran. Su hermano mayor recorre los pasillos con la bici buscándolo. *“Cuidarse los hijos es algo del barrio. Así es como se ve que somos una comunidad realmente. ¿Qué más valioso que los hijos?”*, pregunta Norma, profe de la biblioteca. La mamá de Kevin y su hermano volvió a la casa y no sabe dónde está su hijo menor. *“Esta es la forma de vivir la villa, con todo lo bueno y lo malo. Vecinos que te hablan si ven a tu hijo en la mala junta, si se pierde en la calle. Carcova son las madres y padres que no pueden con todo lo que les tocó en vida, sin laburo, sin proyecto de vida. Y los peques andan solos por la calle como si fuera su casa”*, concluye.

Cualquiera sea las múltiples vías para la acumulación de capital social, estas son generadas y sostenidas en base a principios de reciprocidad y confianza. Ya sea entre hermanas como es el caso de Jeny o entre vecinas como Miriam y la madre de Kevin. Los vínculos interpersonales son la base del capital social de cualquier organización familiar, comunitaria, étnica o religiosa (Katzman, 1999b). **En los barrios populares, el capital social desplegado en la arena comunitaria construye maneras de ayuda mutua que amplían la base del bienestar de los hogares.**

Jeny tuvo a Daniel a los 22 años y se alejó del padre porque andaba en las drogas. Cuenta que aquellos años de madre soltera fueron muy duros y le agradeció especialmente a la señora de enfrente de su casa. Su vecina cuidó de su hijo para que ella junte cartón y nylon en el CEAMSE. El cartón lo vendía y el nylon lo traía, lo clasificaba y por cada fin de semana lo vendía. Así salió adelante. Tuvo una segunda hija, Maribel. Hoy tienen 11 y 9 años y van a 3ro y 2do grado de la Escuela 51 con jornada completa. Ambos fueron a jardín de infantes. Daniel repitió 2do grado cuando hizo el traspaso de escuela porque lo discriminaban por ser de Carcova⁴¹. Jeny hace un año empezó a estudiar de vuelta con el programa Haciendo Futuro para terminar la secundaria. Antes con el programa Argentina Trabaja limpiaba calles y veredas.

⁴¹ *“Lo que pasa es que el iba a Curita, allá en la 33, y al estar solo es como que era un sapo de otro pozo. Le robaban mucho los útiles, le pegaban, y él no quería ir al colegio. Tenía dificultades para la vista, él usa anteojos. Y él, claro, al no llegar a ver bien, se sentaba atrás de todo, no llegaba a distinguir las letras”,* cuenta su madre.

Dieciséis años después, Jeny sigue cartoneando todos los días con su pareja, el padre de su primer hijo. Están juntos desde que salió de prisión hace unos 4 años. Ambos están en el reciclado, tienen una carreta y salen todos días excepto cuando llueve mucho. *“Nos dan un horario para entrar, 20 a 30 minutos. Lo que juntes tenés que cargar en tu carro y salir. Y abajo del puente Benedetti viene una camioneta que te compra el cartón. Lo vendés y te traés una moneda”*, cuenta Jeny. Se logra sacar entre 300-400 kilos por semana y aseguran que a 5 pesos el kilo es plata. Si bien Jeny lamenta el sacrificio que implica, el cartoneo sigue siendo la estrategia de supervivencia para generar recursos ante los vaivenes macroeconómicos y los ciclos de vida familiar.

Hoy Jeny tiene un segundo trabajo desde hace 3 años gracias a Diana una conocida de hace más de 10 años con la que jugaba a la pelota. Es un trabajo mejor pago y más estable porque forma parte de la cooperativa CTEP. Jeny es oficial de albañilería y trabaja en el armado e instalación de tanques por lo que percibe un ingreso de 15.500 pesos. Cuenta que un día Diana dijo *“vení, mi corazón, tengo algo para informarte. Estoy en un proyecto para hacer instalaciones de tanques. Yo sé que vos vas a responder bien, ¿querés venir a laburar?”* A partir del proceso de urbanización del barrio por la municipalidad, se ven cada vez más casas con tanques de agua negros con el logo de CTEP.

Al poco tiempo de entrar a la cooperativa le pidieron que recomiende a alguien y así entró su papá que estaba desocupado y hacía changas hacía varios años. La participación en las cooperativas es por contacto, entre padres e hijos, hermanos, sobrinos, amigas y vecinas. El caso de Jeny y su papá y vínculo personal con Diana, no es la excepción. Los hijos de Jeny van al comedor de Susi a merendar y siempre cenan en su casa. Empezaron a ir porque ven amigos ahí y se suelen cruzar con Diana. *“Ella me ha salvado un montón de veces, me ayudó con mercadería cuando yo realmente no tenía”*, agrega. Las redes de familiares, vecinos y amigos son formas de uso de capital social que toman relevancia en la estructura de oportunidades de la sociedad civil. **Los vínculos de confianza cristalizan flujos de cooperación y ayuda mutua. Sin duda, las redes y vínculos de confianza son canales efectivos que dan pulso a otras estrategias en base al bienestar como la obtención de recursos, el consumo, la cooperatividad y las estrategias de contención y de cuidado de NNyA.**

La solidaridad

¿Qué es para vos la solidaridad en Carcova? Yanina escucha atenta la pregunta y responde que entre buenas vecinas es algo común ayudarse. Denise la interrumpe y le pide que cuente la historia del ‘rancho prendido fuego de la Emi’. Yanina cuenta entonces que una vez dio su D.N.I. a la Municipalidad para que otra vecina reciba

materiales de construcción donados. A esta otra vecina, Emi, se le había prendido fuego la casa de madera y su familia había perdido todo. *“Mirá la confianza que tuvo Yanina, y el corazón. Porque en vez de dejárselo para ella esa oportunidad, se lo dio a otra persona”*, enfatiza Denise. Se ríen sin enojo al recordar que su vecina terminó vendiendo la casilla nueva con los materiales donados y se fue del barrio.

Denise y Yanina viven en la zona de arriba en el mismo pasillo sin nombre, estrecho y de tierra tapizado con retazos de alfombras viejas sacadas del basural. Denise tiene 28 años, 4 hijas y se separó hace un año. Su expareja tiene una orden de restricción. Lamentablemente no la cumple. Yanina tiene 23 años, es madre soltera de una nena de 5 y un nene de 7 años. Vive con su padre, hermanos/as, cuñados/as y sobrinas. En total son 8 personas en dos ambientes. Denise y Yanina son vecinas y amigas hace tiempo. Suelen pedirse favores, ayudarse con las cosas de sus hijos/as y prestarse comida cuando a una le falta. Denise dice que se las rebuscan.

Los ingresos de ambos hogares son escasos. Desde que se separó, Denise tiene un trabajo los fines de semana, en negro, en una empresa de limpieza de terminaciones de obra. Recibe la AUH y con Haciendo Futuro está cursando 34 horas y haciendo trabajo de saneamiento. Cobra 5 mil pesos porque pidió un préstamo para construir y mudarse a una pieza arriba de la casa de su padre, en Billinghamurst. Yanina, por su parte, no trabaja fuera de su casa. Todos los días lleva a sus hijos/as a Ballester porque le gusta una escuela de ahí. En su familia cuenta que sólo los varones aportan monetariamente al hogar: su padre, hermano y cuñado, los tres haciendo changas en el reciclado del CEAMSE. Perciben una pensión y dos AUH. Ninguna de los dos hogares forma parte de una cooperativa.

El grupo de whatsapp se creó cuando se instaló la feria ambulante en la plaza de Suárez en 2018. Son hogares de Carcova que intercambian comida, ropa, zapatillas, útiles, cosas viejas. Hay una segunda feria vecinal e improvisada cerca de la estación de tren. En el grupo de trueque de whatsapp Denise fue invitada por su hermana y ella invitó a Yanina. Yanina dice que solo te suman si te conocen. Es por boca a boca donde el capital social se vuelve un valor intrínseco de las estrategias adaptativas de los hogares.

Denise y Yanina se toman el tren hacia la Ciudad de Buenos Aires para revolver bolsas y pedir donaciones tocando los timbres de cada edificio. Salen a las 5 de la mañana y caminan con sus hijos/as casi 20 cuadras hasta la estación con dirección a Belgrano R. o Villa Urquiza. Cuentan que las señoras que les donan cosas ya las conocen. Les guardan cosas viejas y en buen estado, y hasta a veces les consiguen algo especial como un paquete de pañales. En las ferias de trueque del conurbano bonaerense y por whatsapp venden e intercambian todo lo que recolectan durante la semana.

“Mirá, sé que lamentablemente por la situación el trueque está muy a tope funcionando. Me parece que es más una salida de la crisis, que algo a largo plazo, como cuando fue el 2001” cuenta la orientadora social de la escuela. La escuela

observa esta estrategia de los hogares desde hace un año. Marta la madre de Juanma, que vive en un pasillo al fondo del barrio cuenta que ya no salen en familia con la carreta como antes. Ahora empezaron a vender cosas en la plaza de Suárez. ¿Y qué venden? *“Zapatillas que nos quedaron chicas, cosas que encontramos en el basural o por ahí, alguna cosa de valor que me quedaron de antes. Hay mucho más trueque. Vamos y cambiamos”*, cuenta Marta.

En momentos de recesión económica los circuitos informales de recursos transaccionales del barrio se cristalizan y se vuelven más dinámicos. Cuando todas las otras alternativas se reducen (cuando no hay posibilidad de acceder al mercado laboral, los programas y planes sociales no le ganan a la inflación y las cooperativas no dan abasto), las redes, los vínculos de confianza, el capital social es lo que resta para hacer vivible la realidad. Timbrear, pedir y ‘pasarse el dato’ son las estrategias de supervivencia (Lomnitz, 1976) que Yanina, Denise, Marta y muchos otros hogares en contextos de vulnerabilidad, encontraron para hacer frente al creciente deterioro económico y social de los últimos diez años.

El capital social es también el valor puesto en la solidaridad, la cooperación y la ayuda mutua. Las relaciones de confianza que tejen Jeny, Carmen, Rafa, Denise y Yanina no están libres de conflictos y vaivenes. Hace dos años que las hijas de Denise van a almorzar al comedor Sagrado Corazón de Jesús, como los hijos de Yanina. Sin embargo, por un malentendido las tuvo que retirar. Su hija de 12 años le dice *“mami, ahora que más necesitamos, ni nos dejan ir al comedor”*. La mayoría de los mediodías la familia de Denise no almuerza. *“Viste cuando ustedes tenían comida, porque antes sí nos quedaba comida, ustedes jugaban. Cuando hay, hay; cuando no hay, no hay”*, le responde. Todavía no tuvo tiempo de ir a la municipalidad a que ‘la habiliten’ en otro comedor, aclara.

Denise y Yanina fueron a Capital hace poco, pero no a timbrear sino a la marcha de Ni una Menos. Junto a compañeras del FinEs consiguieron que una señora de Suárez les done el micro para que vayan a la marcha. *“Con todo lo de la violencia de género que me pasó y lo de la marcha, quiero aprender más y hacer algo”*, dice Denise. Jeny fue hace dos años al Encuentro de Mujeres en Chaco y recuerda que lo que más le gustó fue conocer cómo se vive en otras provincias. Jeny, Denise y Yanina cuentan que al escuchar historias de lucha de otras mujeres ya no se sienten tan solas.



Barrio Carcova, J. L. Suárez, Buenos Aires
Pasillo s/n en zona de arriba
34° 31'22.7"S 58° 34'41.8"W

CAPÍTULO V. ESFUERZOS EN LA PROTECCIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

“Muchas veces [los esfuerzos] se dan mezcladas. En el hacer muchas veces hay intentos y no intentos”.

Equipo directivo de la Escuela Primaria N°51

La mirada sobre el valor público y económico del cuidado ha logrado un mayor reconocimiento no solo como enfoque analítico y conceptual sino, también, en los avances y compromisos asumidos por los gobiernos latinoamericanos en las últimas décadas ⁴². Las tareas de cuidado son aquellas que las personas realizan cotidianamente para generar y sostener el bienestar físico y emocional para sí mismas y para otros dependientes, a fin de sostener y recrear la trama social (Fernández et al, 2012). El cuidado es un asunto público porque genera las condiciones para que las personas se mantengan sanas, aprendan, desarrollen habilidades que amplían sus oportunidades y condiciones de bienestar. Genera valor público en tanto que es la condición de posibilidad para el ejercicio del conjunto de los derechos de ciudadanía y contribuye a la generación de riqueza (Rodríguez Enríquez, 2015).

Los procesos de exclusión implican deterioro, carencias y vulnerabilidades que exceden la dimensión monetaria. Son fenómenos complejos, multidimensionales y dinámicos que se caracterizan por el empobrecimiento económico y el deterioro psicofísico y relacional de las personas y sus hogares. Los hogares que enfrentan la pobreza a diario como en Carcova tienen menos recursos económicos, oportunidades de participación y movilidad en la sociedad y afrontan mayores desventajas en las dinámicas familiares de cuidado. En paralelo, cuidar es –como cualquier otro trabajo– una de las formas en que las personas les dan sentido a sus vidas (D’Alessandre y Mattioli: 2020). Sin embargo, la responsabilidad de atender la demanda de cuidado para el desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes recae casi exclusivamente en las familias cuando las políticas públicas no responden a estas necesidades.

En lo que refiere al bienestar de las NNyA, el despliegue de estrategias de cuidado y crianza se apoyan en saberes, prácticas y redes familiares que promueven esfuerzos de protección frente a situaciones de riesgo o vulnerabilidad. En Carcova los esfuerzos familiares cuentan con la posibilidad de hacer sinergia con

⁴² Por ejemplo, la X Conferencia Regional sobre la Mujer de la CEPAL (2007) y el consecuente Consenso de Quito, los gobiernos latinoamericanos avanzaron en posicionar al cuidado como asunto público. Posteriormente, en la Conferencia sobre la Mujer que se llevaron adelante en Brasilia (2010), Santo Domingo (2013) y en Montevideo (2016) reafirmaron y profundizaron este compromiso.

oportunidades de corresponsabilidad sostenidas por la esfera del Estado y la Sociedad Civil. El desarrollo integral de las NNyA en el barrio se logra por redes familiares, vecinales y de amistad que retroalimentan vínculos de confianza para la cooperación, la ayuda mutua y la participación comunitaria.

Desde un Enfoque de Derechos centrado en la niñez y la adolescencia (UNICEF, 2004) el quinto y último capítulo busca conocer las estrategias adaptativas en las prácticas de cuidado llevadas adelante por los hogares, la corresponsabilidad del Estado y el despliegue comunitario como mecanismos de protección para el desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes de Carcova.

La protección familiar

Las dinámicas familiares de cuidado hacia las niñas, niños y adolescentes en contextos de vulnerabilidad despliegan no solo modos particulares de protección familiar, sino que a la vez reproducen desventajas sociales estructurales. Ante el horizonte de vulnerabilidad e incertidumbre, los esfuerzos de protección familiar en Carcova se muestran en la anticipación y planificación de la escasez, en el involucramiento de las trayectorias educativas, en el desarrollo de habilidades interpersonales contextualizadas y hasta en la capacidad de sobreponerse al riesgo para el beneficio intergeneracional.

En barrios segregados como Carcova y aún ante falta de trabajo e incertidumbre social, hay hogares que buscan alternativas para anticipar y planificar la escasez de recursos. **La capacidad de anticipación y planificación –de poder imaginar y sortear las innumerables piedras en el camino– es un activo diferencial en las personas adultas del hogar que ayuda a sostener y proyectar el desarrollo integral de las NNyA.** Las estrategias basadas en la anticipación y planificación de las tareas de cuidado van desde el plano educativo hasta la salud.

En los hogares de Carcova se evidencian esfuerzos por sostener las trayectorias educativas, asumiendo el tiempo de traslado a la escuela, la asistencia de NNyA a apoyos escolares, el acompañamiento en las tareas por parte de personas adultas del hogar, la participación en la cooperadora y las actividades escolares. Se observan también esfuerzos para anticiparse en temas de salud con el acoplamiento de remedios que los hogares reservan para ‘tiempos de necesidad’. Tiempo atrás Yanina y Denise recuerdan cuando los remedios para sus hijos/as se entregaban de manera gratuita. Esto era una práctica habitual en los equipos médicos del Centro de Salud N°20 “B° Carcova Moisés Modad” dependiente de la municipal y el Centro de Salud Dr. Luis Agote, saliendo del barrio.

“Ahora los remedios están una fortuna y salgo corriendo a pedirle a la familia. Entonces siempre que voy por rutina o acompaño a alguien [a la salita], les pido y

guardo, a ver si se apiadan con un poco de ibuprofeno” cuenta Denise. Son frecuentes los relatos de las madres sobre cómo gestionar y obtener remedios e insumos de salud en momentos de abundancia sabiendo que vendrán momentos de escasez. Esta escasez se da por la falta de ingresos desde el mercado de trabajo y, principalmente, por el ajuste de la transferencia de recursos (no monetarios en este caso con la entrega gratuita de medicamentos en centros de salud primaria) provenientes de la estructura de oportunidades del Estado. La capacidad de poder anticiparse y planificar, como aceptando lo inevitable de las transformaciones en la estructura de oportunidades.

Los **esfuerzos familiares por involucrarse y comprometerse en las trayectorias educativas** de las NNyA desde la primera infancia son más complejos de observar. No es conveniente un análisis binario que divida a hogares que sostienen y que no sostienen la educación de las NNyA. Al interior de los hogares surgen esfuerzos entremezclados de promoción y de limitación de la educación. Es posible que incluso se establezcan prácticas contrapuestas. Años al frente de la Escuela le enseñaron al equipo directivo de Carcova a ver que el proceso de encuentros y desencuentros: *“en el hacer muchas veces hay intentos y no intentos. A veces cuando los padres empiezan a trabajar los dejan de traer. Los chicos faltan por lo que ya sabemos que se quedan a cuidar a los hermanos”*, cuenta Graciela. Waldemar suele recorrer casa por casa para preguntar a la madre o padre *¿los pibes por qué no van a la escuela?* Cuenta que *“en general no hay un argumento contundente de por qué no estaban yendo a la escuela. Es una cuestión casi de no tener proyecto de vida, ‘no tengo yo, mis hijos están en esa’”*, agrega.

Las trayectorias educativas del barrio pueden variar considerablemente entre las NNyA del hogar. En un mismo hogar conviven niñas y niños que asistieron o no a un jardín de infantes, a distintas escuelas, fueron o no a apoyos educativos y realizan o no actividades extracurriculares o deportivas. Las decisiones y prácticas de cuidado y crianza en favor de la trayectoria educativa de NNyA se observan en optar por que asistan a guarderías maternas y/o jardines de infantes, la elección de cambiar la institución educativa y encargarse de llevar y traerlas/os de la escuela, del apoyo escolar, de las actividades extracurriculares todos los días de la semana a lo largo de todo el año lectivo. **En la crianza y del cuidado familiar hay intentos y no intentos que responden a oportunidades e incertidumbres del contexto** (estructura de oportunidad), **a los proyectos de vida desplegados en el hogar y los esfuerzos familiares y comunitarios** (cartera de activos y recursos).

Esteban (16) y Brian (14) viven en un pasillo del fondo de Carcova y cursan la secundaria en la [Escuela Técnica de la UNSAM](#) que anualmente abre cupos y realiza visitas específicas a las escuelas de gestión pública de los barrios populares del Área Geográfica Reconquista. Esteban y Brian iban a la primaria Escuela Primaria N° 51 del barrio. María Marta, la profe del [Centro de Aprendizaje Educar y Crecer](#), había insistido para que la vayan a conocer la Escuela Técnica que abrió sus puertas hace

unos años. La madre de los chicos acompañó a una amiga que iba a anotar a sus hijas. A ella le gustó tanto la escuela que decidió hacer lo mismo. Tres años después, Brian dice que quiere ser carpintero profesional y Esteban quiere ser electricista. *“Pero de esos que trabajan en las fábricas y no en la construcción. Porque quiero trabajar siempre”*, aclara. Esteban y Brian tienen cinco hermanos más. Todos viven juntos excepto la hermana mayor. En días de lluvia sus hermanos, Marcos (13) y Ailén (10), no suelen ir a clases y se quedan en casa viendo tele. La madre dice que la escuela está abierta pero que como sus compañeros/as no van, Marcos y Ailén tampoco quieren ir. Se quedan en casa con Nano (20). Nano ayuda en el Comedor Comunitario del Padre Pepe, y recibe atención médica especial, aunque todavía no cuenta con documento de identidad. En días de lluvia, Esteban va un poco más tarde a la escuela porque dice que lo dejan entrar igual. Brian también se levanta más tarde como sus hermanos, pero dice que aprovecha a ir a las clases de apoyo por la tarde porque la profe explica muy bien y entiende mejor Química.

Desarrollar habilidades personales y sociales –como la empatía, la gratitud y la solidaridad– es otro de los activos que se apoya las prácticas de cuidado y crianza familiares. Sentarse alrededor de la mesa de la sala es la imagen que con más frecuencia usan las/os adultos para referirse a cuando conversan con sus hijos/as, cuando reciben algún regalo o cuando quieren una nueva mochila o útiles. José cuenta cómo le cuesta sostener esta práctica de diálogo pero que cree útil porque posibilita que día a día sus hijos/as sean más conscientes de la situación en la que viven otros hogares del barrio. *“Yo a veces les hablo, los siento y les digo que hay muchos chicos que no tienen ni siquiera para el pan. Que tenemos que agradecer que hoy podemos estar mejor”*, comenta José. **La predisposición al diálogo entre las personas adultas y las NNyA del hogar resulta una estrategia de protección frente a una realidad palpable en cada esquina del barrio.**

¿De qué manera los cuida de la crisis? Se repregunta otra vecina. *“Les enseño que por más que estemos pasando una crisis, porque ellos saben, van a la escuela y ven que el amiguito está sin tomar la leche o sin comer, les enseño valores. Que sean compañeros, que sean solidarios. Que presten pero que cuiden los útiles porque la plata no cae de arriba”* recuerda Roxi. La madre cuenta que le cuesta que no se enojen cuando tiene que decirle que no a comprarles algo. La tolerancia a la frustración, la capacidad para reconocer y expresar adecuadamente emociones y sentimientos y una adecuada integración escolar y social se ven favorecidas por estos usos frecuentes de la palabra al interior de los hogares. Uno de los factores de protección de los hogares es poder encontrar un adecuado estilo de comunicación que promueva el diálogo abierto con las NNyA del hogar, acerca de los sentimientos y opiniones, basándose en la confianza y el respeto. Al igual que el caso anterior, el hijo de Jeny, ve y escucha la crisis en la sala de 2do grado. *“Él ya tiene 9 años y entiende. Me dice ‘mami, mi Señó que habla con otras Seños dice que la plata no le alcanza. Mami, ¿a nosotros cómo nos alcanza la plata?’”*. Le explica que a ellos a veces les alcanza porque *“nosotros vamos a cartonear además del trabajo.*

Vendemos y en el día tenés la plata. Pero una maestra tiene que esperar el mes para cobrar”, recuerda. A Jeny esas conversaciones con su hijo Daniel la hacen pensar. Cuenta que ella aprende ‘una banda’ con las preguntas que su hijo trae de la escuela.

El chirlo no funciona. *“A veces me hacen enojar preguntando esas cosas que no sé responder. Yo les grito, les reto. Hay otras mamás que es pla, pla, los cagan a palos. Pero si vos les pegás es peor. Porque él se encierra y peor te lo va a hacer”* argumenta Jeny. Muchas familias de Carcova se preguntan cómo hacer para educar sin violencia, evitando el autoritarismo y la permisividad, manejando con eficacia el estrés y promoviendo la tolerancia a la frustración. Poner límites claros y normas bien definidas y comunicadas con el ejemplo y fomenten el desarrollo de una conciencia reflexiva y crítica, es lo que cualquier especialista recomienda, pero no siempre es sencillo de poner en práctica. Cómo se logra establecer una disciplina familiar adecuada y normas claras de conducta dentro de la familia, tomando en cuenta las opiniones de los NNA y basadas en la confianza y el respeto.

El uso de la palabra es parte de una práctica contrapuesta al *chirlo*, a las violencia verbal o física. Hay hogares en situación de vulnerabilidad que eligen usar la palabra frente al grito o el chirlo como práctica de cuidado y crianza para la resolución de conflictos y establecimiento de normas. **El diálogo y la comunicación invita a hacerlas/os partes, explicarles una realidad muchas veces incomprensibles para las propias personas adultas del hogar.**

En Carcova, **la flexibilidad de sobreponerse a situaciones de estrés y dificultades en la vida es un imperativo en los hogares si se quiere sobrevivir y ofrecer dentro de las posibilidades un proyecto de vida a las NNyA de la familia.** En los hogares como el de Jeny, Agustina, Marta, Luciano y Alicia se intensifican y aumentan la movilización de fuerza de trabajo. En el último caso, en el de Alicia y tantos otros, se reduce la ración de alimentos. En los hogares de Marta, Denise y Yanina se recurren a la donación y trueque de mercadería. En el hogar de los pastores Carmen y Ramón se recurre a su propia organización socio-territorial para canalizar las necesidades básicas de alimentación, atención y/o cuidado. Norma cuenta que no van a poder dejarles mucho a sus cuatro hijas/os pero que *“los valores del sacrificio se transmiten de generación en generación. Pana les enseñó a hacer de todo a mis hijos, sobre todo a defenderse en la vida”*, sostiene Norma.

Esta habilidad de ser resilientes se traduce muchas veces en sacrificio por parte de las y los adultos del hogar en pos de las generaciones más jóvenes. El sacrificio son las prácticas y esfuerzos que las personas adultas realizan para mejorar las condiciones de bienestar de las niñas, niños y adolescentes del hogar. Existe esta idea generalizada de que las personas adultas ya están jugadas en el barrio: *“yo hablo mucho con mi mamá, y yo le digo ‘yo no quiero que ellos [los hijos] pasen lo que yo pasé’.* Tenga que salir a revolver mugre, lo que sea, pero para que a ellos

no les falte nada, yo lo voy a hacer. Porque mi mamá no me pudo dar a mí lo que yo les doy a ellos”, destaca Jeny.

Corresponsabilidad entre hogares, comunidad y Estado

Al igual que las estrategias al interior de los hogares, en Carcova existen corresponsabilidades por parte de la escuela, la comunidad y el municipio que intentan en mayor o menor medida garantizar el desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes. La literatura académica en temas de niñez y adolescencia⁴³ distingue factores protectores de la familia, la comunidad y/o la escuela que, de darse, pueden lograr que las NNyA sean capaces de ejercer efectivamente sus derechos y respetar los de las demás personas. En este sentido, pensar el cuidado de NNyA como un proceso relacional —también mediado por las estructuras de oportunidad y la cartera de activos de los hogares—, permite distinguir aquellas estrategias vehiculizadas por el capital social y adaptativas a los ciclos de la vida.

La forma en que la sociedad argentina se organiza para cuidar está signada, como muchas otras, por la injusticia e inequidad. Argentina está inmersa en una crisis de cuidado: son muchas las personas que no reciben los cuidados que necesitan y son muchas las personas que no brindan los cuidados a la altura de lo que podrían hacerlo. La distribución desigual de responsabilidades y recursos para proveer cuidado reproduce las desigualdades sociales y entre géneros, y se encuentra en la base de la transmisión intergeneracional de desventajas sociales (D’Alessandre y Mattioli, 2020). En los barrios populares la crisis de cuidado se profundiza aún más con la evidente infantilización de la pobreza y donde el territorio genera nuevas demandas de cuidado o intensificación de las existentes. La crisis de cuidado que atraviesa la sociedad argentina es estructural y en los barrios populares es donde se expresa con mayor crudeza.

El cuidado se encuentra familiarizado y feminizado (Murillo, 2003). Todas las personas cuentan con la capacidad de proveer cuidado, pero las mujeres son, sistemáticamente, quienes al interior de las familias concentran estas actividades. En Carcova las tareas de cuidado sobrepasan en parte a las familias expendiendo sus fronteras hacia redes comunitarias del barrio. El tiempo adicional que necesitan las familias para cuidar tensiona el tiempo del que disponen para generar ingresos. Las narraciones familias de Jeny, Denise o Yanina dan cuenta de estrategias de cuidado hacia sus hijos/as basadas en redes y vínculos de confianza extrafamiliar.

⁴³ Según Daly y Lewis (2000), el cuidado podría ser conceptualizado como el “conjunto de actividades y relaciones orientadas a alcanzar los requerimientos físicos y emocionales de las niñas/os y adultos dependientes, así como los marcos normativos, económicos y sociales dentro de los cuales estas son asignadas y llevadas a cabo” (Jelin, 2010).

En Carcova se convive, se cría y se educa en las calles y en los pasillos de la villa. El cuidado se habita de manera vecinal y comunitaria, en lo considerado como ‘público’. Estudios sobre la temática (Jelin, 2010; Clemente, 2010; Pautassi y Zibecchi, 2010) conceptualizan aquello que en la práctica sucede a partir de estrategias mancomunadas entre los hogares, las organizaciones sociales, redes de confianza, las escuelas y las salitas para cuidar y criar a las niñas, niños y adolescentes del barrio Carcova.

El cuidado, además, mantiene una corresponsabilidad familiar y estatal altamente desigual, especialmente en lo referido a las cargas soportadas por las mujeres. Las políticas y prácticas de corte maternalista logran reforzar el rol trabajador y proveedor para los hombres y el rol de cuidadoras y criadoras para las mujeres. La concentración del trabajo de cuidado en las familias se sostiene sobre un pacto implícito de género que sitúa a las mujeres como responsables casi exclusivas de la provisión de cuidados dentro del hogar (Díaz Langou, D’Alessandre & Florito, 2019). Por ejemplo, los jardines y guarderías son llevados adelante por vecinas (y no vecinos) del barrio. El pedido de ‘mirámelos que ahora vuelvo’ es generalmente a la amiga, vecina, madre, hermana, cuñada. Frente a la insuficiente oferta de servicios estatales de provisión directa de cuidado y la falta de recursos económicos que les permitan acceder a la oferta mercantilizada, se observa un **reforzamiento de las prácticas de cuidado por los miembros de la familia ampliada, especialmente las mujeres, y también por las redes de vecinos/as cercanas.**

Carcova es ciertamente un barrio politizado con una alta movilización y andamiaje cooperativista. En Carcova las oportunidades de corresponsabilidad y fuente de protección familiar surgen de las sinergias de redes y lazos sociales dentro de organizaciones basadas en la fe, la militancia política, la participación comunitaria, en instituciones educativas y otros espacios de reunión. En términos de Katzman, estas oportunidades son jerarquizadas y reconocidas por la esfera de la sociedad civil y el Estado. Las prácticas comunitarias de cuidado infantil son desarrolladas en el marco de grupos y organizaciones comunitarias como comedores comunitarios, jardines maternos comunitarios, centros de día, casas del niño, centros y bibliotecas culturales. **En Carcova son múltiples y visibles las prácticas que se llevan adelante de manera alternativa al modelo de cuidado tradicional, en tanto se percibe la emergencia de acciones de cuidado y protección que evidentemente trascendieron el ámbito doméstico.**

Estas prácticas de corresponsabilidad con el Estado y la Sociedad Civil igualmente no son ajenas a la tradición cultural paternalista y patriarcal. Los mecanismos de corresponsabilidad desplegados en el barrio sostienen tareas y roles de género con fuerte valor ‘maternalista’ que refuerzan el rol de madre cuidadora. Muchos servicios de salud y programas educativos o de contención social están diseñados e implementados para entenderse con la madre y casi no trabajan con los padres (el diseño e implementación de la AUH, la atención en salud, etc.). Subyace la idea de

que la madre es la cuidadora principal. Esto sucede por cuestiones simbólicas, subjetivas y de cultura, pero también por cuestiones prácticas: si las prestaciones de salud tienen lugar hasta las cinco de la tarde, el papá está trabajando y la madre está en casa, y no hay permisos para que el papá pueda ir, quienes van a llegar son principalmente las madres (Auyero y López, 2017).

En consecuencia, la respuesta debe ser sistémica priorizando a las familias que registran la menor dotación de recursos para cuidar. En San Martín existen mecanismos de protección para el desarrollo de la infancia y adolescencia en materia educativa, de salud y de contención social. El [plan Crecer Bien](#) es un ejemplo de programa focalizando la atención a hogares “*en código rojo*”, como se refieren los equipos técnicos del área de Desarrollo Social del Municipio a hogares en vulnerabilidad. De manera articulada, docentes y educadoras/es identifican estas situaciones cuando “*surgen hechos de violencia, rompen puertas, una ventana, le pegan a un profe. Pero entonces es porque los padres tienen problemas, están sin trabajo, tienen que pagar cuentas, viven todos amontonados. Se ve que cargan, cargan y fuera de la casa explotan*”, cuenta el funcionario. Este plan de salud y desarrollo social pretende abrazar desde un mecanismo de corresponsabilidad con la esfera pública a esa familia para procurar una crianza sin violencia dentro de la esfera privada del hogar.

Un caso de corresponsabilidad desde la esfera de la sociedad civil a pequeña escala es la propuesta del comedor de Rafa sobre la problemática violencia de género. Rafaela cuenta como todos los años Ximena de la Municipalidad se acerca a la cooperativa a dar un taller de violencia de género. Las promotoras del taller cuentan como cuando le informaban a la gente se reían, tenían miedo. Pero insisten: “*queremos ser fundadoras del barrio Carcova sin violencia de género. Invité a las otras referentas, Carmen y Susi y otras más*”, sostiene orgullosa Rafa. En este sentido, **las problemáticas familiares son también una cuestión de la comunidad y buscan mecanismos o estrategias mancomunadas para la protección de las NNyA.**

Los mecanismos de protección en el ámbito educativo desplegado por la esfera estatal son múltiples y variados. La escuela como institución social cumple un rol fundamental en garantizar el cuidado y crianza de las NNyA. Y es en corresponsabilidad con los hogares que despliegan estrategias conjuntas para mitigar riesgos en el desarrollo integral de NNyA. Interesante ejemplo es la estrategia mancomunada que impulsa la Escuela Primaria N° 51 y la Biblioteca Popular La Carcova para dar seguimiento a los hogares y promover su involucramiento en las tareas y actividades educativas. Se trata de un mecanismo de corresponsabilidad familia-estado-sociedad civil para dar seguimiento a casos particulares de estudiantes en su asistencia escolar. Quienes lo lideran hablan de **tender puentes como un proyecto compartido porque el barrio es uno solo.** Desde la Sociedad Civil, Waldemar cuenta: “*Gra me decía ‘la voy a llamar a la madre,*

porque no puede ser que los chicos no vengan [a la escuela]’. Vos llamala y tirale un mensaje institucional que yo voy por acá”. Señala el piso de tierra, la canchita y las casillas. Eso es lo social, el barrio.

Waldemar entonces dejaba pasar unos días y se iba a la casa de la familia para charlar con la madre y preguntarles entre otras cosas, porque no estaban yendo a la escuela. *“Yo he llegado a recibir en la biblioteca a madres llorando, preocupadas de la intervención escolar en la familia. Y yo le decía ‘pero boluda, ¿los pibes por qué no van a la escuela?’. ‘No, porque...’, y no había un argumento contundente de por qué los pibes no estaban yendo a la escuela, era por una cuestión casi de no tener proyecto de vida, ‘no tengo yo, mis hijos están en esa’”,* profundiza. Esta estrategia situada desde el contexto del barrio, adaptada a cada caso, a cada estudiante y su familia, tuvo sus logros. Waldemar y Graciela recuerdan a un estudiante en particular que está por egresar de la secundaria, y que se lo acompañó de esta manera articulada, mancomunada entre barrio y escuela desde el primer año de secundaria siendo casi analfabeto. *“Todo ese acompañamiento fue recontra lindo”,* finaliza Waldemar.

Luciano cuenta el caso opuesto. Al preguntarle porque no intentó volver a la escuela o seguir estudiando tiempo después de haber abandonado, relata: *“Dejé mi número de teléfono ahí en la salita de computación, pero nunca me llamaron. Ellas me habían hablado del FinEs. No volví a ver más a los profes y solo no me animaba”,* cuenta entristecido. Luciano había asistido al apoyo escolar varios años, era un adolescente estimado y era tenido en cuenta en todas las actividades. El tiempo pasó, las profesoras que lo habían visto crecer cambiaron de trabajos y el nuevo equipo perdió el vínculo con él. Luciano estaba comenzando la secundaria, una etapa de grandes cambios. No tener apoyos sociales en la comunidad, para afrontar los problemas personales, del barrio, hacen que la realidad sea aún más dura. Sostener una trayectoria educativa sin apoyos sociales se vuelve cuesta arriba.

En medio de contextos de desigualdad y altamente desfavorables se llevan adelante esfuerzos de protección y mancomunados que resignifican, sostienen y proyectan la crianza y cuidado de los niños, niñas y adolescentes. En Carcova, las estrategias y mecanismos de protección de NNyA frente a la crisis, se asientan en prácticas de cuidado ampliadas, comunitarias y todavía centradas en la mujer. Los mecanismos de corresponsabilidad entre hogares, la comunidad y el Estado son en muchos casos los impulsores de situaciones de continuidad, de mitigación de riesgos y mejora de las condiciones de bienestar.



Barrio Carcova, J. L. Suárez, Buenos Aires
Calle Aguado sobre vías del tren
34° 31'23.2"S 58° 35'02.0"W

A MODO DE CONCLUSIÓN

Carcova se parece a muchas barriadas populares del conurbano bonaerense y, sin embargo, es una villa distinta. Se levanta hace más de medio siglo en el patio de atrás en donde se tira la basura de gran parte de la población de la Ciudad y la Provincia de Buenos Aires. Es la villa más antigua y densamente poblada por flujos migratorios internos en la contaminada cuenca del río Reconquista. Carcova es el reflejo de muchos sectores populares urbanos que se asentaron en tierras en peor estado y más distantes con precarios servicios y alta vulnerabilidad social.

Aquí ocho de cada diez hogares viven en condiciones de hacinamiento crítico. Se camina más de diez cuadras para poder llegar a una parada de transporte público. Aún teniendo changas, muchas familias del barrio van por las mañanas a la quema a juntar alimentos y mercadería que otros hogares desechan. Por las tardes salen con los carros a juntar cartones, metales o lo que se encuentre para ganarse una moneda. En el barrio se palpita la falta de trabajo en cada quincena y los hogares dependen cada vez más de los recursos del Estado, el apoyo de las organizaciones sociales y del despliegue de las redes comunitarias.

Con todo, Carcova se la rebusca, se moviliza. Aquí viven y respiran comedores, merenderos, espacios culturales, una biblioteca popular, la mesa interinstitucional de Fortalecimiento Barrial, huertas cooperativa, locales de movimientos políticos, iglesias católicas, muchas más cristianas, hogares de atención a adicciones, canchitas de fútbol y potreros. Aquí se enseña y aprende en las escuelas, en los apoyos escolares o con alguna vecina que terminó la secundaria. Se juega en los pasillos y en la calle. Se cuida y se cría en comunidad. Junto a las organizaciones socioterritoriales, los hogares se abren camino. Le ponen cara al derrumbe. Pintan murales que gritan *ningún pibe nace chorro*. Aquí florecen estrategias adaptativas de supervivencia de carácter familiar, social y comunitario para la mejora de las condiciones de bienestar y/o mitigación de riesgos.

En Carcova conviven nuevas y viejas dinámicas de desigualdad social acentuadas por el deterioro en las condiciones de vida de la población argentina durante la última década. A partir de la investigación empírica en dos tiempos, 2013 y 2019, el estudio desarrolla y profundiza en cómo los hogares de Carcova despliegan esfuerzos mancomunados, colectivos y comunitarios para mejorar las condiciones de bienestar y reducir los riesgos de vulnerabilidad.

La utilización del marco conceptual de Activos, Vulnerabilidad y Estructuras de oportunidad (AVEO) logra captar el carácter multidimensional y relacional de las dinámicas de los sistemas de desigualdad y de las condiciones de exclusión que se vive en Carcova. La potencia de la herramienta analítica propuesta por Katzman permite entender qué hay detrás de la heterogeneidad palpable en sectores de la sociedad con estructuras de oportunidad similares. La relación entre las estructuras

de oportunidad del mercado de trabajo, del rol del estado y de la sociedad civil, es vinculante y de doble vía. Las mochilas de activos y recursos de los hogares y a las que recurren para interactuar, acercarse o avanzar en mejores condiciones de bienestar o mitigación de riesgos. El estudio aborda los cambios palpables en el barrio y bajo qué mecanismos se cristalizaron las transformaciones de las oportunidades de trabajo, de acceso a transferencia de activos y recursos enmarcado en políticas nacionales y programas locales y las redes de contención de las organizaciones sociales en el barrio.

Al tratarse de un estudio sobre Carcova, el territorio posibilitó la pregunta sobre la convivencia en la heterogeneidad. El territorio es un lugar de identidad cultural para la configuración de lo social y la reproducción de las desigualdades en su interior. Las condiciones y oportunidades de bienestar tienen su correlato en la segregación socioespacial. Basta con caminar el barrio para darse cuenta de que no significa lo mismo criarte en una casa de material sobre una calle de arriba de la barranca de más de medio metro que divide al barrio a la mitad, que en un terreno compartido por el doble de personas y ubicada en un pasillo del fondo del barrio al que todavía no le llegó el asfalto, la luz u otros servicios públicos esenciales. Los hogares que viven en los pasillos y al fondo la tienen aún más difícil.

Desde el análisis de las mochilas de activos y recursos es posible encontrar experiencias distintas dentro del barrio. La desigualdad se enraíza en estructuras que jerarquizan oportunidades y que bien se han analizados en torno a (1) la composición familiar de los hogares y la posibilidad de acceso a la cobertura del sistema de protección y seguridad social del Estado, (2) el clima educativo del hogar, (3) la situación laboral y (4) las condiciones habitacionales. Donde vivas en el barrio -arriba-abajo-adelante-al fondo- es la expresión de las trayectorias sociales y familiares apoyadas en las carteras de activos y recursos movilizados en las estructuras de oportunidad. Solo por retomar un ejemplo, las trayectorias laborales son heterogéneas al interior del barrio y se expresan en la desigualdad de oportunidades de trabajo ofrecidas a las y los habitantes de Carcova. La cartera de activos y recursos de los hogares permite acceder a una mejor situación y condiciones de bienestar lo que implica, también, aceptar vivir en un lugar u otro del barrio Carcova. El trabajo informal, el recurso escaso de conseguir alguna changa o trabajo eventual, es 20 puntos por encima en los hogares de arriba y adelante que del resto del barrio.

Las actividades vinculadas con la basura parecen dar a los hogares un horizonte de estabilidad que les permite afrontar los cambios propios que se producen dentro del hogar (las distintas etapas del desarrollo de los hijos, la incorporación o independencia de algún miembro que pueda aportar o no ingresos, entre otros acontecimientos) o en la situación socioeconómica del país. Ya sea como fuente primaria o alternativa, el trabajo relacionado a la basura representaba una fuente de ingresos para el 45% de los hogares. Sin embargo, salir a *cartonerar* o *cirujear*

representa una estrategia posible de generación de ingresos para los hogares del fondo y de los pasillos de arriba, pero menos de 1% para los hogares de arriba y adelante. En particular en los hogares del fondo, ir al Cinturón es una estrategia de subsistencia para más de la mayoría de los hogares del fondo.

En contextos de vulnerabilidad los hogares despliegan, no sin pesares ni dificultades, estrategias para generar ingresos, sostener el consumo, garantizar el cuidado y la crianza de niñas, niños y adolescentes, participar en la comunidad, establecer vínculos de confianza, y hasta para ser solidarios/as entre la *vecinada*. A lo largo de los capítulos se profundiza en la cuestión relacional de las situaciones de la vulnerabilidad y se vislumbra cómo en momentos de declive económico o ante la falta de respuesta de sistema de protección y seguridad social, el capital social es el colchón que sostiene a una comunidad. Los hogares de Carcova recurren a las relaciones de confianza de la comunidad como alternativa para salir adelante. El capital social es la arena de acción para ampliar y redistribuir recursos y activos en la esfera de la sociedad civil como, también, provenientes del mercado de trabajo y el Estado.

En todos los casos observados en el estudio se usan las redes y vínculos entre parientes, amistades y vecinos/as para acceder a un empleo. El capital social se moviliza tanto para generar ingresos en la esfera estatal de los programas de transferencia de recursos como para conseguir un trabajo en una organización civil o cooperativa que canalice territorialmente un programa social de alcance nacional o municipal. El capital social es un potente amplificador de las posibilidades de ingreso para el hogar en la estructura de oportunidad no solo de la sociedad civil pero también del mercado y el Estado.

La capacidad relativa de sostener el consumo de acuerdo con la configuración del hogar ya sea sosteniendo a NNyA y/o adultos mayores resulta uno de los desafíos más visibles de la crisis. Más de un tercio de la población de Carcova afirma haber tenido poca comida o haber sentido hambre en los últimos tres meses y la situación empeora en la zona de abajo, al fondo del barrio. Es extremadamente raro encontrar hogares de Carcova que no estén vinculados de alguna manera a un espacio comunitario o social como estrategia adaptativa a los ciclos de vida del hogar. Desde las viandas y copas de leche auto gestionadas hasta la inscripción en comedores y merenderos liderados por referentes/as sociales donde la mercadería se abastece con fondos municipales.

Las organizaciones y cooperativas se construyen alrededor de la participación, acción comunitaria e influencia de las y los referentes/as sociales del barrio. La intersección de la segregación socioespacial permite identificar cada forma asociativa tiene su espacio de pertenencia e influencia en el barrio. Las y los habitantes se mueven poco dentro del barrio y cada organización ofrece actividades, proyectos y servicios ajustados a su micro-realidad. En escenarios donde la incertidumbre y falta de previsión es la norma, contar con acceso y ayuda es el valor

diferencial de trabajar en una cooperativa. En momentos de recesión económica los circuitos informales de recursos transaccionales del barrio se cristalizan y se vuelven más dinámicos.

El barrio Carcova es un territorio testigo de protagonismo social organizado a partir de la planificación y gestión local. Ancladas al territorio como referentes/as, gravitan su atención a distintas problemáticas y necesidades de la comunidad. El territorio es, en Carcova, la identidad cultural que posibilita lo social. Cada una recupera la identidad de 'ser de Carcova' a su manera y de acuerdo con sus propias características y naturaleza. En los barrios populares, el capital social desplegado en la arena comunitaria construye maneras de ayuda mutua que amplían la base del bienestar de los hogares. Las redes de familiares, vecinos y amigos son formas de uso de capital social que toman relevancia en la estructura de oportunidades de la sociedad civil. Los vínculos de confianza cristalizan flujos de recursos y ayuda mutua. Son canales efectivos que dan pulso vitalidad al entramado social y comunitario y que posibilitan la obtención de recursos, el consumo, la cooperatividad y de cuidado.

En medio de contextos de desigualdad, en Carcova se llevan adelante esfuerzos de protección que resignifican, sostienen y proyectan la crianza y cuidado de los niños, niñas y adolescentes mediante el despliegue de dinámicas familiares como en la corresponsabilidad por parte de la escuela, la comunidad y el municipio. Ante el horizonte de vulnerabilidad e incertidumbre, los esfuerzos de protección se muestran en la anticipación y planificación de la escasez, en el involucramiento de las trayectorias educativas, en el desarrollo de habilidades interpersonales contextualizadas y hasta en la capacidad de sobreponerse al riesgo para el beneficio intergeneracional. Es usual la referencia al sacrificio como prácticas u esfuerzos de las personas adultas que se sienten 'jugadas en la vida' y buscan y lo mejor para las generaciones más jóvenes.

Las oportunidades de corresponsabilidad y fuente de protección familiar surgen de las sinergias de redes y lazos sociales dentro de organizaciones basadas en la familia ampliada, la fe, la militancia política, la participación comunitaria, en instituciones educativas y otros espacios de reunión. Las prácticas comunitarias de cuidado son desarrolladas en el marco de grupos y organizaciones como comedores comunitarios, jardines maternos comunitarios, centros de día, casas del niño, centros y bibliotecas culturales. El estudio da cuenta de múltiples y visibles prácticas de protección que se llevan adelante de manera alternativa al modelo de cuidado familiar y privado.

El hacer frente a la emergencia de acciones de cuidado y protección no significa que hayan superado la tradición cultural paternalista y patriarcal. Las estrategias y mecanismos de protección de NNyA frente a la crisis, se asientan en prácticas de cuidado ampliadas, comunitarias y de corte maternalista que refuerzan los estereotipos de género y, especialmente el de madre cuidadora.

La construcción de una experiencia de gestión compartida a través de políticas ciudadanas logró crear cierto grado de institucionalidad permeable a la permanencia y crecimiento de las propuestas y acciones de política pública. En Carcova la movilización social y cooperativista gana espacios de participación política. El entramado tejido por la sociedad civil, con sus organizaciones y relaciones de confianza, su integración horizontal e influencia territorial, y la cooperación y en la corresponsabilidad, es lo que define si es viable o no un barrio como el de Carcova.

Los hallazgos de este estudio son un aporte para repensar el diseño y la gestión de las políticas públicas. Hay dos lecturas posibles, una desde los distintos niveles de gobierno y, la otra, desde el nivel local y comunitario. La primera lectura acerca una mirada sensibilizada del territorio a los niveles de gobierno nacional, provincial y municipal. Ofrece una mirada puesta en los hogares y sus estrategias adaptativas, de supervivencia. En ese saber hacer racional y emocional de grupos que se acomodan a un contexto cada vez más incierto y a los capitales disponibles. Este estudio ofrece una contextualización y análisis del entramado de líneas de acción y participación y flujos de recursos en juego.

La segunda lectura se dirige a un nivel local y comunitario de personas que operan y llevan adelante políticas y programas sociales en el territorio. El estudio busca ampliar la mirada y captar la dinámica de la desigualdad social desde un abordaje estructural. Su carácter multidimensional, relacional y situado evita reducir la vulnerabilidad al impulso de contar y sumar historias, anécdotas de hogares en situaciones de pobreza. El estudio pone de relieve el capital social que sostiene y posibilita las estrategias de bienestar, un patrimonio invaluable de los barrios populares. En última instancia, apunta a una mayor participación y conciencia de la necesidad de construir una agenda que vaya más allá de la emergencia. Una agenda que se impulse propósitos de mediano plazo gracias a los propios atributos positivos de la comunidad.

El objetivo es el mismo para cualquier persona involucrada en el diseño y gestión de políticas y programas: **destacar la importancia de construir un diálogo fluido y empático entre los diferentes niveles de la toma de decisiones que afectan a los hogares de los sectores populares.** A fin de cuentas, este estudio trata sobre cómo Carcova, al igual que muchos otros barrios populares, pueda llegar a ser un espacio digno para el desarrollo de la vida de las personas. Desde el enfoque AVEO, tres reflexiones finales para el diseño y la gestión de políticas públicas: el saber hacer del territorio, la integración horizontal de la política y la heterogeneidad en la convivencia.

El saber hacer del territorio

En el territorio hay un saber hacer. En la escena de la camioneta prestada que viene de la Ciudad de Buenos Aires hay un capital político acumulado. En la cadena humana que baja, ordena y entrega bolsas con mercadería hay un saber comunitario. Que una vecina te avise que están entregando alimentos para que te apures, cruces el pasillo y llegues a recibir una bolsa, a la que además le agregan doble ración porque saben que tu familia está pasándola particularmente peor que el resto, eso también es capital social.

La sociedad civil cumple un rol clave en los sectores populares como la tercera esfera habilitante en la transferencia de recursos y activos. En los barrios se acumula un despliegue de organizaciones políticas, sociales, educativas, sanitarias, religiosas, culturales y deportivas, más o menos institucionalizadas, que cumplen múltiples roles y tareas y mantienen espacios de influencia específicos. Cada una de ellas y de manera vinculada promueve estrategias de valor, de competencia y de toma de decisiones. En el territorio conviven relaciones clientelares heredadas y ancladas a roles y símbolos a la par de propuestas de tenencia de derechos de las estructuras de oportunidad del Estado. La construcción de una experiencia de gestión compartida a través de políticas ciudadanas logra crear un grado de institucionalidad permeable a la permanencia y crecimiento de las propuestas y acciones de política pública.

En los barrios populares las organizaciones sociales y sus referentes/as son la conexión entre el *nosotros, que somos de Carcova* y el resto de la sociedad. Este canal de vinculación de doble vía posibilita la movilización de recursos, el acceso a información, a contactos y al capital social. El capital social, la movilización de activos y las redes de influencia se vuelven la moneda de transacción en los escenarios locales que enfrentan cotidianamente situaciones de vulnerabilidad. Las organizaciones sociales, cualquiera sea su índole, resultan una órbita de ordenamiento social en un barrio marcado por una sostenida pérdida de peso de otras esferas que estructuran oportunidades de bienestar, como el Estado y el mercado laboral. Las cooperativas son, además, el canal vinculante con el sistema de protección social mediante un programa, la articulación con el municipio local o el espacio territorial de los movimientos sociales y políticos.

El barrio Carcova es un ejemplo de cómo **la planificación y gestión pública local se sustenta en la organización socio-comunitaria**. Solo es posible llevar adelante políticas de mejora y ampliación de las condiciones de bienestar conociendo los códigos locales y las lógicas en red, utilizando los flujos de recursos y las capacidades entre el barrio y las estructuras de oportunidad. Las organizaciones sociales gravitan su atención entre las necesidades urgentes y las problemáticas estructurales de la comunidad. El territorio es, para Carcova, la identidad que da lugar a lo social y a lo político. Es en el territorio donde la acción política y social toma real significado.

La integración horizontal de la política

Sumado al saber hacer, en el territorio entran en diálogo lógicas centralizadas de macro políticas, las distintas estructuras con sus funcionarios y planes de acción y las maneras más o menos sensibilizadas de los/as operadores locales. El despliegue territorial solo se logra desde el reconocimiento, la participación y fortalecimiento de lo que ya está allí. La intervención del Estado en el territorio y las oportunidades conllevan procesos de negociación y cooperación. En este sentido, los flujos de recursos y vínculos de confianza, las múltiples organizaciones de la sociedad civil y los organismos del Estado dan pulso y vitalidad al entramado social y comunitario.

Una integración horizontal de las estructuras de oportunidad ofrecidas desde el sector público municipal, provincial y nacional permite encuadrar gran parte de las acciones de contención social y de cuidado. La observación da pie a una recomendación hacia la política local: **no perder de vista que existe una fina línea entre querer mejorar las lógicas del despliegue territorial y el impulso de subestimar y reemplazar lógicas locales de participación comunitaria.**

La integración horizontal de la política remite a la reflexión de cómo repensar el clásico debate de centralización y descentralización de la política pública. Se pone el foco en el centro o en lo local. Hay una tendencia en poner el foco en lo local y subestimar la capacidad de acción, la pertinencia y utilidad del centro. Si bien hay que fortalecer lo local, las políticas centralizadas generales y sectoriales son necesarias. Las mismas permiten avances y procesos hacia más y mejores horizontes de igualdad en temas de educación, salud, desarrollo social, infraestructura, etcétera.

Estas políticas macro afectan especialmente a los barrios populares por el menor peso relativo que tiene otras esferas como el mercado de trabajo. Estas macro lógicas de diseñar y gestionar políticas tienen poca sensibilidad en el territorio e incluso llegan a desconocer los usos que en efecto tienen. Por ejemplo, una política pública de vivienda que, mediante otorgamiento de subsidios en materiales, puede convertirse en una estrategia de generación de ingresos para algunos hogares o incluso una estrategia de ayuda mutua entre vecinos, como en el caso de Yanina.

La propuesta de una intersectorialidad en la integración horizontal de la política pública es uno de los desafíos más complejos de este nuevo modo de articulación de lo local con el centro. **El objeto es crear condiciones de posibilidad para el desarrollo de estrategias intersectoriales de intervención** (López, 2005). Si el territorio es la cocina donde se hornea el pan de cada día, entonces cada ministerio nacional y provincial y los equipos de gestión municipales proveen los ingredientes necesarios que se suman a lo que consiguen las organizaciones sociales, las iglesias y el aporte (magro) de las empresas. **La intersectorialidad en una integración horizontal de la política pública solo es posible si se reconoce, se participa y se fortalece el saber hacer del territorio.**

La heterogeneidad en la convivencia

Carcova es un barrio densamente poblado y cercado por límites bien marcados. En relación con otras villas del conurbano bonaerense es un territorio relativamente pequeño que se suma a los muchos *bolsones de pobreza* que caracterizan a los centros urbanos latinoamericanos. Lo conforman un universo sumamente heterogéneo de hogares. La observación de las dinámicas de la desigualdad social desde una perspectiva territorial pone en el centro la especificidad de los hogares en los aportes al diseño y gestión de políticas públicas. El territorio es también convivir en la heterogeneidad.

Ninguna política general habla de y para toda la ciudadanía. La relevancia de la **intersectorialidad habilita el diálogo y la inteligencia colectiva entre lógicas centralizadas y descentralizadas, entre operadores a nivel macro y a nivel local.** Lo que falta aquí destacar y que resulta ser un hilo conductor del estudio es la atención a la diversidad y la pluralidad del barrio. **No puede haber una acción política, social y comunitaria que no sea sensible a esa heterogeneidad.**

El tipo de hogar y su ubicación dentro del barrio expresa la trayectoria familiar. Esta trayectoria es el resultado de la interacción de la capacidad de movilización de activos y capitales con la estructura de oportunidades. La historia social de cada hogar está expresada en las trayectorias laborales, los canales de acceso al mercado de trabajo y a las órbitas de las organizaciones sociales y sus flujos de recursos, la formación en oficios, las condiciones habitacionales y el clima educativo.

La heterogeneidad en la cartera de activos y recursos genera distintas posibilidades de vivir en mejores o peores condiciones de bienestar. La fuerte segmentación al interior del barrio se observa, entre otras cosas, en la movilización política y cooperativista de la parte de arriba del barrio respecto del carácter asistencialista desplegado hacia los hogares del fondo (y consecuentemente con mayor dependencia al poder de turno). Los barrios populares en sus saberes territoriales e integraciones horizontales de la política no están exentos de reproducir las dinámicas de los procesos de desigualdad social en los cuales son objeto de exclusión.

Hay categorías que lejos de ofrecer claridad a la realidad social, la oscurecen. Las grandes heterogeneidades que experimentan los hogares a nivel territorial se desvanecen en las lógicas y dispositivos de políticas centralizadas y descentralizadas.

Este estudio desde un abordaje teórico-práctico AVEO propone que, a la hora de diseñar y gestionar políticas públicas, se evite pensar en *políticas para pobres* o *políticas para las villas* (como si fueran todas iguales). Esquivar las miradas reduccionistas. Cuando las y los que diseñan y gestionan políticas públicas llaman a *bajar a los barrios* se encuentran con una realidad que les resulta compleja, con vínculos y redes intrincados, difíciles de entender. En parte, porque lo abordan con un enfoque que anula el territorio en todo su potencial. ¿No es acaso esa misma

realidad la manera en cómo viven los hogares que, sujetos a las dinámicas de desigualdad social, intentan una y otra vez sobrevivir al derrumbe?

En el diseño y gestión de políticas públicas deben contemplarse los saberes territoriales, el logro de integraciones horizontales de la política desde el diálogo e inteligencia colectiva y atendiendo a la heterogeneidad.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Este trabajo se circunscribe a una metodología de estudio de caso explicativo y longitudinal realizado en el barrio Cárcova de José León Suárez, partido de San Martín, Provincia de Buenos Aires, Argentina, durante los años 2013 y 2019. La estrategia metodológica es primordialmente cualitativa en base a técnicas de entrevistas en profundidad, relatos orales e historias de vida. Se triangula, además, con datos cuantitativos obtenidos de una encuesta representativa a nivel de hogares y la recopilación y análisis de datos estadísticos secundarios.

En Ciencias Sociales, un estudio de caso se centra en la comprensión de las dinámicas complejamente entramadas en un escenario particular como el territorio de Carcova, pero sus hallazgos tienen implicancias que van mucho más allá de sus límites (Forni, 2010). El análisis y observación en profundidad de situaciones específicas en circunstancias relevantes, permite construir un caso en diálogo con conceptos y teorías que juegan un papel central en la formulación de interrogantes. Los estudios de caso siempre se encuentran entre lo particular y lo general, lo específico y lo genérico (Walton, 1992; Eisenhardt, 1989; Stake, 1995 en Forni, 2010).

La investigación realizada en el año 2019 se apoya en una primera aproximación de estudio y trabajo de campo con las familias de Carcova seis años antes. Entendiendo el territorio es un escenario cargado de significado y redes, hasta 2013 no se contaba con información básica y precisa sobre la cantidad de habitantes, sus características y su distribución espacial, ni se tenían planos detallados del barrio con sus calles y pasajes de tierra. Google Maps identificaba el barrio Carcova como un gran manchón blanco, bordeado por el cinturón ecológico del CEAMSE, las vías del ferrocarril, el río Reconquista, y la cuadrícula urbana de José León Suárez. Es por lo que durante 2012-2013 se lleva a cabo un estudio de abordaje cuantitativo con apoyo de las organizaciones sociales e instituciones educativas para conocer y describir la realidad de las familias y, en especial, la de las niñas, niños y adolescentes viviendo en el barrio.

Imagen 2. Mapa del barrio Carcova en 2013



Fuente: mapa del barrio La Cárcova entregado por la Municipalidad de San Martín en 2012. Ese era el único registro urbano del barrio, sin dimensiones o referencias, sin escala, sin identificación de nombres de calles y tendido y nombre de pasillos.

En 2013 se realiza una línea de base sociodemográfica a partir de una muestra representativa a nivel de hogar. Se indaga un espectro de dimensiones que abarca, por ejemplo, la composición de los hogares y las familias, las condiciones de vivienda y de vida de sus miembros, las configuraciones del ingreso, las trayectorias educativas de las y los adultos y la de las niñas, niños y adolescentes, el uso del tiempo libre, las formas de trabajo infantil, el acceso a servicios educativos, de salud y cuidado.

Entre las técnicas de investigación se diseñó y aplicó una encuesta extensa y se confeccionó un mapa del territorio junto a referentes/as sociales para delimitar las manzanas, las calles y los pasillos existentes. El trabajo de campo implicó el mapeo y rastillaje por manzanas con una selección de casos aleatoria del punto de muestra del radio muestral, realizando visita puerta a puerta sobre hogares a la calle y sobre los pasillos. A pesar de la pausa durante enero de 2013 por la escalada de tiroteos en el barrio entre bandas de venta de droga, el trabajo de campo no tuvo inconvenientes en su ejecución.

La **unidad de análisis** son las unidades domésticas, es decir, los hogares viviendo en el universo del barrio Carcova. La unidad de observación ‘hogar’ utilizada en los censos y encuesta de hogares refiere de manera unificada a un grupo de personas, parientes o no, que viven bajo un mismo techo de acuerdo con un régimen familiar y que comparten sus gastos de alimentación. Se habla de una ‘olla común’. A esto se le suma la situación de las personas que viven solas que son contabilizadas cada una como un hogar (INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010). El **relevamiento de datos** se compone por una muestra de 205 casos, lo que significa 321 hogares y un total de 1176 personas, de las cuales 683 son niñas, niños y adolescentes. Esta muestra logra caracterizar a una población barrial de 15773 habitantes y 3618 familias en el barrio Carcova, compartiendo el mismo techo y la misma olla en unos 2711 hogares.

El cuestionario se confeccionó a partir de dimensiones y variables desde el Enfoque de Derechos: subsistencia, salud y alimentación, cuidado y tiempo libre, educación (con un segmento de percepción subjetiva), trabajo infantil y hábitat: barrio y vivienda. El diseño de este fue elaborado a partir de encuestas sobre infancia de TECHO/UNICEF (2012), cuestionarios del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2010) y las apreciaciones del equipo del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia del Observatorio de la Deuda Social de la UCA.

Organizaciones de la Sociedad Civil y del Estado involucradas en los trabajos de campo en los años 2013 y 2019

Biblioteca Popular La Carcova	Fundador y equipo de trabajo
Iglesia Cristiana Bíblica. Unidos para Crecer	Pastor y pastora
Organización de la Sociedad civil Educar y Crecer	Educadoras
Parroquia Virgen de los Milagros	Equipo de trabajo
Parroquia San Juan Bosco	Profesoras
Centro paraguayo unido (comedor de Rafaela y taller de oficios)	Fundadora
Comedor Centro Cultural Che Guevara	Fundadora
Merendero Los Alegres Pichoncitos	Fundadora y coordinadora
Organización de la sociedad civil Ingeniería Sin Fronteras	Directores/as
Club social y Deportivo La Carcova, CePLA, SEDRONAR	Referente
Mesa Red Barrial la Carcova	Coordinación y miembros
Centro de Promoción Comunitario ‘El Progreso’	Equipo de trabajo
Escuela de Educación Primaria N°50 “República Oriental Del Uruguay” y E.E.S. N°2 “Armada Argentina”	Equipo directivo
Escuela Primaria N° 51 “Ernesto de la Carcova” y E.E.S N°47	Equipo de orientación social
Centro de Salud N°20 “B° Carcova Moisés Modad”	Equipo de salud

Centro de Salud Dr. Luis Agote	Equipo de salud
Desarrollo Social del Municipio de San Martín	Secretario y equipo

En 2019 se llevó a cabo un abordaje cualitativo implementando entrevistas en profundidad a referentes/as barriales, funcionarios municipales de Desarrollo Social de San Martín, docentes y equipo directivos de las dos escuelas de gestión pública en Carcova y personas de hogares que participaron del relevamiento de 2013. Se realizaron entrevistas en profundidad a hogares, referentes/as barriales, directivos de escuelas, pastoras y sacerdotes de las iglesias, y funcionarios municipales. Este segundo relevamiento, cualitativo, profundiza sobre las trayectorias y las estrategias desplegadas ante la crisis, así como los mecanismos familiares para proteger a las niñas, niños y adolescentes. A consideración del resguardo de las fuentes y datos personales, los nombres y referencias específicas de los hogares y sus miembros fueron cambiados para garantizar su confidencialidad y anonimato.

Familias dl barrio Carcova consideradas en la muestra representativa en el año 2013 y entrevistadas en el año 2019						
#	Ubicación del hogar en el barrio		Persona del hogar entrevistada	Situación laboral	Relación con jefe/a de hogar	Otros/as miembros mencionados
1	Arriba	Calle	Lidia	Ama de casa	Pareja de jefe/a de hogar	
2	Arriba	Calle	Ramón	Pastor y trabajador informal	Jefe de familia	Carmen
3	Arriba	Calle	Delia	Cooperativista	hija de jefe/a de familia	
4	Arriba	Calle	Roxi	Ama de casa	Pareja de jefe/a de familia	
5	Arriba	Calle	Marisa	Coordinadora de comedor	Jefe/a de familia	Hija: Violeta
6	Arriba	Pasillo	Miriam	Desempleada	Jefe/a de familia	
7	Arriba	Pasillo	Roberto	Cooperativista	Jefe/a de familia	
8	Arriba	Pasillo	Damaris	Desempleada	Jefe/a de familia	Hermano: Dylan, hijo: Lucas
9	Arriba	Pasillo	Alan	Desempleado, trabajador informal	Jefe/a de familia	
10	Arriba	Pasillo	Alicia	Cartonera	Pareja de jefe/a de familia	
11	Arriba	Pasillo	Yanina	Ama de casa	Hija de jefe/a de hogar	
12	Arriba	Pasillo	Denise	Desempleada	Hija de jefe/a de hogar	
13	Arriba	Pasillo	Agustina	Cocinera de comedor	Jefe/a de familia	
14	Abajo	Calle	Pana	Panadero, referente barrial	Jefe/a de familia	
15	Abajo	Calle	Jeny	Cooperativista y cartonera,	Jefe/a de familia	
16	Abajo	Pasillo	Luciano	Cartonero	Jefe/a de hogar	

17	Abajo	Pasillo	Marta	Cartonera	Jefe/a de hogar	Hijos/as: Juanma, Marcos, Ailén
18	Abajo	Pasillo	José	Trabajador informal	Jefe/a de hogar	Pareja: Eugenia
19	Abajo	Pasillo	Esteban y Brian	Estudiantes	Hijos de jefe/a de hogar	
20	Abajo	Pasillo	Carla	Estudiante	Hija de jefe/a de hogar	

Los datos y la información recabada entre las dos fechas permiten bosquejar el devenir del barrio Carcova. Para lograr aproximarse a la comprensión de cómo las clases populares hicieron frente a la crisis. Sobre cómo habitan el derrumbe.

ANEXO

Ser de Carcova

“Y es cuestión también de la acción organizada, de nosotros los villeros, la posibilidad de reconocer, recorrer y transitar otros espacios. El interés nuestro, de la biblioteca, es transitar las universidades, y hacernos profesionales. Se puede ser villero, ex-convicto, trabajador y profesional”

Waldemar, referente social

Fundador de la Biblioteca Popular La Carcova

Waldemar conversa sobre la idea de muerte santificada de ‘Cabral, soldado heroico’. Es otra realidad, no es la de Carcova. **La vida, la muerte, la historia y hacer memoria toman otro color en el barrio.** *“Y allá tenemos el santuario de San La Muerte. La muerte está en cada esquina de la villa, no podés obviarla. No olvidarse de los finados es hacer memoria porque la situación en que murieron es trágica”*, sostiene. Se refiere a todos los pibes y pibas que murieron a manos de la policía, por gatillo fácil, ya sea por en una situación de delito o no. En el barrio se reza a la Virgen María, a Jesús de Nazaret, al Gauchito Gil y a San La Muerte.

La relación con la policía y la autoridad es conflictiva. *“Imaginate que yo soy de acá, y no camino tanto la villa. También por una cuestión de seguridad mía. La gorra está muy molesta, mal”*, remata Waldemar. Cuenta un vecino que todo el barrio conoce y que trabaja en una obra de construcción. Como dice, él tuvo ‘una vida pasada’. La vida pasada es una metáfora para referirse a su paso o vínculos con la droga, el delito, lo ilegal. En Carcova se convive con las cocinas de cocaína que se esconden en los pasillos del fondo del barrio. Cada tanto algún tiroteo entre bandas de droga. No se confía en La Bonaerense, la policía de J. L. Suárez que solo entra al barrio para comprar *sanguches*.

La identidad cultural es un conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como elemento cohesionador dentro de un grupo social. Ser de Carcova, en particular, implica valores, prácticas y creencias anclados al territorio. **Se es de Carcova porque se vive en Carcova.** Existe un consenso en las y los protagonistas entrevistados en que la problemática más grave del barrio y que nuclea a todas y todos por igual órbita en el mundo de la violencia y lo ilegal. Sabiendo que la identidad cultural es mucho más que lo que aquí se pueda presentar, resulta relevante introducir las creencias sobre la ilegalidad especialmente porque el resto de las creencias sobre la educación, los vínculos, lo social, etcétera, se abordan a lo largo de todo este trabajo. Aquí solo se introduce una dimensión más de vivir en Carcova.

El mundo de la ilegalidad en Carcova, como cualquier otro barrio popular, tiene muchas caras y se mira desde distintos ángulos. Las referentas de los comedores y merenderos hablan de la drogadicción y el delito. La escuela sobre la violencia intrafamiliar y la desprotección que viven diariamente las NNyA. A las organizaciones sociales de afuera del barrio les preocupa el narcomenudeo. Para los medios de comunicación es una cuestión de narcotráfico y las cocinas de cocaína que se esconden al fondo del barrio. Para el municipio es la seguridad y la violencia en las calles. Para las madres del barrio es la mala junta.

En Carcova todos los recursos y activos también por las vías ilegales, se ponen en juego tanto en relación con el mercado, al Estado, las organizaciones sociales. Las escaladas de violencia urbana se entrevén en los conflictos familiares, entre vecinos/as, en los delitos amateurs, por el acceso a drogas, en los tiroteos entre bandas por el control del territorio.

De todas las miradas sobre las posibles caras de la ilegalidad, se identifican al menos dos caracterizaciones más o menos marcadas en Carcova. Una primera mirada de *“ningún pibe nace chorro”*. Dice Rafaela y señala el mural que hay pintado en una esquina del barrio con esa frase. Rafaela como otras referentas del barrio reconocen que la conflictividad, la violencia urbana y el delito también juegan su rol en el capital social. Enfatizan en cómo la ilegalidad rompe vínculos más que construir identidad. *“No salgo de dos cuadras de acá. No tengo amigos, nada. No me gusta la mala junta ya la dejé hace tiempo y eran mis únicos amigos”*, cuenta Luciano que vive al fondo y ya no habla con sus amigos con los que una vez cursó los primeros años de la secundaria en la Escuela N° 51.

Imagen 3. Mural con la frase *Ningún pibe nace chorro*, Carcova.



Fuente: Durante recorrido del barrio en 2013.

Una segunda apreciación se relaciona con el mundo de la ilegalidad como parte de la identidad del barrio. Una cuestión cultural y social a que no se le puede escapar. No hay porque esconderse sino, aprender y recordar. *“San La Muerte es también nuestra forma de vivir, junto con la escuela, con los libros, la obra y el querer progresar. Acá hay dignidad”*, comenta Waldemar. Se refiere a la identidad del barrio y como prefigura a sus habitantes.

Los saberes y la identidad en Carcova, se construyen a partir trayectorias educativas, de los laburos informales, los aprendizajes en oficios e incluso de la vida clandestina. Vecinos/as del barrio, hoy referentes/as sociales, trabajadores/as informales, profes y protagonistas de este estudio hablan de su ‘vieja vida’. La vieja vida es todo aquello que el mundo de la ilegalidad ofrece, así sea la violencia, la mala junta, el delito o el consumo de drogas. Desde la mirada de las y los protagonistas el delito o el consumo de drogas es difícil de separar. No suele ocurrir una sin la otra.

Desde la mirada de la municipalidad, el área de Desarrollo Social le preocupan las estadísticas de violencia urbana. Argumentan que, si bien se frenó la explosión de violencia hacia las y los jóvenes, no se frenó su implosión. *“Entonces aumentaron los niveles de violencia intrafamiliar, hacia los más pibes, hacia los viejos, hacia los*

discapacitados”, sigue. Estas situaciones de conflicto se circunscriben a situaciones de abandono y violencia: desde “te suelto la manito porque ya no sé cómo agarrarte” hasta “me descargo con vos”. De acuerdo con testimonios de Desarrollo Social, los servicios locales de protección de derechos “*explotan de casos donde no se puede creer*”, finaliza Waldemar.

Las instituciones educativas tienen una mirada alineada en este tema. Aquello que más les preocupa a las maestras, orientadoras sociales y equipo directivo es la vulneración de derechos de las niñas, niños y adolescentes. La orientadora social de la Escuela Primaria N° 51 menciona la alerta sobre el aumento de medidas de abrigo a partir de violencia intra-doméstica realizadas durante 2019 en su institución. “*Somos la zona narco o la zona de tiroteo, lo veo en mi mesa familiar*” dice la orientadora social de la Escuela al referirse a la mirada que percibe desde la sociedad de afuera sobre el barrio Carcova. Estas miradas basadas en prejuicio se trasladan al interior del barrio y se afianzan mediante su segregación socioespacial: “*porque no son pibes de acá, son del fondo. Del fondo vienen a robar para acá arriba, y de acá arriba para el fondo. Pero debe ser así*”, profundiza.

Denise y Yanina dicen no confiar en las instituciones por las malas experiencias que pasaron. Ni en la iglesia, ni en la policía, ni en los gobiernos. Si les gusta la escuela. Siendo madres, ambas terminaron la secundaria en el FinEs. Empezaron el profesorado de enseñanza primaria, aunque ahora por temas económicos no están yendo. Sin embargo, ahí es donde más se sintieron discriminadas. Discriminadas por ser de la villa Carcova. “*Las chicas de los barrios nos sentábamos en esta fila, los del medio eran de Billingham, San Andrés, Ballester y los de aquel lado ya eran más chetos, Boulogne, San Isidro. No sé por qué pasó así, si fue casualidad*”, cuenta Denise. El aula estaba dividida por donde vivían, por su nivel económico y se notaba. Los/as compañeros/as hacían comentarios cuando ellas levantaban la mano, pero lo que más les molestaba era la maestra. “*Me acuerdo de que un día me le planté, porque cada ejemplo que sacaba era un barrio. Ese día le dije ‘pero en todos lados hay droga, delincuencia. También existen los chorros de traje y guante blanco, hasta los del gobierno mismo roban’*”, apoya Yanina. Ese día se armó un gran debate, pero Yanina quería, más que nada, que dejen de menospreciar su barrio, Carcova. A ella le gusta vivir ahí y no se quiere ir a ninguna parte.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUAYO, F. et al (2017). *Estado de la paternidad de América Latina y el Caribe*. MenCare, PPF/WHR, PROMUNDO, EME, MenEngage

AGUIRRE, R. (2007). Los cuidados familiares como problema público y objeto de políticas. Montevideo: CEPAL.

ANDRENACCI, L. (comp.) (2006). *Problemas de política social en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: UNGS-Editorial Prometeo.

ARRIAGADA, I. (2007). “Abriendo la caja negra del sector servicios en Chile y Uruguay”. En Gutiérrez, M. A. *Género, familias y trabajo: rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación política*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

BETTATIS, C. (2009). “Urbanización de asentamientos informales en la provincia de Buenos Aires”. En Bitácora Urbano Territorial. Vol. 15, núm. 2, pp. 89-108. Colombia: Universidad Nacional de Colombia

BOURDIEU, P. (1997). *Capital Cultural, Escuela y Espacio Social*. Siglo XXI Editores

BOURDIEU, P. (1990) *Sociología y cultura*. México D. F.: Grijalbo,

CARRERA, N. (2009). La situación de la clase obrera en la Argentina del capital financiero. Buenos Aires: Revista Theomai n19.

CASTEL, R. (1999). *Empleo, desocupación, exclusiones*. Buenos Aires: CEIL/PIETTE CONICET.

CASTEL, R. (1997). *Las Metamorfosis de la Cuestión Social. Una crónica del salariado*, Buenos Aires: Paidós.

CERRUTTI, M., BINSTOCK, G. (2009). *Familias latinoamericanas en transformación: desafíos y demandas para la acción pública*. Serie Políticas Sociales 147. Santiago de Chile: CEPAL

CLEMENTE, A. (coord.) (2010). *Necesidades Sociales y Políticas Alimentarias. Las Redes de la Pobreza*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) (1999). *Los recursos de las familias urbanas de bajos ingresos para enfrentar situaciones críticas*. Montevideo, Uruguay

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) (1999). *Segregación residencial y desigualdades sociales en Montevideo*. Uruguay

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) (2006). *La protección social de cara al futuro: acceso, financiamiento y solidaridad*, Uruguay

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) (2008). *La transformación productiva. 20 años después. Viejos problemas, nuevas oportunidades*. República Dominicana

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) — Proyecto CEPAL/UNICEF (2010). *Pobreza Infantil, desigualdad y ciudadanía*. Santiago de Chile.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) (2016). *Trabajo no remunerado de las mujeres. Un aporte a la economía*.

CRAVINO, M. C. et al (2008). Los mil barrios (in)formales. Aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del Área Metropolitana de Buenos Aires. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.

CURCIO, J. y PAZ, J. (2016). Bienestar y pobreza en niñas, niños y adolescentes en Argentina. Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires: UNICEF y Universidad Nacional de Salta

D’ALESSANDRE, V. (2018). Avances en la construcción de Sistemas para la Protección Integral de los Derechos de la Primera Infancia en Iberoamérica. Buenos Aires, OEI

D’ALESSANDRE, V. y MATTIOLI M. (2020). Dinámicas familiares de cuidado en los barrios populares de Argentina: reproducción de desigualdades sociales, intergeneracionales y entre géneros. Buenos Aires, SISU y BID.

DALY, M. y LEWIS, J. (2000). The concept of social care and the analysis of contemporary welfare states. *British Journal of Sociology*.

DE SOUSA SANTOS, B. (2009). *Una epistemología del Sur*. CLACSO: Siglo XXI Editores

DÍAZ LANGOU, G. (2012). La implementación de la Asignación Universal por Hijo en ámbitos subnacionales. Documento de Trabajo N° 84. Buenos Aires: CIPPEC.

DÍAZ LANGOU, G.; D’ALESSANDRE, V.; Y FLORITO, J. (2019). Hacia un Sistema Federal de Cuidados en Argentina. Principios para repensar el pacto social de género. Programa de Protección Social, Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC).

DIRECCIÓN PROVINCIAL DE ESTADÍSTICA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (2016). *Estudios de Población de la provincia de Buenos Aires*.

DONZELOT, J. (2008) *La policía de las familias. familia, sociedad y poder*. Editorial Nvisi.

ESTEVA PERALTA, J., REYES RUIZ, J. (2000). “Educación Popular Ambiental. Hacia una pedagogía de la apropiación del ambiente”. En LEFF, E. (coord.) *La complejidad ambiental*. PNUMA, México: Siglo XXI Editores

FERNÁNDEZ WAGNER, R. (2012). “La producción social del hábitat en la ciudad injusta”. En OLSSON, J. (coord.) *El camino posible. Producción social del hábitat en América Latina*. San José, Costa Rica: Centro Cooperativo Sueco

FORNI, F. y ROLDÁN, L. (1996). *Trayectorias laborales de residentes de áreas urbanas pobres. Estudio de casos en el conurbano bonaerense*. Desarrollo Económico, 35 (140). Buenos Aires: CEIL.

GASPARINI, L., TORNAROLLI, L. y GLUZMANN, P. (2019). *El desafío de la pobreza en Argentina. Diagnóstico y perspectivas*. Buenos Aires: CEDLAS, CIPPEC, PNUD.

GONZÁLEZ, L. M. (comp.) y otros (2009). Lecturas sobre vulnerabilidad y desigualdad social; Centro de Estudios Avanzados (U.N.C.) - Córdoba: CONICET, pp. 13-29.

GORDON, D.; NANDY, SH.; PANTAZIS, CH.; PEMBERTON, S. y TOWNSEND, P. (2003). *Child Poverty in the Developing Countries*. Bristol: The Policy Press

HOPP, M. V. (2016). Potencialidades y límites del programa Argentina Trabaja en dos barrios populares del conurbano bonaerense. Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal, n27.

INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina) (2010). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Argentina: Recuperado de: www.indec.gov.ar

INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina) (2016). Proyecciones de Población. Recuperado de: http://www.indec.mecon.ar/ftp/cuadros/poblacion/c1_proyecciones_prov_2010_2040.xls

INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina) (2019) Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH), Segundo Trimestre de 2019._

JELIN, E. (2010). *Pan y afectos: la transformación de las familias*. 2a ed. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

KATZMAN, R. ET AL. (1999a): *Vulnerabilidad, Activos y Exclusión Social en Argentina y Uruguay*. Santiago, Organización Internacional del Trabajo, Documento de Trabajo No 107.

KATZMAN, R. (1999b). Activos y Estructuras de oportunidad. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay. Montevideo, Uruguay: CEPAL/PNUD

KATZMAN, R. (2000): *Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social*. Montevideo, Universidad Católica de Uruguay, Serie Documentos de Trabajo del IPES - Colección Aportes Conceptuales No 2.

KATZMAN, R. (2001). Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. Revista de la CEPAL, N°75, pp. 171-189.

KATZMAN, R. (2005). Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo. Revista de la CEPAL, N°85, pp. 131-148.

KATZMAN, R. y FILGUEIRA, F. (2006): *Las normas como bien público y como bien privado: reflexiones en las fronteras del enfoque AVEO*. Montevideo, Universidad Católica de Uruguay, Serie Documentos de Trabajo del IPES - Colección Aportes Conceptuales No 4.

KATZMAN, R. (2007). Efectos de la segregación urbana sobre la educación en Montevideo. Revista de la CEPAL, N°91, pp. 133-152.

LENTINI, M. y Palero, D. (1997). El Hacinamiento: la dimensión no visible del déficit habitacional. Chile: Boletín INVI N°31 (12).

LOMNITZ, L. A. (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI Editores.

LÓPEZ, N. (2005). *Equidad educativa y desigualdad social*. Ciudad de Buenos Aires, Argentina: IIPE-UNESCO.

MERKLEN, D. (2000). "Vivir en los Márgenes: la lógica del cazador. Notas sobre sociabilidad y cultura en los asentamientos del Gran Buenos Aires hacia fines de los 90". En Svampa, M. (editora). *Desde Abajo. Las transformaciones de las identidades sociales*. Buenos Aires: UNGS-Biblos.

MIGNONE, A. (2015). Caracterización sociodemográfica de los asentamientos informales en el aglomerado de Gran Resistencia. Revista Geográfica Digital. IGUNNE. Facultad de Humanidades. UNNE. 12(24).

MORENO CROSSLEY Juan C. (2008): "El concepto de vulnerabilidad social en el debate en torno a la desigualdad: problemas, alcances y perspectivas". Miami, Center for Latin American Studies, University of Miami, Working Paper Series #9.

MOSER, Caroline (1998): “Reassessing urban poverty reduction strategies: The asset vulnerability framework” en *World Development*. Washington, The World Bank, Vol. 26, No 1, pp. 1-19.

MURILLO, S. (2003). “Cara y cruz del cuidado que donan las mujeres”. Ponencia presentada en el Congreso “Cuidar cuesta: costos y beneficios de cuidado”. Donostia—San Sebastián: SARE - Emakunde.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (2003). Un Enfoque de la Cooperación para el Desarrollo Basado en los Derechos Humanos. Había un entendimiento común entre las Agencias de las Naciones Unidas, Informe del segundo taller interinstitucional sobre la aplicación de un enfoque basado en los derechos humanos en el contexto de la reforma de las Naciones Unidas, Stanford

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (2016). Proyecto de documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III).

ORTIZ, I.; FAJTH, G.; YABLONSKI, J. y RABI, A. (2012). “Social Protection: Accelerating the MDGs with Equity”. En Ortiz, I.; Moreira, L. y Engilbertsdóttir, S. (Ed.): *Child Poverty and Inequality. New Perspectives*. New York, Estados Unidos: Division of Policy and Practice-UNICEF

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (2006). *Preguntas frecuentes sobre el enfoque de derechos humanos en la cooperación para el desarrollo*, Nueva York y Ginebra.

ONU-Hábitat (1996). *Declaración de Estambul sobre los Asentamientos Humanos*. Hábitat II y el Programa de Hábitat.

PAUTASSI L. y ZIBECCHI C. (2010). La provisión de cuidado y la superación de la pobreza infantil. Programas de transferencias condicionadas en Argentina y el papel de las organizaciones sociales y comunitarias. Chile: CEPAL.

PÉREZ-OROZCO, A. (2006). Amenaza tormenta: la crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico. *Revista de Economía Crítica*, nº 5.

RASPALL T., RODRÍGUEZ, C., VON LUCKEN, M. y PEREA, C. (2013). *Expansión urbana y desarrollo del hábitat popular en el Área Metropolitana de Buenos Aires*. Documento de trabajo nº65. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

REPETTO, F., DÍAZ LANGOU, G. y MARAZZI, V. (2009): *¿Hacia un sistema de protección social integral? El ingreso para la niñez es sólo la punta del ovollo*. Documento de Políticas Públicas / Análisis N°67. Buenos Aires: CIPPEC.

REPETTO, F. y DÍAZ LANGOU, G. (2010). El papel de la Asignación Universal en la construcción de un Sistema de Protección Social Integral, Documento de Trabajo N°55, Buenos Aires: CIPPEC.

RODRÍGUEZ, M. C., Di Virgilio, M. M.; Procupez, V., Vio, M., Ostuni, F, Mendoza, M, Morales, B (2007). *Producción social del hábitat en el área metropolitana de Buenos Aires: historia con desencuentros*. Documento de Trabajo nº49. IIGG. Buenos Aires, Argentina: Facultad de Ciencias Sociales, UBA

RODRÍGUEZ, M. C. (2010). Las Políticas habitacionales argentinas post 2001: entre la gestión de la “emergencia” y la emergencia de la producción autogestionaria. En OSERA N°3

RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, C. Y MARZONETTO, G. (2015). Organización social del cuidado y desigualdad: el déficit de políticas públicas de cuidado en Argentina. Universidad Nacional de Lanús. Departamento de Planificación y Políticas Públicas; *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*; 4; 8; 4-2016; 105-134.

ROVIRA, E. (2006). "Estrategias de articulación comunitaria". En *El trabajo mancomunado en la generación de un hábitat inclusivo*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones de la Universidad Nacional de la Plata.

RUTSTEIN, S. O. y JOHNSON, K. (2004). *The DHS Wealth Index. DHS Comparative Reports*, Nro. 6

SEN, A. (1981). *Poverty and Famines: An Essay on Entitlements and Deprivation*. Oxford: Clarendon Press

SEN, A. y KLIKSBERG, B. (2007). *Primero la Gente. Una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado*. Barcelona: Ediciones Deusto.

SCHORR, M. (2001). *Principales características e impactos de la extranjerización de la industria manufacturera argentina durante los años noventa*. Buenos Aires: FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

TECHO Argentina (2013). *Relevamiento de Asentamientos informales*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina

TECHO Argentina (2016). *Informe de relevamiento de asentamientos informales*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina

TENTI FANFANI, E. (1989). *Estado y Pobreza: estrategias típicas de intervención*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

TILLY, C. (2000). *La desigualdad persistente*. Buenos Aires, Argentina: Manantial [Edición original: 1998, University of California Press]

TUÑÓN, I. (2015). *Situación de la infancia en el quinto año del período de Bicentenario: mayor protección social, privaciones y brechas de desigualdad*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Educa

UNESCO (2004). *Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana*. Santiago de Chile, Chile: UNESCO - Biblioteca digital.

UNICEF (s/f). *Vulnerabilidad y exclusión en la infancia. Hacia un sistema de información temprana sobre la infancia en exclusión. Cuadros para el debate 03*. Huygens Editorial

UNICEF, PNUD y UCR (2002). *III Estado de los derechos de la niñez y la adolescencia en Costa Rica*. Costa Rica: UNICEF.

UNICEF, PNUD y UCR (2004). *IV Estado de los derechos de la niñez y la adolescencia en Costa Rica*. Costa Rica: UNICEF.

UNICEF (2008). *Un enfoque de la educación basado en los derechos humanos* © Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

WACQUANT, L. (2001). *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires, Argentina: Manantial

ZARAZAGA, R. (2014). "Política y necesidad en Programas de Transferencias Condicionadas: la Asignación Universal por Hijo y el Programa de Inclusión Social con Trabajo 'Argentina Trabaja'". En *El Estado en Acción: fortalezas y debilidades de las políticas sociales en la Argentina*. Buenos Aires Siglo XXI Editores.

